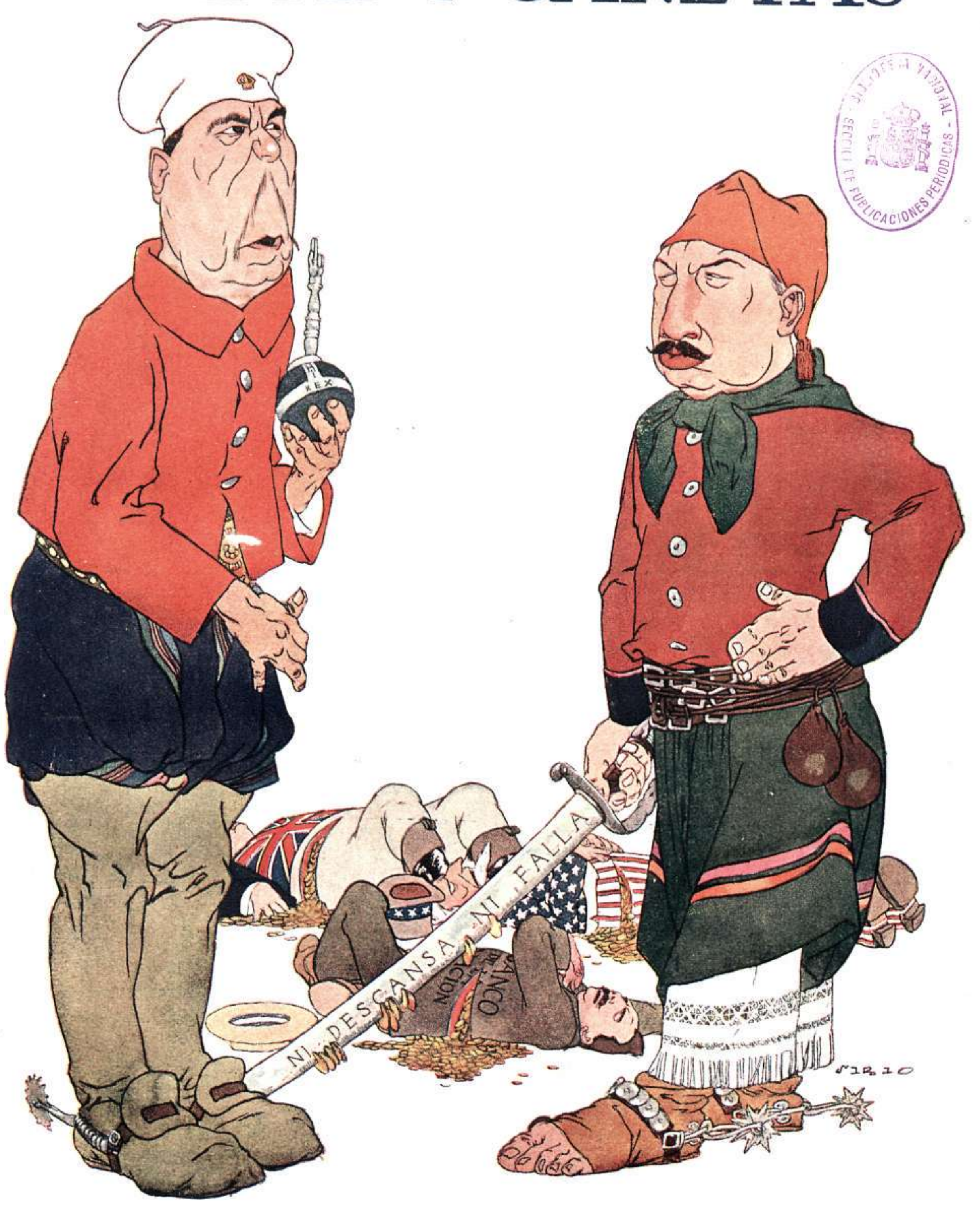
CARAS Y CARETAS



EL SABLE PELIGROSO

Hipólito. — ¿Cuántos sablazos has dado?

Salaberry. — Mire: el inglés está muerto, el yanqui está herido, el Banco de la Nación tocado fuerte.

Hipólito. — ¿Y si tentaras un sablazo a mi colega Lenín?

CHAMPAGNE



TIRASSO

Demi - Sec = Sec = Brut

MOSCATO CHAMPAGNE

Quien pruebe el CHAMPAGNE TIRASSO constata con agrado que resiste victoriosamente la comparación con las marcas extranjeras.



EL FUTURO GOBERNADOR

TORELLO
La elección de Cantilo me interesa
Es un hombre de peso.

DEMARCHI
¿Cuánto pesa?

MORENO
Será un buen gobernante,
como ha sido intendente
correcto y elegante,
sumiso y obediente.
al menos, opina el presidente.

SALINAS
Yo también soy robusto.
¿Por qué he de irme a mi casa? Eso no es justo.

GÓMEZ
Vendrán tiempos mejores.
Quizás nos toque ser interventores.

ELPIDIO
Ese chiste, si es chiste, es de mal gusto.

ZURUETA
En una sola pieza
el almirante fué de los banquetes
y el comodoro fué de la limpieza.
Dejémonos de dimes y diretes;
tiene bien merecido
lo que con su muñeca ha conseguido.

PUEYRREDÓN
Deseo agasajarlo
demostrando mis buenas intenciones.
¿Qué puedo regalarle?

SALABERRY
Un par de pantalones.

CROTTO
Que vivas con cuidado te aconsejo.
Mírate en este espejo.

UN CONCEJAL
Yo lamento su ausencia.
Si Cantilo se va de la intendencia,
¿a quién podré atacar en el Concejo?

UN SENADOR PLATENSE
¿Cómo podré amargarle la existencia,
sin dejarle tranquilo ni un segundo?
Porque esa es mi misión en este mundo.

UNA OVEJA
Camino de La Plata,
me dijo, muy amable, el otro día
que está pronto a acabar con la sequía
y con la garrapata.
Si votase, mi voto le daría.
Con sus buenos modales
conquista hasta a los mismos animales.

UN CHAUFFEUR
Sabiendo que viajar es su manía,
los H. P. del coche a él destinado
se me han encabritado.

UN CRONISTA SOCIAL
Es persona sociable. ¡Qué alegría!

UN ENTUSIASTA
Se halla bien informado
de las necesidades
de pueblos y ciudades.
La provincia conoce por entero.
Y, como un estadista verdadero
que de hacerse útil trata,
los veranos los pasa en Mar del Plata.

UN EMPLEADO PROVINCIAL
De seguir siendo el mismo,
creyente y religioso,
o tendré que pasar por oprobioso
o tendré que aprender el catecismo.

UN COCINERO
Preparemos costillas,
legumbres y tortillas,
pescados y verduras,
salsas y confituras,
pasteles y alfajores
y vinos y cervezas y licores,
y cuanta cosa rica el mundo encierra
en el agua, en el aire y en la tierra.
¡Pronto! que ya a La Plata se encamina
el regenerador de la cocina.



LUIS GARCÍA

DIBUJOS DE MACAYA.

POEMAS EN PROSA

POR

CARLOS BAUDELAIRE

EL EXTRANJERO

—Di, ¿a quién amas más, hombre enigmático, a tu padre, a tu madre, a tu hermana o a tu hermano?

—No tengo ni padre, ni madre, ni hermana ni hermano.

—¿A tus amigos?

—Empleas una palabra cuyo sentido me ha sido desconocido hasta hoy.

—¿A tu patria?

—No sé bajo que latitud está situada.

—¿A la belleza?

—La amaría gustoso, diosa e inmortal.

—¿Al oro?

—Lo aborrezco como tú aborreces a Dios.

—Entonces ¿a quién amas, singular extranjero?

—Amo las nubes... las nubes que pasan... allá lejos... ¡las nubes maravillosas!

LA DESESPERACION DE LA VIEJA

La viejecita arrugada sintió un gran regocijo viendo aquel lindo niño a quien todos hacían fiestas, a quien todo el mundo quería entretener; aquel lindo ser tan delicado como la viejecita y sin dientes ni cabellos, también como ella.

Se acercó a él, queriendo hacerle mimos y gestos agradables.

Pero el niño aterrado se debatía bajo las caricias de la buena mujer decrépita, y atronaba la casa con sus chillidos.

Entonces la buena viejecita se retiró a su soledad eterna, y llorando en un rincón se decía: «¡Ah, para nosotras las desgraciadas viejas pasó la edad de agradar hasta a los inocentes! ¡Causamos espanto a los niños a quienes queremos amar!»

EL PERRO Y EL FRASQUITO

—Acércate, mi bueno y hermoso perro, mi querido falderillo, acércate y ven a oler un excelente perfume comprado en casa del mejor perfumista de la ciudad.

Y el perro se acerca, meneando la cola, lo cual es, según creo, entre esos pobres seres, el signo que corresponde a la risa y a la sonrisa del hombre, y coloca su nariz húmeda sobre el frasquito destapado, y en seguida retrocede súbitamente aterrado y empieza a ladrarme a modo de reproche.

«¡Ah, miserable perro! Si te hubiese ofrecido un montón de excremento, le habrías olfateado con delicia y puede que engullido.

Lo cual, indigno compañero de mi triste vida, hace que te parezcas al público, a quien no hay que presentar nunca perfumes delicados, que le exasperan, sino inmundicias cuidadosamente escogidas.»

LAS MULTITUDES

No todos pueden tomar un baño de multitud: gozar de la multitud es un arte; y tan sólo puede correr a expensas del género humano una francachela de vitalidad aquel a quien un hada haya inculcado en la cuna la afición al disfraz y a la máscara, el odio al domicilio y la pasión por los viajes.

Multitud, soledad: términos iguales y convertibles para el poeta activo y fecundo. El que no sabe poblar su soledad, no sabe tampoco estar solo entre una multitud atareada.

El poeta goza de este privilegio incomparable: puede, a su antojo, ser él mismo y otro cualquiera. Como esas almas errantes que buscan un cuerpo, penetra él cuando quiere en la persona de cada cual. El es el único para quien todo está vacante; y si algunos puestos parecen estarle vedados, es que a sus ojos no valen la pena de ser visitados. Para el paseante solitario y pensativo existe una extraña embriaguez en esta comunión universal. Sólo el que se desposa fácilmente con la multitud conoce esos febriles goces, de que se verán privados eternamente el egoísta, cerrado como un cofre, y el holgazán sumergido como un molusco. Hace suyas todas las profesiones, todas las alegrías y todas las miserias que le ofrece el momento.

Lo que los hombres llaman amor es muy pequeño, muy restringido y muy endeble, comparado con esa orgía inefable, con esa santa prostitución del alma que se entrega por entero, en poesía y caridad, a lo imprevisto que surge, al desconocido que pasa.

Bueno es enseñar algunas veces a los felices de este mundo, aunque sólo sea para humillar durante un momento su necio orgullo, que existen felicidades superiores a la suya, más grandes y más refinadas. Los fundadores de colonias, los pastores de pueblos, los sacerdotes misioneros desterrados al fin del mundo, conocen indudablemente algo de esas misteriosas embriagueces; y en el seno de la numerosa familia que su genio se ha formado, deben reirse algunas veces de los que les compadecen por su fortuna tan agitada y por su vida tan casta.

EL RELOJ

Los chinos ven la hora en los ojos de los gatos.

Un día, un misionero, paseándose por las afueras de Nankín, notó que se había olvidado de su reloj y preguntó a un niño qué hora era.

El chiquillo del Celeste Imperio titubeó al principio; y luego, decidiéndose, contestó: «Voy a decírselo.» A los pocos momentos reapareció, sosteniendo en sus brazos un voluminoso gato y mirándole, como dicen, a lo blanco de los ojos, afirmó sin vacilar: «No es aún medio día.» Lo cual era cierto.

En cuanto a mí, si me inclino hacia la bella Felina, tan bien denominada, que es a la vez honra de su sexo, orgullo de mi corazón y perfume de mi espíritu, sea de noche o de día, a plena luz o en la sombra opaca, veo siempre claramente en el fondo de sus ojos adorables la hora, la misma siempre, una hora vasta, solemne, grande como el espacio, sin divisiones de minutos ni de segundos, una hora inmóvil que no está señalada en los relojes y que es, sin embargo, ligera como un suspiro y rápida como una ojeada.

Y si algún importuno viniese a distraerme mientras mi mirada descansa sobre esa deliciosa esfera, si algún genio descortés e intolerante, algún Demonio calamitoso viniera a decirme: «¿Qué miras ahí, con tanta minuciosidad? ¿Qué buscas en los ojos de esa criatura? ¿Ves acaso en ellos la hora, mortal pródigo y holgazán?», le respondería sin vacilar: «Sí, veo la hora; ¡es la Eternidad!»

¿No es acaso éste, señora, un madrigal realmente meritorio y tan enfático como vos misma? Verdaderamente he tenido tanto gusto en bordar esta pretensiosa galantería que no os pediré nada en cambio.

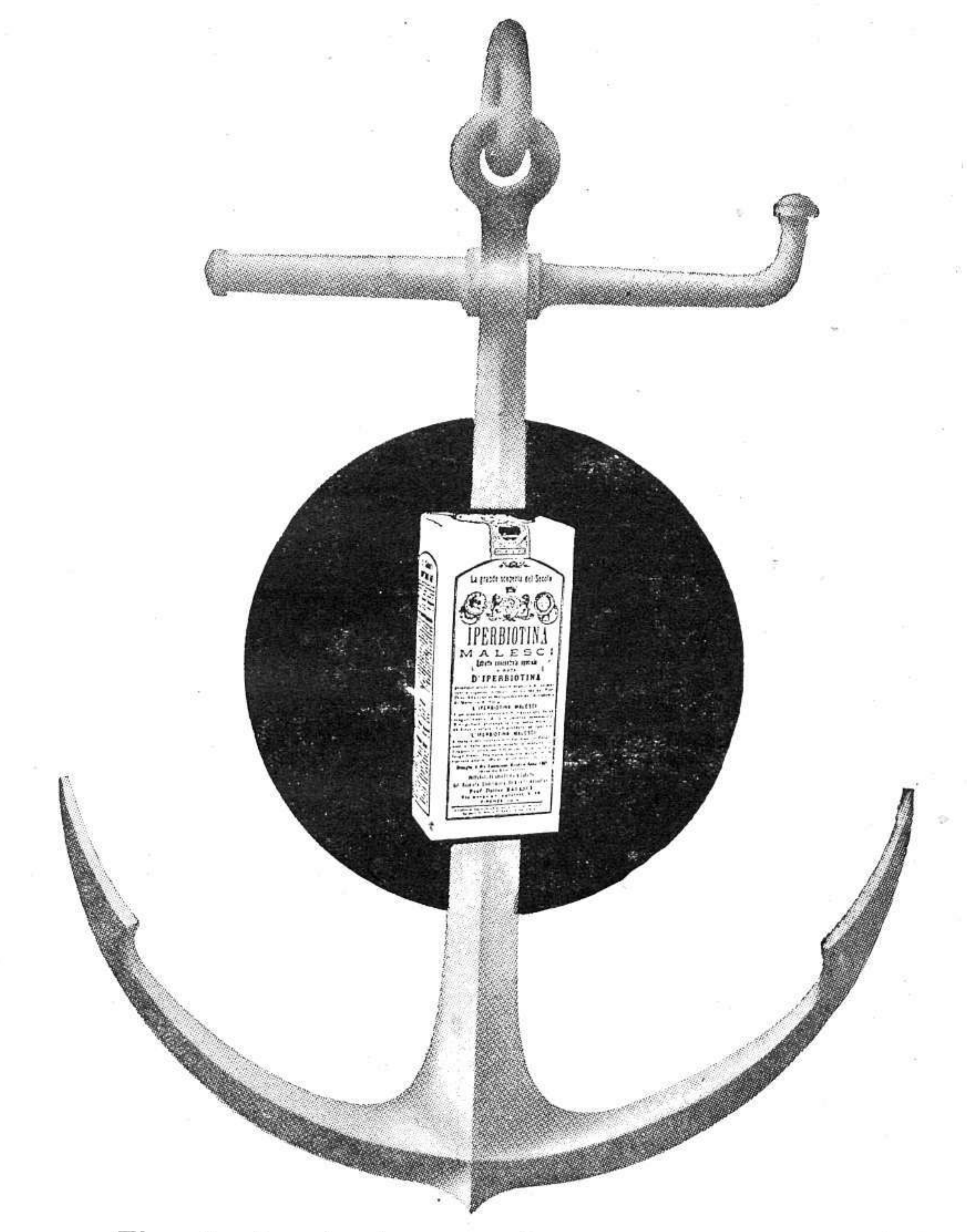
EL ESPEJO

Un hombre horroroso entra y se mira en el espejo.

—«¿Por qué os miráis en el espejo, si no podéis veros en él más que con disgusto?»

El hombre horroroso me responde: —«Caballero, según los inmortales principios del 89, todos los hombres son iguales en derechos; de modo que tengo derecho a mirarme; con gusto o con disgusto es cosa que sólo atañe a mi conciencia.»

En nombre del sentido común, tenía yo razón indudablemente; pero desde el punto de vista de la ley, no estaba él equivocado.



El ancla de salvación para el que no puede luchar contra la corriente que lo arrastra... para el débil o enfermizo.. para el que necesita dar vigor a su vida.

IPERBIOTINA MALESCI

Preparación patentada del Establecimiento Qnímico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: **M. C. de MONACO** - 871, VIAMONTE, 872 BUENOS AIRES

Enlaces

Señorita Nélida Beatriz Silva con el señor Domingo Benazzi. — General Lamadrid.



Señorita Luisa C. López con el señor Pio C. Aguirre. — Capital.



Señorita María Luisa Cangiano con el señor Angel Lobosco. — Capital.



Señorita Cándida Pinto con el señor Federico O. Bierschuval. — Capital.


A Toda Edad
PATE PECTORALE
A L'
IODEINE MONTAGU
MONTAGU
Que hacer para no toser?
Tener siempre a mano una caja de
Pastillas Iodeina Montagu
y tan pronto sienta usted la gana de toser, póngase una pastilla en la boba y déjela derretir.
A pesar de su marcada actividad, pues cada pastilla contiene 5 mg. de Iodeína (producto descubierto por Montagu), estas pastillas son tan deliciosas al paladar que resulta un gusto curarse con ellas.
De cuantas pastillas existen para curar la tos, las de Iodeína Montagu son las más rápidas y eficaces para quitar el cosquilleo de la garganta que molesta tanto.
LAS pastillas Iodeína Montagu son remedio bueno para Resfrío, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema, Tuberculosis, etc., etc.
Montagu-49, Bd. de Port Royal-París
DEPOSITO GENERAL
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires
YACO

Notas Sociales

Nadie podría creer, al ver la bruma densa y persistente que envuelve la ciudad del ruido, que estos días tan grises, tan opacos, sean los del mes de las rosas, del luminoso mes de octubre... El cierzo y la menuda llovizna obligan a las elegantes mundanas a envolverse en los abrigos otoñales, imponiéndoles el suplicio de contemplar, encerradas en su vasto guardarropa, todas las frivolidades, todas las coqueterías preparadas para las fiestas al aire libre, para el acontecimiento tradicional en esta época del año, que es nuestro Grand Prix... Capas de *loutre* o de *kolinsky* cubrieron ese día los trajes de *crêpe marrocain;* algunas, pero muy pocas, siluetas lucían el sobrio trajecito de sarga obscura, reemplazando la *jaquette* del clásico *tailleur* por esa capa corta que me recuerda involuntariamente la de terciopelo negro de los alguaciles; pero si esta prenda da al hombre cierta semejanza con un sombrío abejorro, resulta llena de gracia en cambio al ser lucida por una esbelta silueta femenina... En la clásica tarde del hipódromo no hubo, pues, más nota primaveral que los vivos colores de las flores que guarnecían los sombreros de paja obscura; uno que otro chambergo de fieltro de color amarillo, adornado con rosas del mismo tono, realzaba la gracia juvenil de alguna elegante figura de mundana...

La bruma opaca envuelve las siluetas en aquel paisaje de otoño; pero en las aristocráticas residencias que han ofrecido recientemente suntuosísimas fiestas, ha sido un mágico deslumbramiento, como para compensar la opresión que se siente en el ambiente opaco, densamente gris que envuelve, la ciudad del ruido... ¿Cuándo podremos disfrutar de las horas serenamente luminosas del mes de octubre?

Mientras tanto, la multitud elegante, aquella que da la norma de la vida mundana, se reune constantemente en comidas o fiestas improvisadas, y las que son sólo espectadoras comentan todas las fases de esa vida brillante, criticando muchas modalidades harto censurables por cierto, o inventándolas, cuando la crónica diaria carece de novedades sensacionales. Y así, al condenar la... *exageración*... con que ciertas figuras femeninas economizan las frágiles telas que deben velar sus hombros en las animadas comidas mundanas o en los solemnes ágapes oficiales, se repite la frase atribuida a una altísima personalidad del clero, habituada sin duda a disculpar tales indiscreciones de la moda, ya sea en una sociedad democrática como la nuestra, o allá en los históricos *palazzos* en que la nobleza negra agasaja a las más prestigiosas figuras de la diplomacia... Hubo quien preguntase recientemente, y con toda indiscreción, al respetabilísimo prelado, si no le chocaba sobremanera el atavío de su compañera de mesa, y aseguran que contestó serenamente: *non guardo che il viso*...

Se refiere también la *gaffe* atribuida a una joven señora — espectadora de las brillantes fases de nuestra alta vida mundana — en un salón en el que había algunas personas para ella desconocidas... Eligió la incauta visitante un tema de suyo interesante: las comidas modernas en cierto hotel de moda... y reuniendo algunos fragmentos de crítica acertada con argumentos inéditos, ampliados con deliciosa inventiva, atribuyó verdades anotadas en otras ocasiones, y fantasías inefables, a una fiesta realizada bajo el patrocinio de una junta femenina que reune todos los prestigios de la verdadera distinción y de un exquisito buen tono en todas sus manifestaciones. Pero no contó con que entre las damas presentes se hallaba casualmente uno de los miembros de la prestigiosa junta, que escuchara pacientemente su disertación; sólo cuando la *gaffeuse* llegó a decir que se decía que ciertas aristocráticas figuras aceptaban como compañeros de *shimmy* o de tango a algunos de los músicos de la orquesta, la cultísima dama, que había hecho gala de una paciencia inalterable, se levantó para despedirse, diciendo: «Puede que esa versión, señora, se deba a alguna persona a la que le fuera negada una invitación para esas fiestas...»

Si se elige el tema sentimental, se señalan los *flirts* que podríamos considerar como sensacionales. Se dice que los viudos más jóvenes son los más decididos a rehacer su vida, y se insiste — para determinados casos — en el refrán aquel de: «Ou revient toujours a ses premières amours...» Se une, pues, el nombre tradicional en los anales de la más encumbrada nobleza hispana, como en la gloriosa historia de su arte escénico, con el de una prestigiosa familia perteneciente a la aristocracia porteña, cuyo árbol genealógico consigna alianzas con la nobleza castellana y con la francesa; y si se repite en este caso «ou revient toujours...» es porque ya se reveló esa naciente simpatía hace algunos años, antes que el interesante candidato uniera su destino a la figura gentil que pasó por la vida tan fugazmente como un ensueño...

Es el otro candidato también viudo, y parece desear rehacer su vida a toda prisa; tanto, que no quisiera yo ser exageradamente indiscreta... La verdad es que puede comprenderse tal precipitación dado el irresistible encanto de la arrogante porteña a quien sigue él como su sombra...



Buenos Aires octubre 17, 1921.

ROSAS DEL SENDERO

¡Extendiendo mis manos hambrientas de flores
por la senda avanzo
sin mirar atrás!
¡Queman mis labios, sedientos de amores
que jamás alcanzo...!
¡Corazón...! ¡Y tú te das!



¡Cuántas veces mis manos
de pétalos llenas
creen haber conseguido una flor del ideal!
¡Oh, rosas de mis penas...!
Mis esfuerzos son vanos
al tratar de matarlas con un beso sensual.



Pétalos sin perfume...
Espinas que hieren...
Pena que consume...
Ilusiones que mueren...

J. C. SERVETTI REEVES

(*Del libro* METEOROS, *recientemente aparecido.*)


El público sanciona nuestra superioridad adquiriendo con preferencia nuestros artículos, porque en ello obtiene ventajas de calidad y precio muy notables y convenientes.
CONFECCIONES para HOMBRES
TRAJES de saco en casimires de pura lana, elegantes modelos de gran moda en todos los gustos y colores, a $ 80, 75, 70 y pesos.................. 60
AMBOS, saco y pantalón de riquísimos casimires de pura lana, en todos los gustos y estilos de moda, a $ 55 y $ 40
SASTRERIA
TRAJES de saco sobre medida, empleando en su confección materiales de primer orden y casimires ingleses de lana y seda, a $ 150, 140, 130 y... $ 120
TRAJES de saco sobre medida en casimires de pura lana, a $ 115, 110, 100 y........................ $ 90
SECCION MODELOS
Unica en su género que ofrece la particularidad de entregar de inmediato trajes de frac, smocking, sport, saco y prendas de vestir confeccionados con iguales materiales y requisitos que los empleados en los trajes sobre medida.
TRAJES de saco «Modelos», a pesos 130, 125, 120 y.......... $ 110
:: CREDITOS ::
Acordamos créditos pagaderos en 10 mensualidades, sin recargo alguno en los precios de los artículos.
SOLICITEN INFORMES
M. ZABALA
BME MITRE Y ESMERALDA

Festival



Aspecto que presentaba la sala del Cine Oeste en la artística fiesta que se dió a beneficio de la Sociedad Cooperadora de la Escuela N.° 8 del C. E. N.° 13.

CÁLCULO APROXIMADO DE PALABRAS QUE HABLA UN INDIVIDUO DURANTE SU VIDA.

Suponiendo que un individuo invierta tres horas completas al día hablando, y que su rapidez de pronunciación sea la ordinaria, habrán salido en ese tiempo de sus labios 10.000 palabras en números redondos. Multiplicando esta cifra por el número de días del año, o sea por 365, tendremos que dicho individuo ha emitido en el referido tiempo 3.650.000 palabras, lo que equivale al contenido de 36 volúmenes de mediano tamaño. Ahora bien: admitiendo que dicha persona tenga, por ejemplo, sesenta años, habrá hablado durante su vida la pequeñez de 200 millones de palabras, las que si estuvieran impresas constituirían una biblioteca de 2.000 volúmenes.

UN NECIO

Trató un necio de ofender a la duquesa de Sully, revelándole que su esposo tenía una manceba, y le respondió ella con la mayor sencillez:

— Es cosa muy natural: yo soy la honra de la casa y no me estaría bien por cierto encargarme en ella del oficio de cortesana.

India y China contienen aproximadamente una mitad de la población total del mundo.



Instale hoy mismo el poderoso "Western Electric"

Este equipo generador de luz y fuerza le proporcionará en su establecimiento o casa de campo:

luz brillante y clara

para todas las habitaciones y dependencias de la casa. Corriente eléctrica para

planchar, lavar, coser, barrer, etc., y

abundante fuerza motriz para

bombas de agua, desnatadoras, ordeñadoras, desgranadoras, etc.

Pídanos folleto descriptivo X 18 S. C. que enviamos GRATIS.

WATSON & Cía.

PERU, 451 BUENOS AIRES

Western Electric



BEN-TOVIT

El día terrible en que se realizó la mayor injusticia del mundo, en que se crucificó, en el Gólgota, entre dos bandidos, a Cristo, ese mismo día, el comerciante de Jerusalén Ben-Tovit tenía, desde por la mañana, un dolor horrible de muelas.

Le había comenzado la víspera, al anochecer; Ben-Tovit experimentó en el lado derecho de la mandíbula, en la muela contigua a la del juicio, una sensación singular, como si se le hubiera elevado un poco sobre las otras; cuando la rozaba con la lengua, sentía un ligero dolor. Pero después de comer la molestia pasó, Ben-Tovit la olvidó y acabó de tranquilizarse con el cambio de su viejo asno por otro joven y vigoroso, negocio que le puso de buen humor.

Durmió con un sueño profundo; pero, al amanecer, algo vino a turbar su sueño. Se diría que alguien llamaba a Ben-Tovit para algún grave asunto. No pudiendo ya resistir aquella inquietud, se despertó y se dió cuenta al punto de que tenía dolor de muelas. Entonces era un dolor franco y claro, muy violento, un dolor agudo e insoportable. Y no se podía ya comprender si lo que le dolía era la muela de la tarde anterior o las demás contiguas a ella. Toda la boca y toda la cabeza le dolían, como si estuviese mascando millares de clavos ardiendo. Se enjuagó la boca con un poco de agua del cántaro; durante unos momentos de dolor se aplacó, y Ben-Tovit experimentó una ligera tirantez en las muelas. Dicha sensación, comparada con el dolor de hacía un instante, era incluso agradable. Ben-Tovit se acostó otra vez, se acordó de su nuevo asno y pensó que sería del todo feliz, a no ser por el dolor de muelas. Trató de volver a dormirse. Pero cinco minutos después el dolor comenzó de nuevo, más cruel que antes. Ben-Tovit se sentó en la cama y empezó a balancear el cuerpo acompasadamente. Su rostro adquirió una expresión de sufrimiento, y en su gran nariz, que había palidecido, apareció una gota de sudor frío.

Así, balanceándose y gimiendo lastimeramente, permaneció hasta la salida del sol, de aquel sol que estaba predestinado a ver el Gólgota con sus tres cruces y a eclipsarse de horror y de tristeza.

Ben-Tovit era un buen hombre, a quien repugnaba la injusticia; pero cuando su mujer se levantó, le dijo mil cosas desatentas, lamentándose de que le hubiera dejado solo y no hubiera hecho ningún caso de sus terribles sufrimientos.

La mujer no se incomodó por estos reproches injustos; no ignoraba que era el dolor, y en modo alguno la maldad, lo que hacía hablar así a su marido. Le auxilió, solícita, con no pocos remedios: una cataplasma, en la mejilla, de estiércol seco y pulverizado; una infusión muy fuerte de aguardiente y huesos de escorpión; un pedazo de la piedra en que estaban escritos los diez mandamientos, y que Moisés rompió en su cólera.

El estiércol aplacó un poco el dolor de Ben-Tovit, pero por breve tiempo. Los otros remedios produjeron el mismo efecto, y, siempre tras un corto alivio, el dolor volvía a empezar con redoblada fuerza. Durante los escasos momentos de tregua, Ben-Tovit procuraba olvidarlo completamente, poniendo el pensamiento en su nuevo asno; pero cuando se hacía sentir otra vez, empezaba a gemir, a insultar a su mujer y a decir que se iba a romper la cabeza contra la pared.

Sin cesar iba y venía por el terrado de su casa, sin acercarse demasiado a la barandilla, para que los transeuntes no le vieran con la cabeza envuelta en un pañuelo, como una mujer. Con frecuencia sus hijos acudían junto a él y referían, interrumpiéndose, algo relativo a Jesús Nazareno. Ben-Tovit se detenía entonces un instante para escucharlos; pero ponía luego cara de pocos amigos, hería iracundo el suelo con el pie y echaba a los niños; aunque era un hombre de buen corazón y aunque amaba a sus hijos, se enojaba con ellos, lleno de fastidio, al oir aquellas naderías. Le enfadaba también que la calle y los terrados de las casas vecinas estuvieran llenos de gente, que no hacía nada y le miraba con curiosidad pa-

searse con la cabeza envuelta en un pañuelo, como una mujer. Quería ya bajar, cuando su mujer le dijo:

— Mira, conducen a los bandidos; quizá eso te distraiga.

— ¡Déjame en paz! — respondió colérico Ben-Tovit. — ¿No ves lo que sufro?

Pero había en la proposición de su mujer algo como una promesa vaga de que el dolor de muelas se le aplacaría si miraba a los bandidos, y se acercó a la barandilla. La cabeza inclinada a un lado, un ojo cerrado, la mano en la mejilla, miró hacia abajo.

A lo largo de la estrecha calle empinada marchaba, en completo desorden, una multitud enorme, levantando gran polvareda. Se oían gritos, centenares de voces mezcladas. En medio de la multitud, encorvados bajo el peso de las cruces, avanzaban los condenados. Por encima de sus cabezas, semejantes a serpientes negras, chasqueaban los látigos de los soldados romanos. Uno de los condenados — el que tenía largos cabellos rubios y llevaba las vestiduras rotas y ensangrentadas — tropezó con una piedra que le habían tirado y cayó.

Redobló sus gritos la multitud, que parecía un mar agitado cubriendo con sus olas la superficie de un islote.

Ben-Tovit, de repente, sintió tal dolor que se estremeció, como si alguien le hubiera horadado la muela con una aguja. Lanzó un gemido lastimero y se apartó de la barandilla, encolerizadísimo, importándole un bledo cuanto sucedía en la calle.

— ¡Dios mío, cómo gritan! — gruñó, imaginándose las bocas muy abiertas, con las muelas no atormentadas por el dolor.

A no ser por el que le hacía ver las estrellas, hubiera podido gritar como los demás, quizá más fuerte aún. Al pensar en esto, se hizo más cruel su sufrimiento, y Ben-Tovit empezó a balancear furiosamente la cabeza y a lanzar gritos.

— Cuentan que curaba a los ciegos — dijo su mujer, que no se apartaba de la barandilla ni dejaba de mirar abajo.

Y tiró una piedrecita al sitio por donde pasaba Jesús, que avanzaba lentamente, medio muerto ya a latigazos.

— ¡Tonterías! — respondió Ben-Tovit con acento burlón. — ¡Si posee, en efecto, el don de curar, que me cure a mí el dolor de muelas!

Y tras un corto silencio añadió:

— ¡Dios mío, qué polvareda han levantado! ¡Ni que fueran un rebaño! Debían echarlos a palos. ¡Llévame abajo, Sara!

Su mujer tenía razón. El espectáculo le había distraído un poco, o quizá el estiércol pulverizado le había aliviado. El caso es que no tardó en dormirse. Cuando se despertó, el dolor había desaparecido casi por completo; sólo el lado derecho de la mandíbula parecía ligeramente hinchado, tan ligeramente, que apenas se notaba. Al menos así lo aseguraba su mujer. Ben-Tovit, escuchándola, sonreía maliciosamente: bien sabía que a su mujer, por su bondad de corazón, le gustaba decir cosas agradables.

Un rato después llegó su vecino, el peletero Samuel. Ben-Tovit le enseñó su nuevo asno, y, lleno de orgullo, escuchó los plácemes de Samuel a propósito del cuadrúpedo.

Después, a ruegos de Sara, que era muy curiosa, se dirigieron los tres al Gólgota, a ver a los crucificados. Por el camino Ben-Tovit refirió a Samuel, sin omitir detalles, cómo había tenido dolor de muelas, cómo sintió al principio la molestia en el lado derecho de la mandíbula, cómo se había despertado al amanecer, atacado, súbitamente, de un dolor insoportable. Para dar una idea más exacta de sus sufrimientos, hacía muecas, cerraba los ojos, balanceaba la cabeza y gemía. Su vecino asentía compasivamente, acariciando su larga barba blanca, y decía:

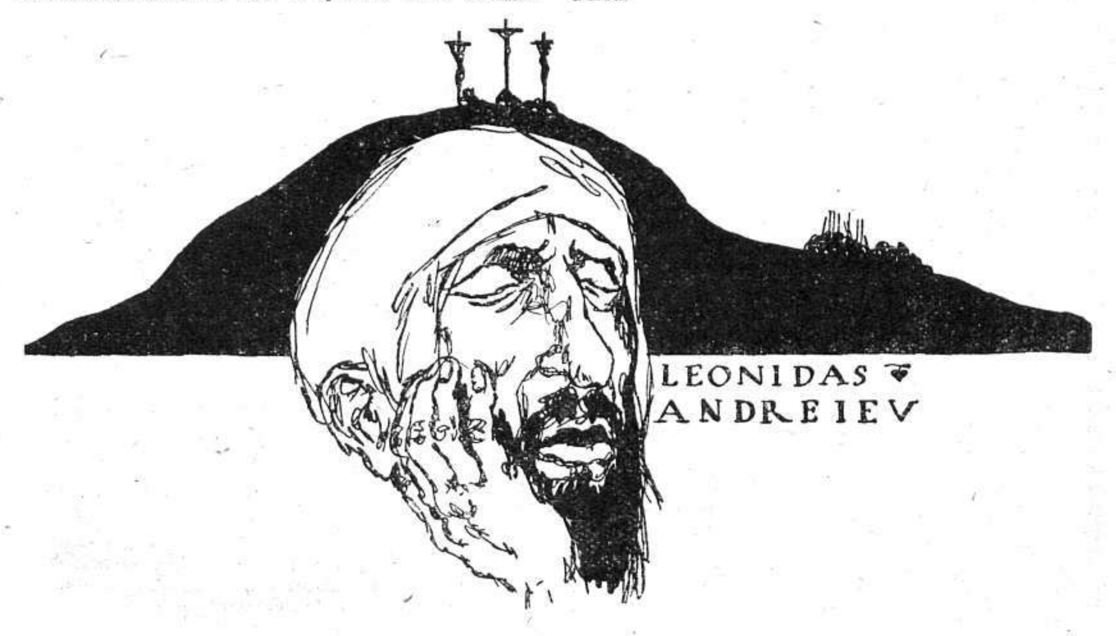
— ¡Dios mío! ¡Es terrible!

A Ben-Tovit le complacía observar que Samuel apreciaba toda la intensidad de sus sufrimientos recientes. Refirió por segunda vez cuanto le había sucedido. Después recordó que hacía ya mucho tiempo había tenido un dolor de muelas, pero en el lado izquierdo de la mandíbula inferior.

Así, en conversación animada, subieron al Gólgota. El sol, condenado a alumbrar el mundo durante aquel día terrible, se había ya ocultado tras las colinas lejanas. En el firmamento, hacia el oeste, llameaba, semejante a un rastro de sangre, una ancha banda roja. Sobre el fondo del cielo se destacaban vagamente las cruces. Al pie de la de en medio podían distinguirse siluetas humanas prosternadas.

La multitud se había ido hacía tiempo. Comenzaba a sentirse frío.

Después de dirigir una mirada distraída a los crucificados, Ben-Tovit cogió a Samuel del brazo, y los tres se encaminaron a la casa. Ben-Tovit experimentaba un deseo violento de seguir hablando, y comenzó de nuevo a hablar del dolor que había tenido. Así, charlando, caminaban Gólgota abajo. Ben-Tovit, animado por las exclamaciones de compasión que profería de vez en cuando su vecino, daba a su rostro una expresión de sufrimiento, cerraba los ojos, balanceaba la cabeza, gemía, mientras de las profundas simas de la montaña y de las llanuras lejanas ascendía la obscura noche, que parecía deseosa de ocultar al cielo el gran crimen que se acababa de cometer sobre la tierra.



Banquete



Banquete con que obsequiaron sus amigos al señor Domingo Grassi por su destacada actuación política en la sección 12, y que fué una prueba de las muchas simpatías de que goza dicho señor.

EL ESCARABAJO DE LA SUERTE

Un periódico de Londres publica la noticia de que ante el Tribunal de Leighton Burzard (Bedfordshire) ha comparecido la señora Mildred Clark, para demandar de su esposo, el capitán R. O. Clark, la devolución de un anillo en que tenía montado un escarabajo egipcio, cuyo valor es de 25 libras esterlinas.

Manifestó que cuando su marido fué a Gallípoli con el regimiento de Bedfordshire, ella le envió aquel anillo, que poseía la virtud de atraer la buena suerte hacia la persona que lo usara.

— Desde ese tiempo — añadió — la mala suerte me ha perseguido constantemente.

El abogado de la señora Clark, a su vez, atribuyó la buena fortuna que en su expedición y en los combates subsiguientes había tenido el capitán, a la influencia del escarabajo egipcio.

El capitán Clark negó esta aseveración, y sostuvo que nunca había creído en semejantes supersticiones.

Después presentó al Tribunal el aro con el engarce que su mujer le enviara; pero sin la piedra milagrosa, porque ésta se había perdido.

El juez Radcliffe sentenció que, como no se ha podido probar la negligencia, la demanda quedaba sin efectos ulteriores.

Al salir del Palacio de Justicia repetía la buena señora con el mayor desconsuelo:

— Esto me ha ocurrido por no haber llevado en mi mano el escarabajo egipcio.



EL DIA



aparecerá el número de octubre.

SUMARIO

Colaboración literaria: "Notas de mi viaje. Por tierras argentinas", por **Adolfo Posada.** "La mosca verde", por **Benito Lynch.** "¡Es tu miradita!", por **Vicente Medina,** carbón de **Alonso.** "XI Salón Anual", por **Fernán Félix de Amador.** "La casa de la muerte", por **Alfredo R. Bufano,** ilustración de **Alvarez.** "Aquelarre", por **Luis García,** ilustración de **Alejandro Sirio.** "El asilo María Jáuregui de Pradère, por **Jorge Cabral,** fotos de **Baldisserotto.** "La alegría de vivir", por **Julián de Charras,** ilustración de **Alonso.** "En el Lejano Oriente", por **Juan José Soiza Reilly.** "Italia artística. Los pozos", por **Rafael Símboli.** "Primavera uruguaya, por **Vicente A. Salaverri.** "El Día de la Raza", "Asociación Cultural de Bahía Blanca" y otras notas interesantes.

Reproducciones: "Carmen y Julia", óleo de **Moya.** "Señorita Celia Luro Sahores", por **Franz Van Riel.** "A l'Opera", pastel de **Bernard.** "Primavera", óleo de **Grün.**

LOS GRANDES POETAS.—JUAN WOLFGANG GOETHE

Este inmortal poeta alemán, que nació en Frankfort el 28 de agosto de 1749, encontró una excelente educadora en su madre, y a ella debió el optimismo y la serenidad que fueron las características de su genio, mientras su padre supo estimular sus hábitos de estudio encaminándole por los trabajos serios. En 1765 hizo sus estudios en la Universidad de Leipzig, donde se desarrolló su pasión por la vida intelectual. Escribió varias novelas que tuvieron repercusión universal como el "Werther", y dió al teatro varias obras, que aun hoy en día son consideradas como maestras. El "Fausto", sobre todo, goza de gran fama. Su talento abarcaba todos los temas y ya se trate de poesía, novela o teatro en todas ellas deja ver la garra de su genio.

PRIMERA PÉRDIDA

¡Ah, si volver pudieseis, bellos días,
Oh, días bellos del primer amor!
¡Si pudiese volver sólo un momento
De aquel pasado tiempo encantador!
Solitario, mi herida hoy alimento;
Y con suspiros siempre renovados
Lloro la muerta dicha que gocé.
¡Volved, volved a mí, días pasados
De aquel tiempo feliz en que yo amé!

A LA AUSENTE

¿Es verdad, ah, es verdad que te he perdido,
Que huiste de mi lado como el viento?
Aun suena dulce en mi avezado oído
Cada palabra tuya, cada acento.

Cual tiende el caminante la mirada,
En vano, por el aire matutino,
Cuando, hundida en la bóveda azulada.
Invisible la alondra lanza un trino,

Tal mis tristes miradas se derraman
Por la campiña, por la selva umbría;
Todos mis cantos a una voz te llaman.
¡Vuelve otra vez, oh, vuelve, amada mía!

EN EL RIO

Corred cantos bienamados,
Hacia la mar del olvido;
Que no os canten extasiados
Doncellas ni enamorados
Al llegar mayo florido.

Sólo en vosotros vivía
Mi amor, mi perdido bien
Que se goza en mi agonía.
En el agua os escribía,
Corred con ella también.

LLEGADA Y PARTIDA

¡Me saltó el corazón! ¡Pronto, a caballo!
Pensado y hecho al punto. Ya la tierra
Se sentía mecida por la noche
Que lenta recostábase en la sierra.
En su túnica de niebla está la encina
Erguida más allá, cual un titán,
Sobre los bosques donde los mil ojos
De las tinieblas acechando están.

La luna, encaramada por las nubes,
Miraba malancólica; los vientos
Sacudían doquier las leves alas,
Rodeándome de lúgubres lamentos.
La noche creaba mostruos en el aire,
Mas lleno me sentía de valor.
¡Oh, qué fuego corría por mis venas,
Y dentro de mi pecho, oh, Dios, qué ardor!

Te vi; y tus dulces ojos en mi alma
Vertieron un suavísimo contento;
Todo mi corazón junto a ti estaba
Y era para ti sola cada aliento.
Por mágico arrebol de primavera
Nimbado tu amoroso rostro vi.
¡Oh, mi tesoro de dulzura! Oh, dioses,
No lo esperé jamás ni merecí.

Mas, ay; con el primer albor del día
La despedida al corazón aterra:
¡Qué beatitud celeste hallo en tus besos;
En tu mirada qué dolor se encierra!
Y me alejo; tus ojos siguen bajos;
Mírasme al fin con fúnebre mirar.
Y, no obtante, qué dicha el ser amado,
Y qué gran dicha, oh, dioses, el amar!

ESPERANZA

¡Oh, santa dicha, la de ver el término
De la obra cotidiana de mis manos!
¡Oh, que jamás en mi labor desmaye!
¡No, no es verdad que sean sueños vanos!
Ahora desnudos troncos, esos árboles
Darán sombra y también frutos lozanos.

PENSAMIENTOS NOCTURNOS

Yo os compadezco, estrellas desdichadas,
Que brilláis con tan bellos resplandores,
Que guiáis al marino en la tormenta
Sin que os premien los dioses ni los hombres,
Porque no amáis y no os ha sido dado
Conocer el amor; en gentil orden,
Por las horas eternas impelidas,
Caminan sin cesar vuestras legiones
Por la celeste inmensidad. ¡Qué ruta
Recorrido ya habréis, astros veloces,
Desde que yo, en los brazos de la amada,
Os olvidé a vosotros y a la noche!

NO ME MUEVAS A HABLAR...

No me muevas a hablar, sino a que calle,
Pues el secreto es para mí un deber;
Mi alma hasta el fondo bien quisiera abrirte,
Mas me veda el destino este placer.

Por el sol, a su tiempo, disipada
La noche ha de trocarse en claridad;
La peña abre su seno y a la tierra
Sus más profundos manantiales da.

Todos descansan en un brazo amigo
Do puede el pecho en llanto prorrumpir;
Un juramento me selló los labios
Y sólo un dios me los podría abrir.

DEJADME...

Dejadme hasta que en ángel me convierta;
Dejadme así en mi blanca vestidura.
Partiré presto de la bella tierra
Para caer en la mansión obscura.

Allí descansaré breves momentos;
Luego abriré la cándida mirada;
Junto con la cintura y la corona
Dejaré mi envoltura inmaculada.

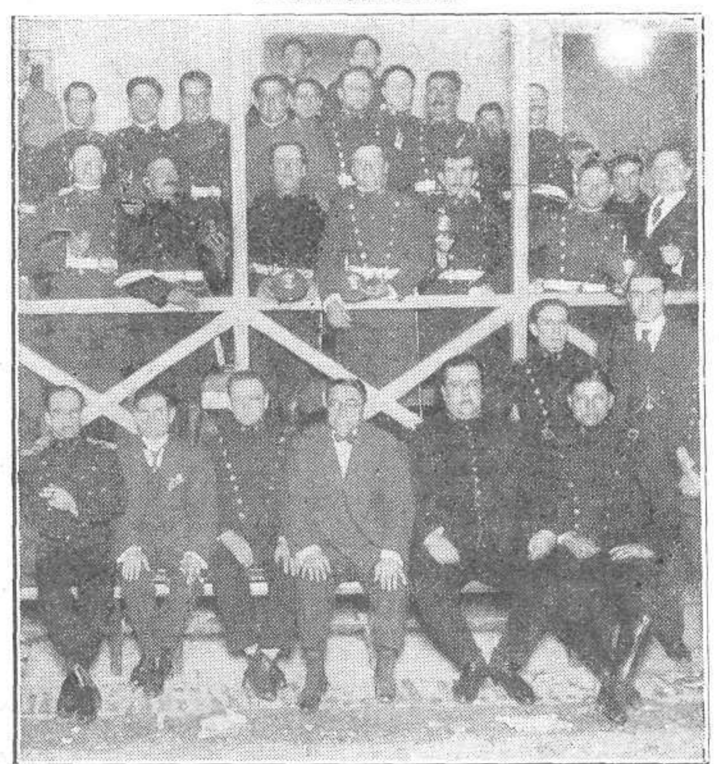
Poco importa a los seres celestiales
Que hombre sea el que acojan o mujer;
Ningún velo, ninguna vestidura
Al cuerpo luminoso ha de envolver.

Aunque en verdad vivía sin desvelos,
Sentía un dolor hondo en mi alma ardiente.
¡Temprano mi penar envejecióme!
¡Joven sea otra vez, eternamente!




ANISADO
REFINADO
VICENTE BOSCH
BADALONA
ESPAÑA
Soy genuinamente español.
Soy el más antiguo.
Soy el predilecto.
PRUEBELO Y COMPARELO.
GRENIER y Cía.
BUENOS AIRES
GRENIER, ALDAO y Cía.
MONTEVIDEO
AGENTES-DEPOSITARIOS
GRENIER & Cía

Demostración



Entrega de pergaminos a los señores subcomisarios don Juan A. Borzonne y auxiliar don Ricardo Muñoz por el personal de la comisaría del Puerto Nuevo, haciendo uso de la palabra en dicho acto el oficial Facio y el cabo Pedro Barragán.

INSOSPECHADO REFUGIO

Sábese cuán renombrado es el tiburón por su voracidad, pues engulle objetos extraordinariamente gruesos y duros; pero no se cree generalmente el relato de los pescadores que aseguran haberlos visto dar asilo en sus estómagos a sus pequeñuelos para salvarlos de algún peligro inminente.

Hace varios años, a lo largo de Long Island, en la costa oriental de los Estados Unidos, fué pescado un tiburón de la especie conocida bajo el nombre de lamna punctata: era una hembra y se encontraron en su estómago diez tiburoncitos.

El monstruo fué enviado al célebre naturalista Blacford, que residía en Nueva York, el cual dirigió al «Scientific American» una carta tratando de la dicha pesca, en la cual, entre otras cosas, decía:

«Cuando recibí este tiburón, no hacía más que siete horas que había muerto; al ver el enorme desarrollo de su estómago, pensé que había debido tragar masas extraordinarias de plantas marinas y, tuve la curiosidad de abrirlo. ¡Cuál no fué mi sorpresa cuando en su estómago encontré diez tiburoncitos todos del mismo tamaño, como de dos pies de largo. Me parecieron tener unos seis meses y se hallaban en muy buen estado: no se observaba ninguna huella que indicase que la digestión hubiese comenzado, y no es dudoso que si la madre no hubiese sido cogida, los pequeños hubiesen salido de su prisión tan pronto como el peligro hubiese pasado».



Debe tomarse
en todas las comidas porque no es sólo una bebida sino un gran alimento mucho más nutritivo y asimilable que la mayoría de los manjares.
Hace digerir bien y enriquece la sangre.
GARANTIA
EXTRACTO DOBLE
Cía. CERVECERIA BIECKERT 1900 Lda.
Africana
negra
ESPECIALMENTE RECOMENDADA POR LOS MAS AFAMADOS MEDICOS DE LA CAPITAL
AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE
El mejor extracto de malta

Demostración

Fiesta dada en honor de la señora Pastora G. de Conde, vicedirectora de la Escuela Nicolás Avellaneda, con motivo de su ascenso y traslado, como directora, a la Escuela General San Martín.


GALLETITAS
MAITRE D'HOTEL
M. S. BAGLEY Y CIA LDA
BUENOS AIRES
GALLETITAS
MAITRE D'HOTEL
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 BUENOS AIRES
Las sabrosas Galletitas
MAITRE D'HOTEL
y MARIA
son dos ricas variedades de las Galletitas de la renombrada marca
BAGLEY
elaboradas higiénicamente y con materias primas de insuperable calidad.
GALLETITAS
MARIA
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 BUENOS AIRES
Se aprecia más aún su rico sabor cuando se sirven con el muy aromático
TE BAGLEY
Probarlo es adoptarlo.
TE
BAGLEY
TE
BAGLEY



Parte de la concurrencia que asistió al baile innaugural que el Club Social Atlético "Juventud Unida", recientemente fundado, realizó en ocasión de iniciar su vida social, y el que fué todo un éxito.

PRO ASCENSIÓN A UN PICO INACCESIBLE

En la última sesión celebrada por la Real Sociedad de Geografía de Londres se ha discutido el proyecto de ascender hasta la cumbre del monte Everest, el pico más alto del Himalaya, que está a 29.002 pies sobre el nivel del mar.

Hasta ahora todos los esfuerzos hechos para llegar a la cima por diferentes expedicionarios han fracasado. El que ha ascendido a mayor altura no ha podido pasar de los 24.000 pies.

Los miembros de la Real Sociedad Geográfica de Londres que intervinieron en la discusión manifestaron las dificultades que es preciso vencer para lograr el éxito apetecido.

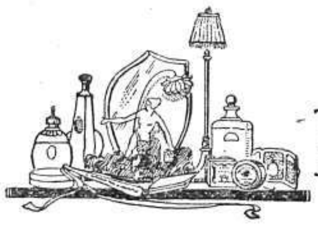
El brigadier general Bruce, que ha sido uno de los más osados exploradores del Himalaya, describió minuciosamente las penalidades que hay que sufrir para alcanzar determinadas altitudes, y dijo que era necesario, antes de emprender la expedición, que el gobierno de la India pusiera a disposición de los expedicionarios algunos aeroplanos para realizar previamente los reconocimientos necesarios, con objeto de impedir el fracaso de la empresa. Además, es preciso establecer depósitos de víveres en diferentes puntos, y refugios para pernoctar durante el viaje. Se ha resuelto que el Club Alpino se encargue de la organización y sostenimiento de la expedición, y que la Real Sociedad Geográfica tome a su cuidado la parte científica de la obra.


GE
EDISON
LA SEMANA DE
EDISON
Al conmemorar el
42º Aniversario
de la memorable fecha en que el genial EDISON inventó la lamparita de luz incandescente, es honroso para el mago de la electricidad poder afirmar que:
hoy se mantiene única y sin rival debido a sus notables cualidades de Luminosidad, Duración, Resistencia y Economía.
Exíjala hoy y se convencerá
En venta en toda buena casa de Electricidad.

Obra de la Conservación de la Fe



Grupo de enfermeras acompañadas por la señora Alcira Rodríguez de la Torre de Noceti, inspectora de la clase, y de la señora Celia Gayan de Huergo.

CRÓNICA  FEMENINA

Por IRIS DE BLANCHE

En todos los tiempos la hermosura ha sido, sino el factor principal, al menos el inicial del destino de la mayoría de las mujeres. Es muy natural, pues, que todas las mujeres ansíen ser bellas.

Felizmente, en la época actual disponemos de seguros recursos para la satisfacción de tan naturales ansias. Pero, aunque parezca mentira, muchas mujeres ignoran aún cuales son estos recursos, y siguen creyendo que los defectos que las afean son irremediables; o lo que es peor, sólo remediables con tratamientos largos, a veces dolorosos, y siempre muy costosos...

Sin embargo, qué fácil es embellecerse una misma, con simples cuidados de toilette, a base de sencillas substancias, conocidas y usadas desde hace muchísimos años por mujeres de todas partes del mundo!!...

* * *

La primordial preocupación femenina es el cutis. Desde la primera juventud debemos cuidarlo. El más atractivo encanto femenino es un rostro juvenil. ¿Acaso sólo es posible ostentarlo a los 15 años?... No. Como yo, mis lectoras conocerán muchas mujeres de edad madura cuyo rostro iguala, si no supera, en frescura al de muchas jovencitas. Como conocerán igualmente a muchas jóvenes de rostros prematuramente avejentados.

Para conservar un buen cutis, para recuperarlo si se ha perdido, conozco sólo un tratamiento tan sencillo como eficaz.

Todas las noches, antes de acostarse, cúbrase el rostro con una ligera capa de cera pura mercolizada, extendiéndola suavemente sobre la cara y cuello, igual que si fuera simple cold-cream. Cada mañana retírese la cera con un poco de agua tibia. Usese exclusivamente esta simple substancia, y por deplorable que sea el estado del cutis, puede garantirse su embellecimiento, así como su conservación a través de los años.

Pero tratándose de algo tan importante como nuestro rostro, tengamos especial cuidado de aplicarnos la verdadera cera pura mercolizada.

Una amiga contradecía mis elogios a la cera mercolizada, protestando que la había usado inútilmente varios meses. ¡Me parecía imposible!

Un día preguntéle qué contenía una pequeña cajita de lata que vi sobre su mesa de toilette, y contestóme: — "Es tu apreciada cera mercolizada..."

Inmediatamente le contesté que estaba equivocada; la genuina cera pura mercolizada no se vende en pequeñas cajitas, cuyo precio es de pocos centavos. Unicamente puede adquirirse en envases de un solo tamaño, cuyo contenido alcanza para un uso diario durante dos meses y cuyo precio único y fijo es de $ 3.50. La caja, de metal dorado, viene dentro de otra de cartón blanco, sobre la cual va impreso en letras azules el nombre original del producto en inglés: "pure mercolized wax".

Así ilustrada, mi referida amiga adquirió la verdadera cera pura mercolizada y al poco tiempo de usarla era una de sus más entusiastas panegiristas!...

El poder de la cera mercolizada es realmente maravilloso!... Usenla todas cuantas desean cambiar su mal cutis por otro nuevo, naturalmente fresco y rosado; y persistan en su uso para conservarlo invariablemente joven por muchos años.

* * *

Los peinados actualmente de moda no admiten postizos, ni sientan bien cuando ha de recurrirse a la ondulación artificial, siempre notable. No por esto han de renunciar a ellos las de cabellera escasa y lacia.

Cuídese el cabello prolijamente. Cepíllelo todas las noches durante unos minutos, y para los lavados periódicos de cabeza use un shampoo preparado por usted misma. Disuelva en agua una cucharada de stallax granulado y lave su cabello con la abundante espuma que el stallax produce. En muy poco tiempo notará el aumento de su cabellera, así como su notable ondulación y brillo, que serán permanentes si continúa siempre usando el stallax.

CORREO

A LUIS. — *No puedo recomendarle ninguna tintura para sus canas. Por el contrario, me permito recomendarle que no las tiña. Vuélvales su color primitivo usando una loción compuesta sólo con tammalite y bay-rhum.*

A BERTA. — *Los resultados del método de depilación que usted indica son dudosos además de que el método en sí mismo es costoso y doloroso. Nada más seguro para extirpar radicalmente el vello que el porlac puro pulverizado, aplicado directamente a las partes afectadas.*

A ELENA. — *A usted le ha pasado lo mismo que a la amiga a quien me refiero en la crónica que antecede. Por 45 centavos pueden haberle vendido una cajita de cera pura, pero no «mercolizada», que es la que recomiendo. Tome buena nota del nombre del producto en inglés: «pure mercolized wax», para cerciorarse de que adquiere la genuina cera pura mercolizada. El precio fijo del único envase que se vende es de $ 3.50. Precio reducidísimo si tiene en cuenta que una caja le alcanzará para un uso diario durante 2 meses.*

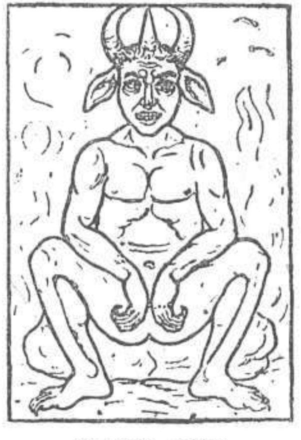
A VARIAS. — *Me extraña que no hayan encontrado las substancias que recomiendo. Están en venta en todas las farmacias, perfumerías y casas que expenden artículos de toilette, no sólo en la Capital, sino en toda la República. Y no sólo en este país, sino en todo el mundo.*



LOS LOBASHA O ADIVINADORES

En el *Neue Züricher Zeitung* se publicó una entrevista que el director de la citada publicación tuvo con el ingeniero Ilg, ministro de Negocios Extranjeros del emperador de Abisinia Menelik, quien le comunicó muy curiosos e interesantes datos acerca de los hechiceros *lobasha*, quienes parece son los encargados de descubrir a los criminales en el Imperio Etíope. Los *lobasha* son niños de doce años a lo sumo, a quienes se pone en estado hipnótico para que dentro de él descubran a los criminales ignorados.

Ilg refirió muchos casos increíbles por él presenciados, en los que se descubrieron por tal medio crímenes misteriosos cuyos autores habían desaparecido sin dejar rastro alguno ni el menor indicio que pudiera servir de base a las indagatorias. Tal fué el del terrible incendio de Addis-Abeba; en su impotencia las autoridades recurrieron al *lobasha*; éste fué llevado al lugar del siniestro. Allí se le dió a beber una copa de leche en la que se había disuelto cierto polvo verde y se le hizo fumar una pipa preparada especialmente para que el espíritu maligno se infiltre en el sujeto. El niño cayó en estado hipnótico. Al cabo de algunos minutos se irguió y se puso inmediatamente en marcha en dirección de de Harrar, localidad bastante lejana de Addis-Abeba. Caminó sin detenerse ni mostrar fatiga alguna durante diez y seis horas, con tal velocidad que apenas podía seguírsele. Llegado al poblado de Harrar el *lobasha* se dirigió a un campo de los alrededores. Allí estaba un *galla* labrando la tierra. Llegó el hipnótico y le tomó de la mano: sobrecogido de un pánico inexplicable el *galla* confesó su crimen.



El espíritu maligno.

Otro caso personalmente comprobado por el emperador Menelik y el ingeniero Ilg fué el del asesinato seguido de robo cometido en Addis-Abeba.

El *lobasha*, como de práctica, fué conducido al lugar del crimen y allí sumido en el estado cataléptico. De pronto se irguió, corrió de una parte a otra por algún tiempo, como el perro que busca la pista, y por último se dirigió a una de las iglesias del pueblo, cruzó por la nave y salió a la calle, corriendo a otra iglesia, despertando al ir a entrar en ella. ¿Se rompería el encantamiento? Se volvió a hipnotizar al niño, y éste reanudó sus pesquisas, entrando y saliendo en varios lugares, hasta quedar parado ante una puerta. El propietario de la finca estaba ausente; se esperó a que regresara. Enterado de lo acaecido quiso en un principio simular desconocimiento absoluto en el asunto, pero como en el registro que se practicó en la casa se hallaren objetos que pertenecían a la víctima, acabó por confesarse autor del crimen.

Llevado ante el emperador Menelik, éste le exigió explicara cuanto había hecho. Entonces se vió claro que sus actos correspondían con toda exactitud a las extrañas peregrinaciones del *lobasha*. Dijo que, presa del remordimiento, había penetrado en dos iglesias, las mismas que recorriera el *lobasha;* que luego se había ocultado en diversos lugares, y por último, más tranquilo, regresó a su casa.

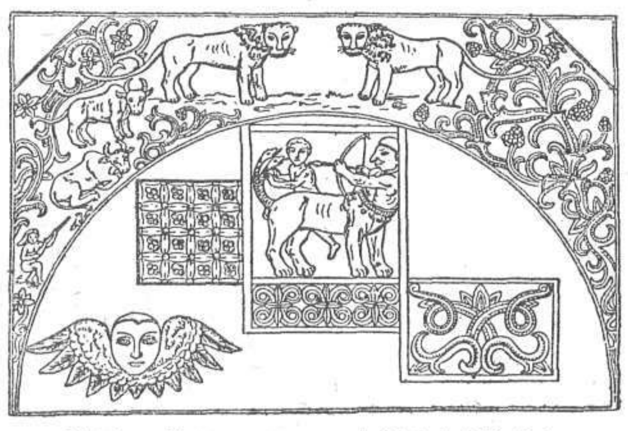
Menelik quiso un día obtener una prueba decisiva de las facultades de los *lobasha*. Ocultó en su lecho imperial algunos dijes pertenecientes a la emperatriz y mandó luego que un *lobasha* adivinase donde podían encontrarse las joyas.

Apenas sumido en el estado hipnótico, el hechicero se dirigió corriendo como una flecha a los departamentos de la emperatriz; luego pasó por diversos salones, y, por último, fué a reclinarse sobre el lecho imperial. Eran sus pasos y actos reproducción exacta de cuanto Menelik había ejecutado.

El señor Ilg, al comprobar y afirmar la veracidad de estos hechos maravillosos, dice que este don parece ser patrimonio de una tribu o raza cuyos miembros se hallan esparcidos por toda la Abisinia y hace notar que un sistema análogo empleaban hace cuatro mil años los egipcios para descubrir a los criminales.

El conocido antropólogo Tylor y el misionero Rowley hablan de otras tribus del centro del Africa, en las que también hay *lobashas* muy semejantes a los etíopes. Algo semejante ocurre también en el Tibet, donde los *lamas* se sirven de una mesita sobre la cual ponen las manos y una vez que está establecida la comunicación el espíritu guía al operador.

Y no faltan creyentes ni adeptos a estas prácticas que pretenden ser capaces de relizar fenómenos supranormales, entre nosotros en los países que justamente se consideran a la cabeza de la civilización.



Misterioso códice que se conserva en la iglesia de Addis-Abeba.

Campeonato de tiro

Tiradores del Colegio Lasalle que acaban de triunfar otra vez en el concurso escolar de tiro de guerra, categoría superior. El blanco indica que hicieron un total de 546 impactos, resultando campeones entre 30 colegios nacionales e incorporados de esta capital. De izquierda a derecha: señores J. Spika, C. B. Agustini, J. A. García Aldazábal, E. M. Capurro, A. Bustelli y A. Manceaux.


El amor a la vida nos hace pensar constantemente en la muerte; tanto es así que tenemos un gran cuidado por conservarla, preservándonos de todo aquello que pueda apagarla de una manera violenta.
La TOS, enemigo peligroso, le puede ocasionar un fin prematuro si Vd. no la cuida.
Si Vd. se previene de todo lo violento, no debe olvidar que la TOS trae consecuencias más fatales para su vida que cualquier otro accidente.
BRONQUIOL del Dr. BERGER
Dr BERGER
es una preparación científica para combatir con eficacia la TOS, RESFRIOS, CATARROS, ASMA, GRIPPE, TOS CONVULSA, Etc.
TOMELO Y NOTARA EN SEGUIDA SUS BENEFICOS RESULTADOS
PRECIO DE VENTA: $ 3.— más 0.30 de franqueo pnra el interior.
Pida en todas los farmacias BRONQUIOL del Dr. BERGER, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.
Depositario General: Farmacia del León, ENRIQUE H. SPINEDI, Sarmiento, 902, esq. Suipacha — Buenos Aires —
YACO

Notas varias



Señor Ludovido Luis Lóizaga, últimamente nombrado secretario de la Legación Argentina en Bolivia.



Señorita Ercilia Artaz, distinguida educacionista de San Juan que ha dado una conferencia pidiendo la construcción de una escuela.



Señor Federico Mascias Mac Dougall, actor del notable retrato de don Bernardo de Irigoyen para la Facultad de Derecho.

Señor Julián Roque Gayosa, que ha cumplido sus bodas de plata como empleado del Banco Español.



Señorita María Inés Romero, ganadora del premio "Caras y Caretas" en el concurso a rifle del Tiro Federal de Catamarca.

Señor José Sotelo, que organizó con gran éxito casi todos los trabajos de homenaje a Mitre en Quilmes.

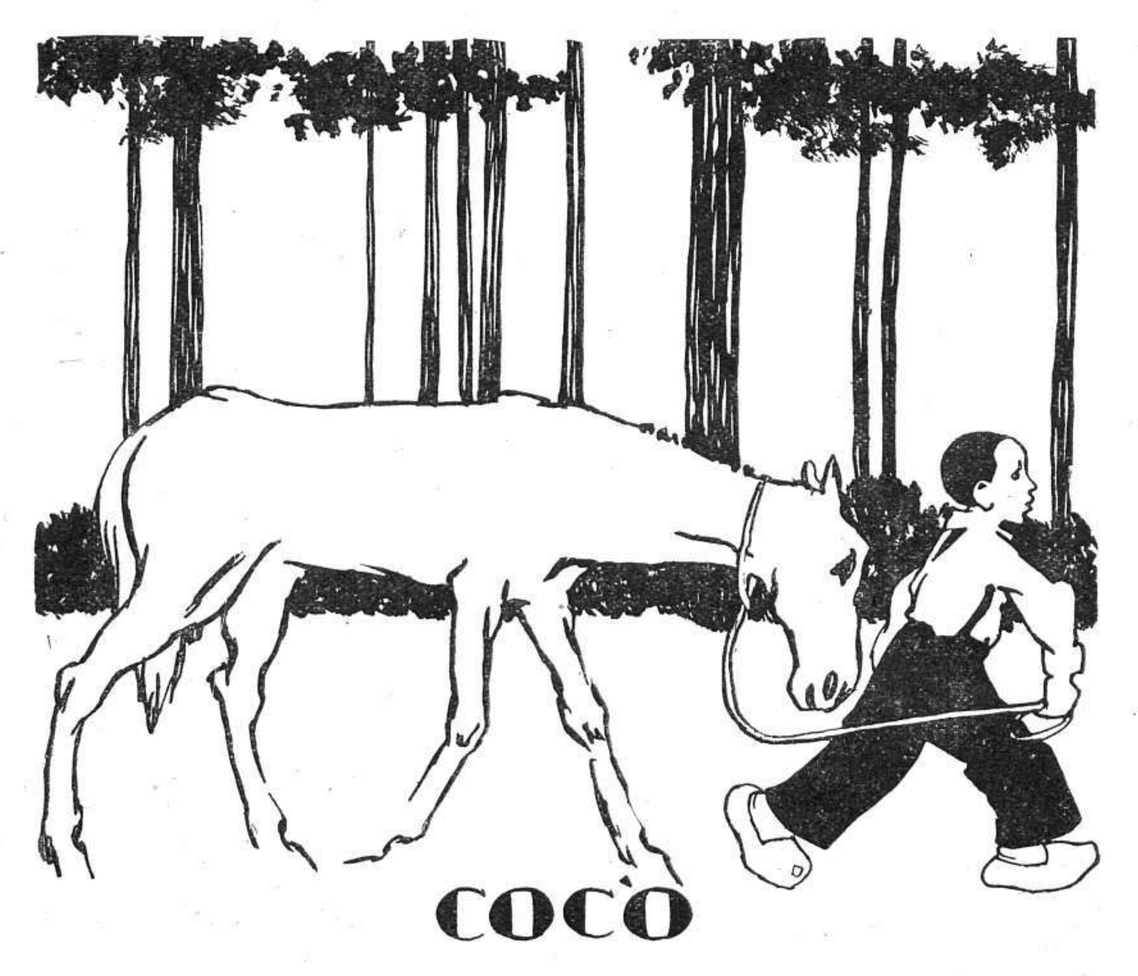
SENSACIONAL HALLAZGO

Hay en los Estados Unidos una derivación de las Montañas Rocosas que corre paralelamente al río Colorado, y la cual es conocida con el nombre de «Montañas Pedregosas». Estas montañas, desnudas de vegetación, presentan una interminable serie de grandes trozos de cuarzo que, desmembrados entre sí, hacen muy difícil el tránsito del terreno. Es un país árido y triste, del que parecen huir hasta los animales que son propios de aquellos climas.

Cuando el americano Howard recibió el encargo del gobierno de Wáshington de hacer un estudio geológico de aquellos dilatados parajes tan poco conocidos, se dirigió hacia el sur por ser el más inaccesible y adonde se creía que no había penetrado ningún europeo; pero a los diez o doce días de estar estudiando el país, tropezó, con no poco asombro suyo y de sus acompañantes, primero con el esqueleto de un hombre que conservaba parte de sus ropas, y un poco más allá con el esqueleto de un caballo que sin duda perteneció al misterioso y desconocido viajero que hubo de perecer en aquellas desoladas regiones.

Howard quiso buscar algunos antecedentes de aquel siniestro espectáculo, y después de reconocer los esqueletos halló cerca del hombre una inscripción que éste, había grabado con su cuchillo en una piedra.

— «Soy — decía la inscripción — el portugués Noronha que he venido a buscar oro y sólo he encontrado la muerte. Rogad por mí».



COCÓ

En todo el país circunvecino llamaban "la Alquería" a la granja de los Lucas. No se habría sabido decir por qué. Los paisanos, sin duda, involucraban con esta palabra "alquería" una idea de riqueza y de poder, pues aquella granja era con seguridad la más vasta, la más opulenta y la más ordenada de la comarca.

El patio, inmenso, rodeado de cinco filas de árboles magníficos para abrigar contra el viento violento de la llanura a los manzanos rechonchos y delicados, encerraba largas construcciones cubiertas de tejas para conservar los forrajes y los granos, hermosos establos hechos en pedernal, caballerizas para treinta caballos, y una casa habitación de ladrillo rojo, que semejaba un pequeño castillo.

Los estercoleros estaban bien tenidos; los perros guardianes habitaban en casillas; un pueblo de aves caseras circulaba entre la hierba alta.

Cada medio día, quince personas — amos, criados y sirvientes — ocupaban sus lugares alrededor de la largo mesa de cocina donde humeaba la sopa en un gran recipiente de loza con flores azules.

Las bestias — caballos, vacas, cerdos y carneros — estaban gordas, cuidadas y limpias; y el amo Lucas, un hombre corpulento que estaba criando vientre, hacía su ronda tres veces por día, velando por todo y pensando en todo.

Se conservaba, por caridad, en el fondo de la caballeriza, un caballo blanco viejísimo que la mujer del amo quería alimentar hasta su muerte natural, porque ella lo había criado, conservado siempre, y porque le traía recuerdos.

Un muchacho de quince años, de nombre Isidoro Duval, y llamado más sencillamente Sidoro, cuidaba de este inválido, le daba, durante el invierno, su medida de avena y su forraje, y debía ir, cuatro veces por día, en verano, a cambiarlo de lugar en la cuesta donde se lo ataba, a fin de que tuviese en abundancia hierba fresca.

El animal, casi tullido, levantaba con trabajo sus patas pesadas, gruesas en las rodillas e hinchadas por sobre los cascos. Sus pelos, que ya nadie cuidaba, tenían el aspecto de canas, y pestañas muy largas daban a sus ojos un aire triste.

Cuando Sidoro lo llevaba a pastar, tenía que ir tirando de la cuerda, tan lentamente iba el animal; y el mozo, encorvado, jadeando, protestaba contra él, exasperándose de tener que cuidar aquel rocín viejo.

Las gentes de la granja, viendo aquella rabia contra Cocó, se divertían, hablaban sin cesar del caballo a Sidoro, para exasperarlo. Sus camaradas le hacían bromas. En la aldea lo llamaban Cocó-Sidoro.

El mozo rabiaba, sintiendo nacer en él el deseo de vengarse del caballo. Era un muchacho flaco, de piernas largas, muy sucio, de cabellos bermejos, tupidos, duros y erizados. Parecía estúpido, hablaba tartamudeando, con un trabajo infinito, como si las ideas no hubiesen podido formarse en su cerebro obtuso de bruto.

Desde hacía ya tiempo él se asombraba de que conservaran a Cocó, indignándose de ver perder dinero por esta bestia inútil. Desde que no trabajaba, le parecía injusto alimentarla, le parecía escandaloso desperdiciar así la avena, avena que tan caro costaba, por esa jaca paralizada. Y a menudo aún, a pesar de las órdenes de amo Lucas, él economizaba sobre la alimentación del caballo, no dándole sino media medida, mezquinando su cama de paja y su heno. Y un odio crecía en su espíritu

confuso de niño, un odio de paisano rapaz, de paisano solapado, feroz, brutal y cobarde.

Cuando volvió el verano, le fué necesario ir a *remover* al animal en su cuesta. Era lejos. El gañán, cada mañana más furioso, partía con su pesado paso a través de los trigales. Los hombres que trabajaban en las tierras le gritaban, en son de chanza:

—Eh, Sidoro, dale mis saludos a Cocó.

El no contestaba; pero, al pasar, quebraba una varilla de un cerco y, desde que había cambiado de lugar la estaca en que se hallaba atado el viejo caballo, lo dejaba volver a comer pasto; luego aproximándose traidoramente, le cruzaba las corvas de un varillazo. El animal trataba de huir, de cocear, de escapar a los golpes, y giraba tirando de su cuerda como si hubiese estado encerrado en una pista. Y el gañán lo golpeaba con rabia, corriéndole detrás, encarnizado, con los dientes apretados por la cólera.

Luego se iba lentamente, sin volverse, mientras que el caballo lo miraba partir con su ojo de viejo, las costillas salientes, agitado por haber trotado. Y no volvía a bajar hacia la hierba su cabeza huesuda y blanca hasta haber visto desaparecer a lo lejos la blusa azul del joven paisano.

Como eran calientes las noches, dejaban ahora a Cocó acostado afuera, allá, al borde de la barranca, detrás del bosque. Sidoro sólo iba a verlo.

El niño se divertía también arrojándole piedras. Se sentaba a diez pasos de él, sobre un montículo, y allí se quedaba media hora, tirando de tiempo en tiempo un guijarro cortante al rocín, que se mantenía parado, encadenado ante su enemigo, y mirándolo sin cesar, sin atreverse a pastar antes de que se hubiese ido.

Pero siempre quedaba plantado en el espíritu del muchacho este pensamiento: "¿Por qué alimentar ese caballo que ya no hacía nada?" Le parecía que aquel miserable rocín robaba la comida de los demás, robaba el haber de los hombres, el bien del buen Dios, lo robaba a él mismo, a él, Sidoro, que trabajaba.

Entonces, poco a poco, cada día, el mozo disminuía la banda de pastaje que le daba avanzando la estaca de madera a la cual se hallaba fija la cuerda.

El animal ayunaba, enflaquecía, se venía abajo. Demasiado débil para romper la soga que le ataba, tendía la cabeza hacia la hierba alta y brillante, tan cercana, y cuyo olor le llegaba, sin que pudiese tocarla.

Pero, una mañana, Sidoro tuvo una idea; era no mover más a Cocó. Ya estaba harto de tener que costearse tanto por aquella osamenta.

Vino sin embargo, para saborear su venganza. El animal, inquieto, lo miraba. Aquel día no lo golpeó. Daba vueltas a su alrededor, con las manos en los bolsillos. Aun simuló cambiarlo de sitio, pero volvió a hundir la estaca exactamente en el mismo agujero, y se fué, encantado de su invención.

El caballo, viéndolo partir, relinchó para llamarlo; pero el gañán se echó a correr, dejándolo solo, completamente solo, en su cañada, bien atado, y sin un trozo de hierba al alcance de su mandíbula.

Hambriento, trató de alcanzar el abundante verde que tocaba con el extremo de sus narices, alargando el cuello, estirando su hocico lleno de baba. Pero fué en vano. Durante todo el día, el pobre animal se agotó en esfuerzos inútiles, en esfuerzos terribles. El hambre lo devoraba, hambre que se hacía más espantosa aún por la vista de todo el pastaje verde que se extendía por el horizonte.

El galopín no volvió aquel día. Vagabundeó por los bosques buscando nidos.

Al día siguiente reapareció. Cocó, extenuado, se había acostado. Se levantó al ver al niño, esperando por fin, ser cambiado de lugar.

Pero el pequeño paisano ni siquiera tocó la estaca plantada en el suelo. Se aproximó, miró al animal, le arrojó a la nariz un puñado de tierra que se aplastó sobre el pelo blanco, y volvió a irse silbando.

El caballo quedó de pie mientras pudo verlo todavía; luego percatándose bien de que sus tentativas para alcanzar la hierba vecina serían inútiles, se extendió de nuevo sobre el flanco y cerró los ojos.

Al día siguiente, Sidoro no vino.

Cuando, al otro día, se aproximó a Cocó siempre acostado, se dió cuenta de que estaba muerto.

Entonces permaneció de pie, mirándolo, contento de su obra, asombrado a la vez de que ya estuviese concluída. Lo tocó con el pie, levantó una de sus patas, luego la dejó caer, se sentó sobre él, y allí quedó con los ojos fijos en la hierba y sin pensar en nada.

Volvió a la granja, pero no dijo el accidente, pues deseaba aun vagar en las horas en que, de ordinario, iba a cambiar de sitio al caballo.

Fué a ver al día siguiente. Algunos cuervos volaron al aproximarse él. Innumerables moscas se paseaban sobre el cadáver y zumbaban alrededor.

Al volver anunció la cosa. El animal era tan viejo que nadie se asombró. El amo dijo a los mozos:

—Lleven las palas; van a hacer un agujero en el lugar en que está.

Y los hombres sepultaron al caballo en el propio sitio en que había muerto de hambre.

Y la hierba creció tupida, reverdecida, vigorosa, nutrida por el cuerpo.



GUY DE MAUPASSANT


RUIZ
JEREZ
Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
LUIS DUFAUR

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 29 DE OCTUBRE DE 1921 N.º 1204

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

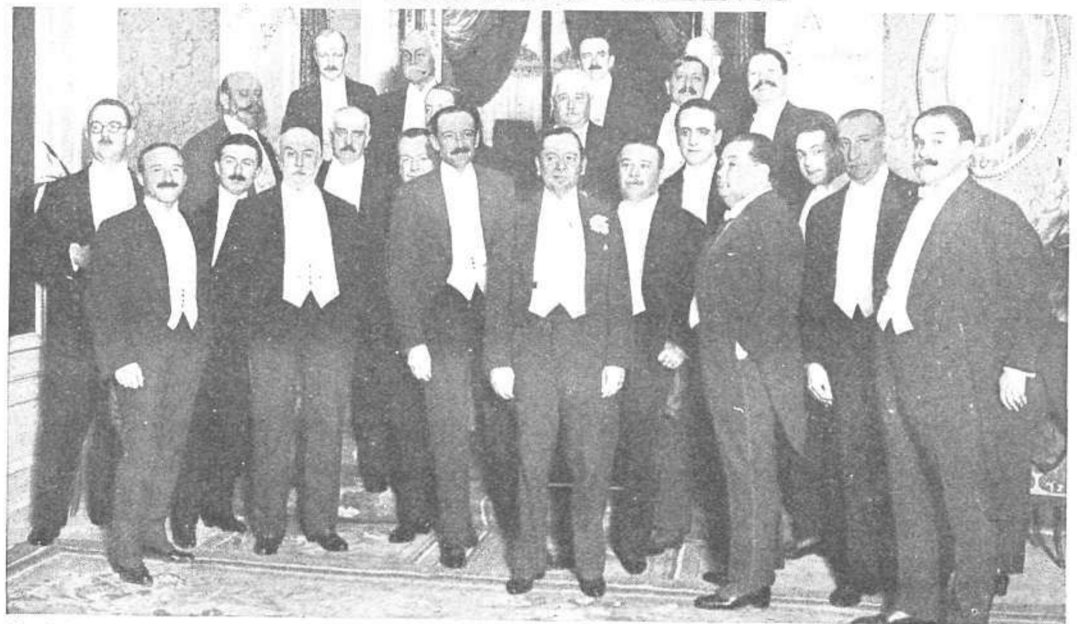
3.er CONGRESO DE SOCIEDADES POPULARES DE EDUCACION



La presidenta de la Liga Nacional de Educación, organizadora del Congreso, doctora Elvira Rawson de Dellepiane, pronunciando su discurso en la sesión inaugural realizada en el salón de actos de la Facultad de Ciencias Médicas. Cerca de ciento cincuenta delegados de distintas instituciones educacionales asistieron, y ese número habla elocuentemente de la importancia del mismo. Una serie de interesantes proyectos han sido sancionados y su aplicación en la práctica ha de redundar, sin duda alguna, en el mejoramiento del sistema de educación que actualmente impera en las instituciones que funcionan bajo el patrocinio de esa Liga.

FOTO DE BELL.

LOS HUESPEDES CHILENOS



La delegación del Club Hípico de Santiago que presidida por el señor Emiliano Figueroa Larrain asistió al Gran Premio Nacional, con el grupo de distinguidos invitados al banquete que ofrecieron retribuyendo las atenciones recibidas en nuestros círculos sociales, durante su estada en esta capital.

DEMOSTRACION AL SEÑOR JOSE LUIS CANTILO

Los miembros de la comisión organizadora de la demostración con el obsequiado y los secretarios de Hacienda y Obras Públicas a su llegada al teatro Coliseo. Fué exteriorizada durante el gran banquete la simpatía que logró granjearse el señor Cantilo durante los dos años que desempeñó, con el aplauso público, el gobierno de la Comuna, alto cargo del que renunció por haber sido proclamado candidato a gobernador de la Provincia de Buenos Aires.

FOTOS DE BELL

CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL

URUGUAYOS VENCEN A LOS BRASILEÑOS POR 2 GOALS A 1



El gran guardavalla brasileño rechaza brillantemente la pelota, a pesar de ser hostigado por Romano y Casanello.



Los brasileños situados frente a la valla uruguaya, son fácilmente rechazados por la defensa uruguaya, que aprovechó durante todo el partido, la indecisión de que adolecieron aquellos al terminar los avances.



Una notable atajada de Kuntz. Como en los partidos anteriores, este jugador se destacó netamente del conjunto.



La valla brasileña en peligro al "shotear" un "corner" los uruguayos. Kuntz y Alfredinho se esfuerzan por alejar la pelota apremiados por Romano y Casanello.



Beloutas, guardavalla uruguayo, detiene a duras penas un tiro de Candiota.



Los uruguayos en la ofensiva; Romano pone fin a este entrevero señalando el segundo goal.

Fotos de [illegible]

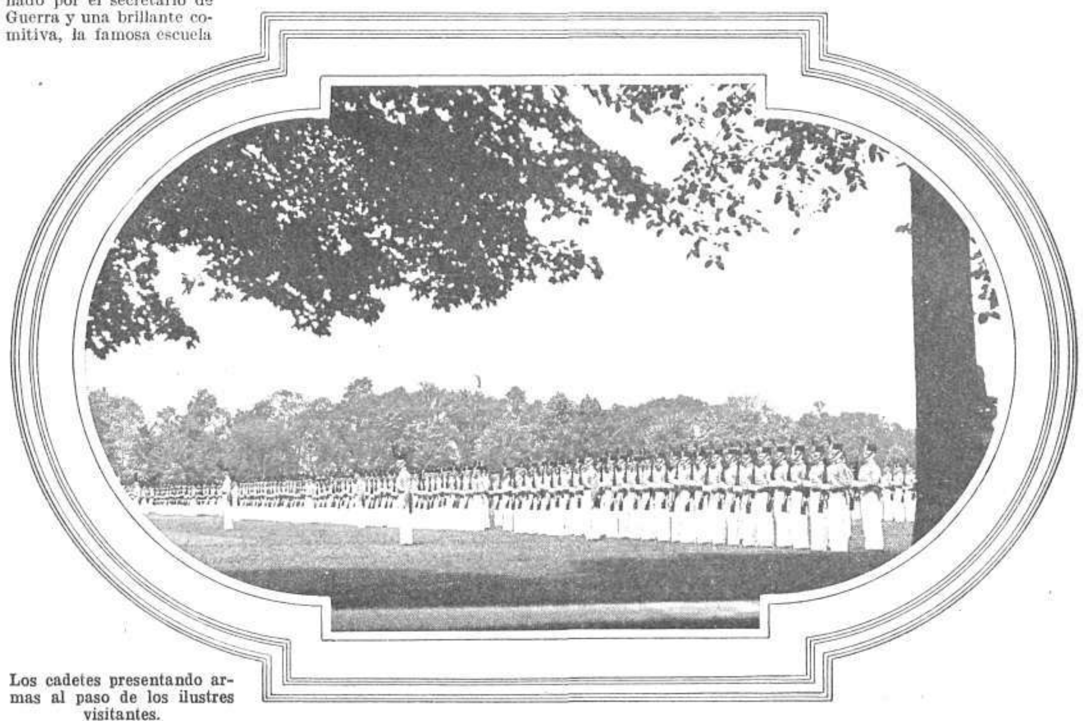
El presidente Harding con el secretario del Departamento de Guerra, Mr. Steeck, y el general Mac Arthur presenciando el desfile de los cadetes.

La comitiva presidencial y altos jefes del ejército y la marina revistando la formación de los futuros oficiales.

"CARAS Y CARETAS"

VISITA PRESIDENCIAL A LA

Por primera vez desde la asunción al mando presidencial el primer magistrado de la nación, Mr. Harding, visitó, acompañado por el secretario de Guerra y una brillante comitiva, la famosa escuela



Los cadetes presentando armas al paso de los ilustres visitantes.

Las señoras de S. B. Simberlake, Harding, Mac Arthur y su hija.

EN NORTE AMERICA

ESCUELA MILITAR DE WEST POINT

de cadetes de West Point, presenciando los diversos ejercicios y maniobras ejecutados. Mr. Harding llamó al director y lo felicitó estrechándole la mano ante la numerosa concurrencia allí presente.

Los cadetes de West Point desfilando en columna de honor.

INAUGURACION DEL HOGAR SACERDOTAL M. A. ESPINOSA



El gobernador de la Arquidiócesis, monseñor Duprat, leyendo su discurso, después de haber sido bendecido el hermoso edificio, construído en un terreno donado por el señor Saturnino Unzué y señora.



Monseñor Alberti, obispo de La Plata, monseñor de Andrea, obispo de Temnos, autoridades eclesiásticas, los secretarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y parte de la concurrencia que asistió a presenciar la ceremonia de la bendición. El Hogar Sacerdotal, erigido en homenaje a monseñor Espinosa, arzobispo de Buenos Aires, se ha inaugurado al cumplirse veinte años desde que ascendió al arzobispado el anciano prelado.

LA DELEGACION DE CONCEJALES BRASILEÑOS

Los ediles de Río de Janeiro que se hallan en nuestro país con la misión de estrechar vínculos de confraternidad, acompañados de sus colegas argentinos, visitando el Rosedal. Los distinguidos huéspedes han sido sumamente agasajados en nuestra capital y su visita no ha hecho sino ratificar el noble propósito que los traía.

FOTOS DE BELL Y VARGAS

DICHO Y HECHO, POR SIRIO



¿POR QUE RENUNCIAN?

—Los del Banco de la Nación, renuncian, otros altos funcionarios renuncian: ¿Se han vuelto locos o es que llega el fin del mundo?

—No; lo que llega es el fin de la presidencia.

REPETTO UTILITARIO

—Me han obligado a presentar mi candidatura, aunque ya sé que no llegaré a gobernador. Pero, no importa; eso me servirá para poner en la puerta de mi casa una chapa que diga: "Nicolás Repetto. Candidato". Algo es algo.

DEMOSTRACION AL DOCTOR JOSE MARIA MONNER SANS



Los doctores José Luis Molinari, Alejandro Korn, Alfredo Colmo, José Arce, Tomás Arias, Ricardo Levene y el obsequiado ocupando la cabecera de la mesa en el banquete que le fué ofrecido celebrando su ingreso por concurso al profesorado de la Facultad de Filosofía y Letras.

FIESTA SOCIAL EN VILLA URQUIZA



El intendente municipal, señor Cantilo, recibido por las damas y señoritas de la comisión organizadora del festival efectuado a beneficio del Consultorio Odontológico a instalarse para los niños pobres que asisten a las escuelas del distrito escolar 16.

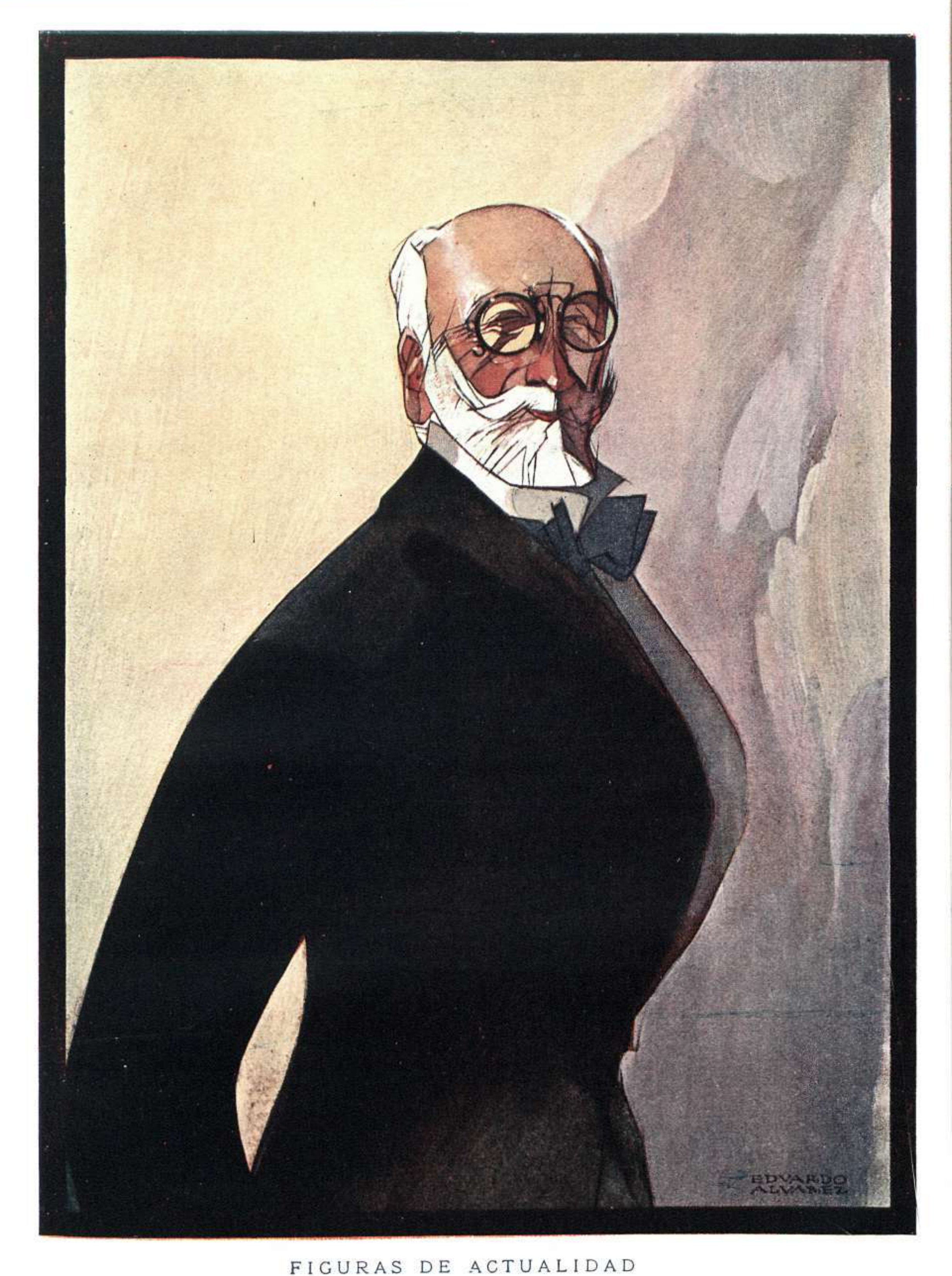


Grupo formado por las señoritas de Durini, Feuton, Coudonne, Airaldi, Guidi, y otras.



Señoritas Morillas, Mazzoco, Sosa y Lora, que asistieron a la bella fiesta.

FOTO DE BELL.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

SR. JOSE ETCHEVERRY, PRESIDENTE DE LA BOLSA DE CEREALES

POR ALVAREZ

Nos llenan de optimismo
la lluvia y Etcheverry a un tiempo mismo.



JUSTINE JOHNSTONE

TEATRO DEL SILENCIO

¿Se imaginan los lectores a la juvenil y fresca Justine haciendo un papel de venerable anciana? Aunque respondan que sí, nos veremos obligados a desmentir la afirmación Solamente después de verla en la película «Un corazón que se alquila» podremos sus admiradores rendirnos a la evidencia.

Miss Johnstone nos advierte que el papel de vieja por ella interpretado no es muy largo, y un crítico afirma que la hermosa actriz demostró tanto talento disfrazada de anciana como cuando luce los atractivos de su radiante juventud.

La simpática artista nos envió su más reciente retrato, pero, sin duda (¡oh eterna coquetería femenil!) no se atreve a firmar ni remitir la foto donde aparece cargada de años. Comprendemos el enorme sacrificio a que le ha obligado la inspiración del libretista. Hacer de vieja resulta una labor antipática para una muchacha.

Sin embargo, miss Johnstone se muestra muy satisfecha de haber desempeñado el añoso papelito. Dice que de esta encarnación ha extraído provechosas experiencias artísticas y que disfrutó con el interesante carácter. «Me encuentro, gracias a Dios, muy *alejada* por los años, de la ancianidad. Hice todo lo posible por aparecer vieja de veras, y, según me han dicho, lo conseguí, acierto que me produce enorme satisfacción».

VIEJA HISTORIA DE AMOR

En este viejo Londres, la ciudad práctica y positivista por excelencia, el amor florece, de tarde en tarde, como una flor de exotismo, en un lago artificial. Lotus extraño, que se embellece a fuer de original, perfumando el ambiente con cierto aroma de leyenda romántica, dada la niebla circundante, el cielo gris y el paisaje otoñal.

Y aunque los ingleses poco o nada entienden de estas cosas efímeras, como las margaritas, el nardo y los crisantemos, siempre hay entre ellos algún espíritu sutil; ávido por descubrir la secreta emoción, raro tesoro interior de inagotable riqueza, que rige y gobierna al mundo desde tiempo inmemorial...

Amor palabra ilusoria
Dulce nombre de Jesús,
Poema hecho todo gloria,
Belleza hecha toda luz...

exclama un poeta anónimo que anda por acá.

Y yo comento:

—Tal vez los londinenses tengan razón. En la escasez de los romances está la milagrosa virtud del sentimiento y la calidad. Si la aventura galante y novelesca abundara como entre nosotros los latinos meridionales, cualquier lance novedoso y amatorio como el que vamos a referir no despertaría el interés que suscita el idilio apasionado, fuera de tiempo y de lugar.

Helo aquí.

Había una vez... — así empieza el cuento, — un violinista italiano, que tocaba en un gran hotel de Piccadilly.

Era feo, bohemio, artista, y para colmo de su desgracia no hablaba ni una sola palabra de inglés.

Vino a Londres como pudo haberse ido a la gran China. Contratóse como primer violín a los pocos días de su llegada. Y su carrera se inició como la de tantos otros.

Horario reglamentado, mezquina remuneración y mucha, mecánica, continua ejecución. ¡Y adiós sueños de gloria! El concertista debía complacer a todos los millonarios parroquianos, tocando para ellos lo que le pidieran, desde el ruidoso «fox trot» hasta la cancánica «Machicha».

— La música es para alegrar y divertir a la clientela, le dijo una vez el «manager» del hotel, cuando él pretendía interpretar a Beethoven. Y tuvo que trocar la partitura por un tango a la moda, solicitado por una pareja de argentinos, que deseaba bailar. En otra ocasión fué el himno de no sé qué país desconocido, escollo de su lírico intento, cuando no el «tune» obligado y desabrido de alguna canción en boga...

Hasta que un día la estrella del porvenir alumbró por fin, para él, allá en las viñas del Señor...

Se hospedaba en el mismo gran hotel de Piccadilly, de regreso del extremo Oriente, una distinguida «lady», que traía revueltos a los graves círculos aristocráticos londinenses, con la atracción de su exquisita coquetería, como bien ponderada originalidad.

Eterna e incurable viajera conocía el mundo como su propia casa. Y su talento espiritual pronto la hizo dueña de una corte de amor.

Refinada hasta la exageración, vestida admirablemente, aquella mujer era además bonita.

Como la imposible esperanza, el cielo azul o el ave que cruza el firmamento en el crepúsculo sereno, así la consideraba el violinista desde el balcón de la orquesta.

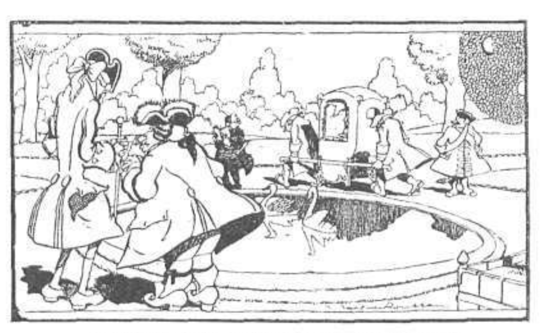
Bueno, pues; ella, la fría «lady», rubia y británica, adivinó y supo comprender el dolor y la tristeza en la mirada de aquel humilde musicante latino. Y despreciando a su corte de amor, como una heroína poco vulgar, se marchó de Londres para el Cairo, Bombay, Calcuta o Singapur, sin que nadie lo supiera. Misteriosamente acompañada por un adolescente desconocido, feo bohemio y artista que, para colmo de su desgracia, no sabía ni una sola palabra de inglés.

Sin embargo, quiso Dios que hasta llegaran a comprenderse. Y hay quien afirma que actualmente son muy felices, allá en un lejano rincón de la tierra como el país de la Quimera...

Londres. HORACIO FERNÁNDEZ BESCHTEDT.



Veraneante. — ¿Por qué me sigue y me mira así ese toro?
El granjero. — Debe de ser por su suéter colorado.
Veraneante. — ¡Caramba; sé que está completamente pasado de moda, pero no creía que una vaca se fuera a dar cuenta!



LA MARQUESITA NO PAGA SUS LACAYOS

— Dicen que tiene mucho dinero.
— ¡Oh! ¡Cuando más, obligaciones al portador!

En medio del silencio de la noche, aquel segundo ruido sospechoso y más pronunciado que el anterior que allí cerca se acababa de producir, hizo estremecer de pies a cabeza al doctor Branda, quien cohibido por la impresión hacía unos instantes retenía el aliento para mejor oir. No siendo el caso de perder el tiempo sentóse en la cama y su mano precipitadamente buscó el revólver.

Sus dedos febrilmente se introdujeron en el cajón donde de costumbre dejaba el arma cargada; sus dedos tocaron la cartera, billetes de dinero, sobres rasgados, hojas plegadas, el reloj, el manojo de llaves, el alfiler de corbata, el estuche de los lentes... pero no lo que su tacto con desordenada precipitación buscaba palpar: la superficie recia, fría y pulimentada de ese pequeño instrumento con el cual en general se cree uno en esas emergencias que puede sin más ni más y sin remordimientos quitar la vida a sus semejantes.



"Vea, señor comisario"

El doctor Branda, que no se decidía a encender la luz pues que esto podía empeorarle la situación, no apartaba sus ojos de la dirección de la puerta que comunicaba con su escritorio de trabajo y que había quedado entornada.

No podía haber duda; la caída del florero de porcelana la había percibido nítidamente, corroborando su creencia primera de que alguna persona se había introducido clandestinamente por el balcón aprovechando su sueño y que la ventana estaba abierta. Sus conjeturas eran múltiples y deshilvanadas; podía ser un ladrón o también un instrumento de sus enemigos políticos que tuviera la misión hasta de ultimarle con tal de sustraer de su poder documentos y correspondencia comprometedora que guardaba en la caja de hierro, o quizás fuera el marido o el hermano de cualquiera de las tantas víctimas de su erotismo insaciable, que había hecho suyas valido de las ocasiones e intimidades que le brindaban la especialidad profesional a que se dedicaba: la tramitación de divorcios, que no paraban hasta su consumación definitiva ante los estrados uruguayos.

A medida que su imaginación aceleraba toda clase de suposiciones, su frente cubríase de sudor y por la espalda paseábanle agudos corrimientos nerviosos. Sin tener con qué defenderse, su situación podía ser crítica si el individuo llegaba a penetrar.

Convencido por fin de que había dejado el revólver en la pieza contigua, precisamente al alcance de quien anduviera por allí, iba, como único recurso, a dar voces de auxilio, cuando de pronto experimentó un alivio inmenso; su mano acababa de tropezar con el tubo del teléfono. Infundiéndole esto una esperanza, deslizóse por debajo de las cobijas recabando comunicación con la policía.

Atendido por el comisario de la sección en persona recibió el doctor Branda instrucciones lacónicas y precisas, las que para el mejor éxito del procedimiento debía él cumplir estrictamente.

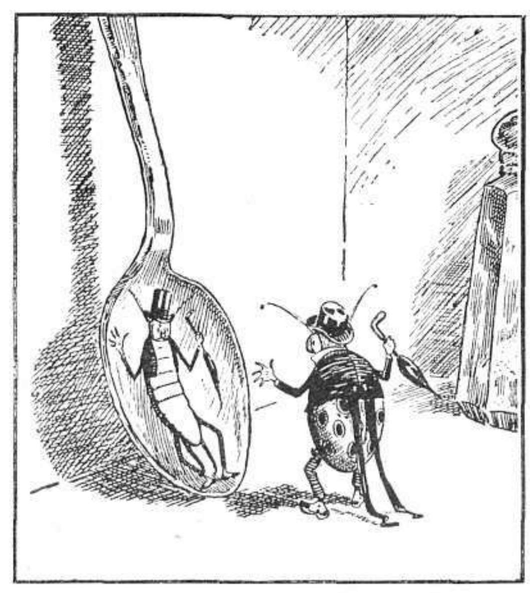
— Estése sin moverse en su cama hasta que nosotros hayamos bajado por la azotea y penetrado por la ventana de su escritorio.

Tales habían sido las últimas palabras del funcionario, las que él se repetía «in mente» con la boca seca y mientras el tic tac del reloj marcaba en sus oídos los segundos más largos de su vida.

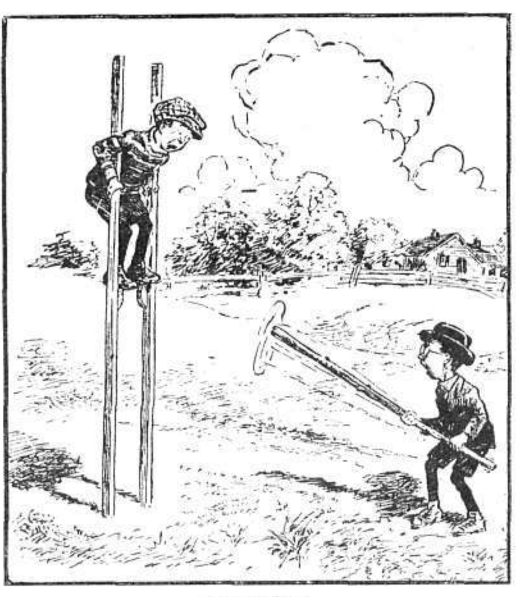
Un pálido y apenas visible resplandor que poco a poco se insinuaba por la rendija de la puerta entreabierta anunciaba en esas circunstancias el plácido despertar de un nuevo día de primavera.

Los ruidos habían cesado por completo en la habitación contigua. Mas la puerta, que estaba entornada en forma que no podía dar paso a una persona de volumen normal, en su angustia parecíale al doctor Branda ora que se abría lentamente y ponía en descubierto la silueta de un corpulento togado que con la diestra le dirigía amenazas, ora que se abría de golpe dejándole ver una conocida hilera de rostros lívidos y contraídos por la ira y el deseo de la venganza...

Pero el colmo del estupor experimentólo cuando a unos pasos de su lecho divisó — y esto no era una



— ¡Dios mío, cómo he enflaquecido!



LA OCASION

— ¿Por qué me dijiste "zonzo" el otro día?

alucinación — rasgos como de eléctrica fulguración, rápidos y breves, que la lógica le indicaba tener por procedentes de alguna suerte de lamparilla de las usuales entre los militantes del delito. Y ya sus labios otra vez estaban a punto de emitir una sílaba, una palabra, un grito... que siquiera quebrase ese embarazoso mutismo que mantenía vis a vis con otro ser igual a él y que como él estaría por cierto impaciente, necesitado de decir algo, de desahogarse, de justificarse; perc justamente unas leves pisadas que oyó sucederse en la azotea por encima de su cabeza le anunciaron la llegada de la policía. Sus pulmones llenáronse entonces de aire.

Su sobreexitación había llegado al máximum, encerrado como estaba en el círculo de hierro de sus promesas hechas al comisario.

La aproximación de la policía, a pesar de ser casi imperceptible, pareció alejar de la alcoba al intruso; por instinto más que por detalle alguno debió entenderlo así el doctor Branda; adivinaba que su enemigo o quien fuese no estaba a su lado ya. Calculaba que debía haberse corrido hacia el escritorio desconfiando al haber oído andar por sobre el techo del edificio.

La lentitud de la policía aseguraba acaso el éxito pleno de la prevención, pero aceleraba en cambio desmesuradamente las palpitaciones que parecía fueran a romper el corazón del doctor Branda.

Por ciertos rozamientos producidos sobre la pared de la fachada comprendió éste que el comisario y sus hombres descendían por una escala de cuerdas y que se alineaban en el balcón para no dejar escapar a nadie.

La orden de proceder fué dada al cabo de unos instantes.

—¡Arriba las manos! —dijo el primero empujando de un golpe la ventana que se abrió de par en par y penetrando resueltamente con el dedo puesto sobre el gatillo de su colt.

Un silencio más profundo, si cabe, siguió a esta imperativa conminación.

—Nada... —susurró el empleado que más de cerca seguía a su jefe, al mismo tiempo que para orientarse hacía girar el botón de la electricidad.

En este punto el doctor Branda, que había saltado de la cama al emitir aquél su orden, presentóse bajo el marco de la puerta de comunicación. Sus ojos recorrieron afanosamente los rincones de la habitación, en tanto que el comisario y los agentes revisaban la alcoba detrás de los muebles, de los cortinados y por debajo de la cama.

—Si esta salida no ha sido abierta — observó el primero de éstos, después de comprobar que la única puerta de comunicación interior con el departamento tenía la llave echada — el intruso ha debido huir por la ventana del escritorio.

—Tal supuesto es imposible —respondió el doctor Branda, — pues cuando yo los sentí llegar por la azotea la persona esa estaba tan cerca de mí que casi me tocaba; luego no ha podido salir sin ser vista por ustedes.

—Es raro esto... — siguió diciendo el comisario caminando preocupado de una a otra habitación.

—¡Ah! ya me doy cuenta—exclamó repentinamente y en tono irónico uno de los oficiales que había estado examinando antes el florero volcado, procurando encontrar en él huellas de impresiones digitales y que, habiéndose descolgado el espadín del cinto, puesto de rodillas en el suelo urgaba empeñosamente por debajo de la mesa y de los asientos.

Su fisonomía reflejaba el estado de ánimo del que acaba de realizar nada más que un mediocre descubrimiento; y tras una pausa que le daba lugar a preparar un certero efecto detectivista, poniéndose de pie, añadió:

—Vea, señor comisario...

Los circunstantes se aproximaron y el mismo dando un violento tirón a una de las poltronas que flanqueaban el aposento, dejó en evidencia, en la más total y graciosa exhibición, la crispada traza de un lustroso gato negro, cuyas pupilas centelleantes y cuyo lomo arqueado en punta denotaban el subido malhumor que le ocasionaba tal improvisado percance.

El comisario y sus secuaçes, entendiendo tener despejada la incógnita del momento aquél, a coro lanzaron una ruidosa y prolongada carcajada, que el doctor Branda, alzando los brazos y saliendo al balcón, subrayó a todo pulmón, desde donde su irrefrenable risa mantuvo conmovido durante largo rato al vecindario suspenso, que le vió salir horas más tarde camino del manicomio, desolador recinto en el que con su índice fijo en perpetua obsesión está aún señalando lo que él cree percibir en todas partes y que le hace estallar en hilarantes y descompuestas convulsiones cada vez que sus labios de inconsciente repiten la frase a que la tiene ligado su cruel destino:

—Vea, señor comisario...



César Viale



LA RISA DE LOS DIOSES
Se da en el cielo una versión cinematográfica del "Infierno" de Dante.



—¿Qué palabrotas son esas? ¿Dónde aprendieron ese lenguaje?
—En el Congreso, señor.

C A M I N O

Esta noche, alma mía,
siento que es tarde, ¡tarde! cuando regreso a casa.
Siento como si hubiera
malogrado mi día...
como si el Sol ya nunca más debiera
recortarse en la sombra de esta sombra que pasa,
muda... lasa...

¿Y si así fuera...?

Cruzo una calle que nunca
supo no estar neblinosa y desierta;
marcho a lo largo, a lo largo de un muro
que se trunca
de súbito, sin ventana ni puerta,
ante un baldío oscuro;
y allí en el fondo,
y desde el fondo,
junto a un brasero rojo
en el que guisa un comistrajo hediendo,
¡una bruja vieja me jita mal de ojo!

Paso temblando. Y tras de mi paso
irrumpe del hueco
un perro picazo
que en el barro seco
rasguea el rastrero rumor de sus uñas
como mil cazadoras garduñas;
un perro picazo
que al salir del hueco
era un perriquito y ahora es un perrazo
que llena la calle y el eco,
y que husmeando listo
piedras y terrones,
trae su hocico de baba fosforescente
hasta la pavura fuyente
de mis electrizados talones.

Atravieso a la acera
frontera.
Llegando, en la tapia muy blanca diviso
un bulto acurrucado que se mueve indeciso
ante un resplandor raro, color de aluminio...
Mi cuita importuna
me arrastra pacato
y un cruel vaticinio
me espera:
de abajo hacia arriba, la cola de un gato
pasea ante el disco mortal de la luna...
como una sierpe ante una
calavera...

¿Y si así fuera?

¡Abajo la vista!
Sugestión de las cosas del cielo
no hay quien la resista...
Más vale ir mirando los yuyos del suelo,
tal un fabuloso herborista
que buscase la flor de sedante fragancia
propicia a estos nervios, que tengo
hechos unos trapos.
Pero me detengo:
¡Oh, repugnancia!...
¿No estaré pisando sapos, ¡sapos! ¡¡sapos!!...?

(¡Ah!... si ésta fuese toda
la suspirada filosofía
del camino...
Si el pie que se enloda
ahondando la vía
que el burro cansino
pudrió con su estiércol y holló con su casco,
no tuviera al regreso otra lumbre
que la incertidumbre...
¡ni otra excusa de andar que la del asco...!)

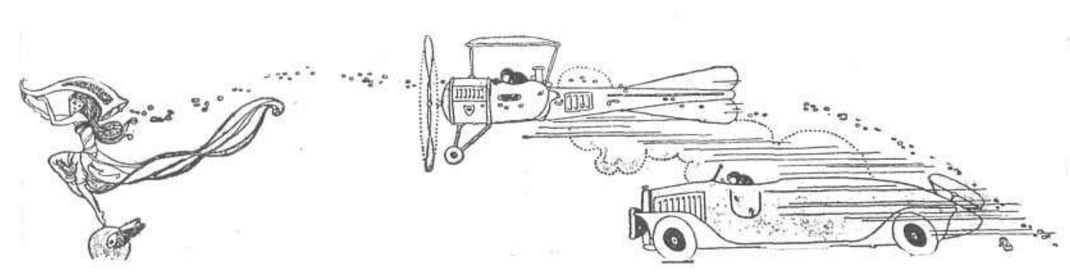
¡Tal fuese, por el Diablo!... Y que esos bultos
que allá en el vano de un portal ocultos
me acechan cautos, fuesen
temederos
bandoleros
que al encuentro me saliesen!
Y ellos tres, y yo, cuatro criminales,
la solución enfática
nos procurásemos, hidalgamente, de nuestros males:
¡los ocho tiros de mi automática,
por las tres lamas de sus puñales!

Después de tanta alerta,
mi camino desierto
me llevará a mi puerta,
sin humillar a un vivo ni estrangular a un muerto.
¡Cómo es cierto
que es trivial
el propio umbral,
si *lo* pasamos sin capricho
ni inquietud,
como pasa natural
por la boca del nicho,
el ataúd...

Bostezo. Juega la llave,
cede el cancel,
gime el herraje reseco, y cabe
la puerta negra, brilla un papel...

¡Anima infiel,
de tu propia impaciencia desatentada y harta,
deshójate en albricias y tu penar concluya:
¡Dios mío! ¡es una carta, es una carta,
Lola, una carta tuya!!...

PABLO
DELLA COSTA
(HIJO)

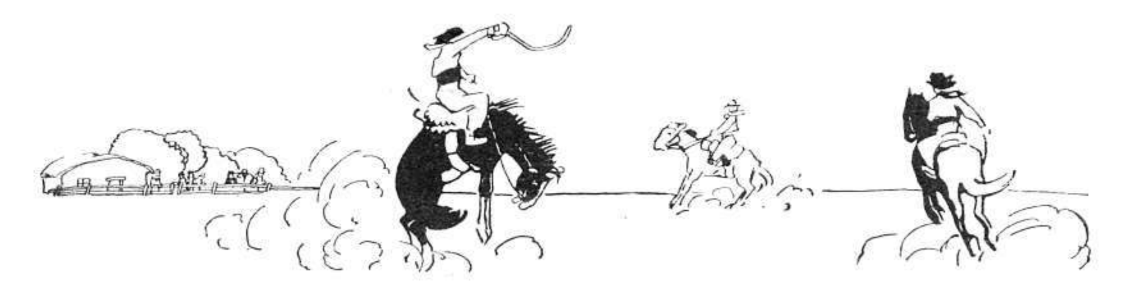


Aun consigue mantenerse siempre adelante

EL CABALLO CRIOLLO



CALCULO que un 40 % de mis lectorcitos puede darme lecciones en cuestión de caballada criolla. Yo sé que hay caballos overos, moros, cebrunos, ruanos, zainos, alazanes, bayos, tordillos, picazos, rosillos, pangarés, tobianos, porcelanos, azulejos, colorados, lobunos, doradillos, negros, blancos, entrepelados, sangre de toro, y ¡qué sé yo cuántos más! También leí que todos estos pelajes tienen varias mezclas: overo rosado, overo plateado, alazán overo, alazán tostado, alazán tordillo, y que a todos se les distingue además por señales particulares: hocico o pico blanco, hocico pangaré, testerilla, cruzado, mediares, trabado, pampa, lista tuerta, malacara, lunarejo, salpicado, dosalbo, tresalbo, cua-



tralbo y ¡eche usted nombres! En fin, que estoy bastante boleado al tratar de este asunto y no puedo darte, niño, pelos y señales del caballo criollo. Daireaux dice que la caballada criolla parece que se ha escapado de una caja de juguetes de madera.

Todos estos pingos, fletes, matungos, mancarrones, macetas, bichocos, desortijados, petizos, sotretas, parejeros, baguales descienden de caballos andaluces traídos por los españoles. Según dice Azara, cuando don Pedro de Mendoza, primer fundador de Buenos Aires, tuvo que disparar al Paraguay dejó abandonados en el campo 7 caballos y 5 yeguas. En 1580 la gente de Garay encontró caballada cimarrona. En otros sitios sucedió lo mismo, y así se crió el caballo criollo, como la mala hierba.

Desde hace muchos años se ha puesto en moda hablar mal del caballito criollo, del viejo pingo que tantas y tantas hazañas realizó. Todo se vuelve traer caballos y caballotes extranjeros para seleccionar la raza. La gente fina se burla de los caballitos de colores, de los pintarrajeados descendientes de aquellos pingos nobles que aguantaron los peligros y los trabajos de la guerra y de la paz.

A esos lindos seleccionados los quisiera ver en las cargas, en las cabalgadas, en las montoneras que hicieron los argentinos desde el siglo XVII hasta la fecha. Quizás dentro de cien años la caballada criolla sea lo que quieren los hombres baquianos modernos; quizás dentro de cien años el automóvil, los dirigibles y otras invenciones habrán destronado para siempre al caballo. Pero mientras tanto, niño bueno, ten cariño a los caballos criollos. Procura ser amigo de ese noble amigo, y no lo maltrates. El caballo es un animal inteligentísimo al que se necesita educar con bondad y cuidado. Si así lo haces, algún día te sacará de apuros y peligros.

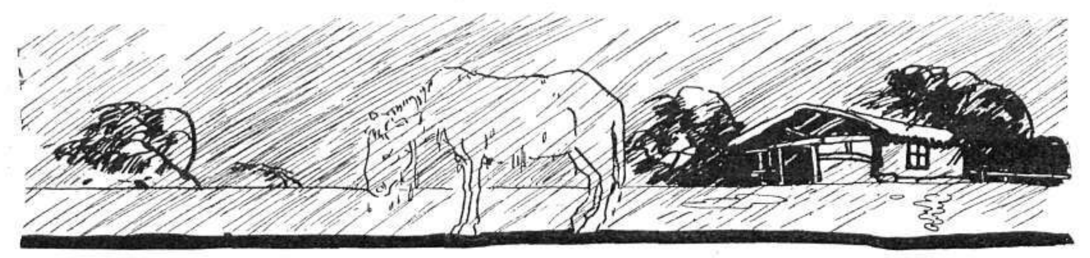
El caballo criollo, como te dije, el que no tiene relaciones con los pura sangre y media sangre importados, desciende del caballo andaluz. Este es una mezcla de caballo bereber y árabe con los existentes en Andalucía cuando los musulmanes la conquistaron. Fué célebre durante mucho tiempo. Robusto, lindo y sufrido ayudó al hombre en todos los trabajos.

Los sabios han descubierto esqueletos petrificados de caballos, es decir, caballos *fósiles*, que son los abuelos del actual caballo. Estos animales tenían cinco dedos en las manos y en las patas. Como siempre estaban galopando para huir de las fieras, empezaron a formárseles callosidades. No corrían sobre sus veinte dedos sino sobre los más salientes. Por eso empezó el pulgar a disminuir de tamaño, luego el meñique, y así todos menos el dedo de en medio. Resulta que a fuerza de miles y miles de siglos, el caballo anda y corre ahora sobre un vaso, casco o pezuña que se le ha formado en este dedo. Por esto se le llama solípedo (un solo pie), aunque mejor hubiera sido decirle solipezuño.

¿Cuántos caballos criollos hay en la Argentina? Ninguna estadística nos lo dice. Consultando el censo de 1914 se ve que la raza equina ocupa el tercer lugar con 8.323,815 caballos; primero viene la raza lanar con 43.225,452, segunda la vacuna con 25.866,763. En la metrópoli e isla de Martín García existen 128.991 caballos; en la provincia de Buenos Aires 2.784.576; en Córdoba 1.228.229, y en Santa Fe 1.097.277. Las demás provincias tienen menos de un millón.

DIBUJOS DE MACAYA

EDUARDO DEL SAZ.



EL CAMPO ES VNA METAFORA



Os hablaba de los paisajes teresianos, de los paisajes de Santa Teresa de Jesús. Muchas veces se ha hecho notar, y especificándolo con ejemplos, como el campo, el paisaje castellano en que se crió y con que se crió entra en la obra de la doctora mística. El castillo de las «Moradas» es la ciudad de Avila, con sus murallas y los cubos de éstas, es la maravillosa ciudad que tiene que mirar al cielo. Y las metáforas de que suele servirse la santa son metáforas de pequeño campo doméstico, de huerta familiar, no de panorama.

Ningún gran paisajista lo ha sido de vastos panoramas. Quiero decir ningún gran paisajista pintor. Que entre literatos Rousseau y Sevancour nos dieron la impresión de los Alpes y Chateaubriand la de las vastas riberas de los grandes ríos de la América del Norte. Pero el genuino paisaje es de pequeños rincones. Allí es donde se coge el alma del campo. Un solo árbol mirándose en una charca en medio de un solemne desierto es algo de lo más grande con que se puede encontrar un hombre que lo sea de veras por dentro. Lo que no le diga aquel ermitaño de leño florido no le dirá ninguno de carne y hueso. Aunque el árbol es de hueso — de leño — y de carne, o sea de hoja, de carne verde y palpitante.

El pequeño campo doméstico y familiar, la huerta casera, le sirvió a Santa Teresa de Jesús para metáforas en que dió carne a su doctrina mística. ¿Pero es que el campo mismo, la pintura de Dios, es más que un ramillete de metáforas o toda una metáfora? El universo visible es una metáfora del invisible, del alma, aunque nos parezca al revés.

Santa Teresa de Jesús se servía de metáforas caseras y de huerto familiar como Jesús mismo, educado en casa de un maestro de obras, de un constructor de casas — que esto y no carpintero tan sólo es lo que de José dice el Evangelio — se sirvió de metáforas del arte de edificar, como lo de la piedra angular y otras. En la obra de la santa de Avila se ve esas dulces huertas interiores de esta tierra grave y tan llena de roca, de hueso. Aquí, en esta tierra, se comprende lo que es eso del jardín interior del alma, del jardín cercado y con su humilde noria.

¡Esos jardincillos enjaulados en medio de una ciudad polvorienta y en ruinas! ¡Esos arbolillos presos, domesticados, que alzan su copa por sobre tapias medio derruídas! Y todo ello es metáfora.

«¡Pinta de memoria!» — me dijeron de un pintor, y repliqué: «todo pintor pinta de memoria». Todo pintor pinta de memoria, hasta lo que está viendo; pinta un recuerdo. Lo que hay que ver no es la visión presente; lo que hay que ver es su recuerdo, su imagen. A las veces su recuerdo presente. El artista ve recuerdos y por eso ve anticipaciones y es un profeta. Vamos al Museo a recordar el campo, pero vamos al campo a recordar el Museo. Todo artista pinta de memoria. Quien no lo hace es una cámara obscura, una máquina fotográfica, pero no lo hace porque no teniendo alma no tiene memoria. Y aun esta...

Y al decir que todo pintor pinta de memoria no nos referimos al tiempo que pasa de que mira al modelo a que tiene que mirar al papel o lienzo en que traza su imagen, ¡no! Este es un aspecto demasiado primario y superficial de la cosa. Es que el artista pinta la imagen que recibe del objeto presente y esta imagen es un recuerdo siempre, hasta cuando ve por primera vez el recuerdo. Todo imaginar y hasta todo conocer — lo sabía ya Platón — es un recordar. Y todo recuerdo es una metáfora.

Los pueblos salvajes que no han dibujado nunca, que no han hecho dibujos, no ven nada en los dibujos. Se les da una fotografía y no saben por donde mirarla. Y es dudoso que un gato que mire la pintura de un gato, su propio retrato, vea nada en él. Y no ve nada en él porque no es capaz de metaforizar. La metáfora es el fundamento de la conciencia de lo eterno. Y la conciencia de lo eterno, el ansia de inmortalidad, es la esencia del alma racional. Alma racional y metafórica.

Y hay paisajes que conviene mirarlos a menudo en ayunas y aun con algo de sed. Sediento contemplaba una vez las espesuras del Zarzoso que se tienden al pie de la Peña de Francia, en la provincia de Salamanca, y aunque la angustia — ¡y era grande! — me privara de mirarlas con el sosiego que la contemplación estética exige, nunca comprendí mejor su metáfora. Porque hubo momentos en que creí que se me iba a parar el corazón o a estallárseme o a enojárseme la sangre. Y a la angustia física se me unió la angustia moral, la angustia religiosa, más aún, la angustia metafísica. El campo es una metáfora.

MIGUEL DE UNAMUNO



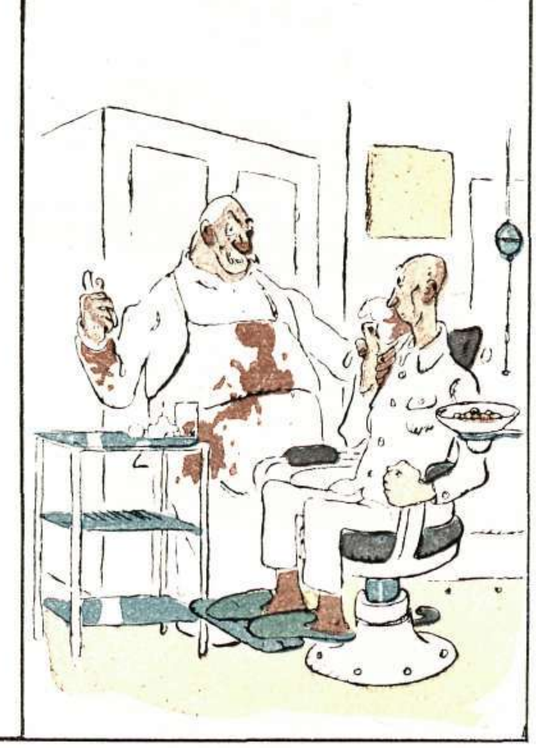
LOS RETRATOS DE FAMILIA

El marido. — Está bien... ¡y ahí, por lo menos, no me grita!



MEDIA MEDIDA

— Me pareció que bastaría con lavarle un solo pie... desde que el otro se lo van a cortar.



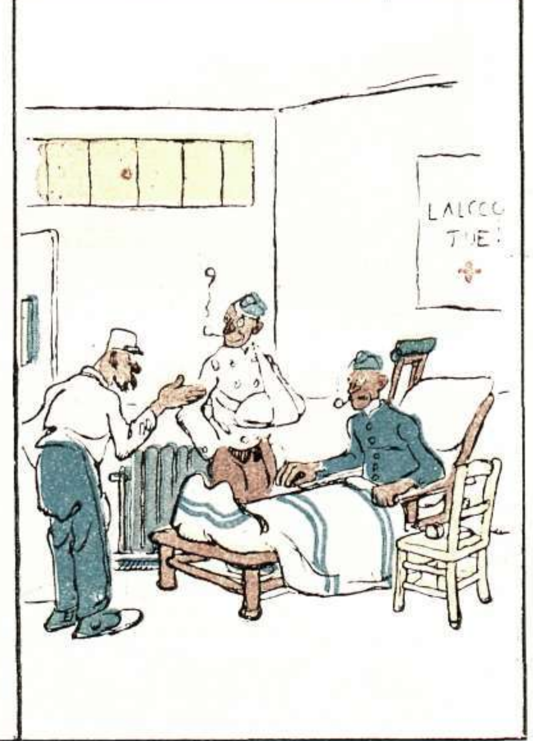
EL ARRANCADOR. (Tiradentes)

— Vamos a sacar la doceava... ¡No es que esté muy mala, sino para hacer un número redondo!



CONSOLACION

— ¡500 francos de pensión por tu pie! ¡Qué lástima que sólo te hayan cortado uno!



LA VENGANZA DEL ENFERMERO

— ¡Ah! yo soy un imbécil. Está bien. ¡Vas a ver mañana si no te encajo un purgante en lugar de tu sopa!



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Laura Casado Sastre

FOTO DE FRANZ VAN RIEL



BARCAS DEL BOU (BALEARES)

ÓLEO DE OCTAVIO PINTO

NOTAS GRAFICAS DE ITALIA



Interesante fotografía obtenida en el instante en que el Papa Benedicto XV dirige la palabra a los millares de jóvenes católicos congregados en la plaza de San Pedro.



Delegados a la convención de jóvenes católicos reunida en Roma encabezando la manifestación que se dirigió a la plaza San Pedro a escuchar al Papa; no menos de 50.000 formaron en la columna.

Imponente cortejo formado tras los camiones que conducían los cadáveres de la horrible catástrofe ferroviaria acaecida en Magliana, cerca de Roma, y en la que perecieron 23 personas, resultando más de 100 heridos.

FOTOS DE NUESTRO CORRESPONSAL

DOCTOR RODOLFO DE GAINZA



† en esta capital

El fallecimiento de este distinguido médico, representa una sensible pérdida para la ciencia de nuestro país. En su larga y fecunda actuación, el doctor Gainza supo siempre hacer destacar sus profundos conocimientos como facultativo.

Desde su cátedra de Histología desempeñada en la Facultad de Medicina casi cerca de veinticinco años, logró hacerse apreciar de sus alumnos y considerar por sus colegas. Durante la intendencia municipal del señor Adolfo Bullrich fué nombrado director de la Asistencia Pública.

A la preparación científica del doctor Gainza, uníase un espíritu amplio, caballeresco y bondadoso.

El acto de su sepelio constituyó una nota de verdadero y sincero pesar.



EL CASERO VENGATIVO

El propietario. — ¡Después de las diez está prohibido tocar el piano!

El inquilino. — Si es el nene que llora.

El propietario. — Es lo mismo. Después de las diez está prohibido que llore el nene.

DE ROSARIO



Damas de la Sociedad Francesa que preside la señora de Bazet, bajo cuyos auspicios se realizó una interesante fiesta en el Club Francés, a beneficio de las obras que patrocina esa institución.



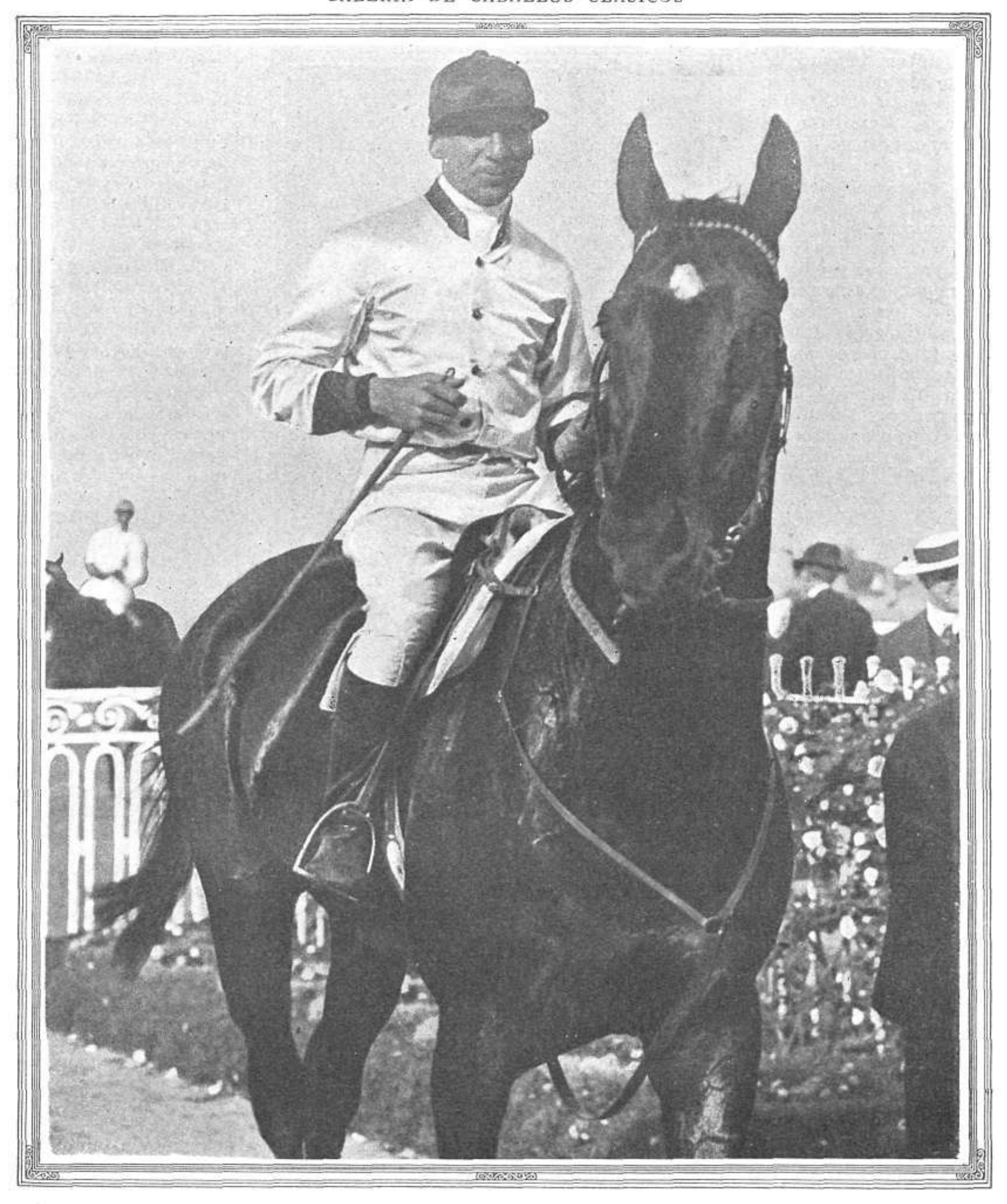
Grupo de señoritas y niñas de la colectividad francesa que tomaron parte en la mencionada fiesta de beneficencia.



EL TERRIBLE CASTELLANOS

— ¡Pobre de él! Ahora me voy a Buenos Aires y ya puede ponerse a temblar el presidente.

— ¿Le va usted a leer unos versos?



BUEN OJO

POR CHILI II O CRAGANOUR Y VIEW

GANADOR DEL CLASICO AYACUCHO

PREMIO $ 15.000. DISTANCIA 2.800 METROS. TIEMPO 3' 3" 4|5

2.º FAVORITO CON 22.876 BOLETOS. SPORT $ 5.35

El buen defensor del Stud Villanueva B., montado por Domingo Torterolo, se adjudicó la victoria, consiguiendo aventajar a sus tres únicos competidores: General Brusiloff, Moloch y Herman Goos, que entraron en ese orden. Lleva el hijo de Chili II o Craganour realizada una fructífera campaña en nuestras pistas; en el curso del corriente año sólo en tres ocasiones se ha presentado: la primera en el Gran Premio de Honor, ganado por Caid, ocupando el 2.º lugar en el marcador, y luego en el clásico E. Unidos del Brasil, donde fué precedido por Moloch, General Brusiloff y Tesón, respectivamente.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 30 DE OCTUBRE

1.ª carrera	CECI.	5.ª carrera	MALQUERIDA.
2.ª "	MALAGRADECIDA.	6.ª "	CABALLERO.
3.ª "	CHILE.	7.ª "	MILONGUITA.
4.ª "	FLOREO.	8.ª "	TAPADO.



Jacques Copeau, director del teatro Vieux Colombier, en "La Carrosse du Saint Sacrement".

"CARAS Y CARETAS" EN FRANCIA

EL TEATRO VIEUX COLOMBIER

POR FRANCISCO CONTRERAS

Desde antes de la guerra un movimiento sumamente interesante se hacía sentir en el teatro francés. Tratábase de llevar este género, que en otras épocas alcanzara tan vivo esplendor, de su estado actual de divertimiento vano, halagador del equívoco gusto popular, a su condición genuina de espectáculo de arte, estimulador de los sentimientos grandes o puros, a la vez que de acercarlo a la aspiración del espíritu contemporáneo. Paralizado más o menos durante la lucha, tal movimiento no ha hecho sino acrecentarse después de la victoria. Muchos autores jóvenes y no pocos «mayores» trabajan hoy con ferviente afán regenerador, en colaboración con algunos directores de teatro. Distínguese entre los últimos Jacques Copeau. Este eminente artista fundó en 1913 el teatro Vieux Colombier, precisamente para poner en práctica sus ideas de renovación de la escena. A la vez de dar acogida a los autores nuevos, adoptó en su teatro el escenario moderno, simplificado, en que una adecuada distribución de planos reemplaza el antiguo aparato y el juego de las luces excluye las vanas telas pintadas. Por cierto, su acción no puede ser comparada a la del famoso director del Theatre Libre, Antoine, que se dedicara a revelar y aun a descubrir a los dramaturgos jóvenes de talento de las más diversas tendencias. Copeau es el representante de un círculo y su teatro algo así como el órgano de éste. Mas como en tal círculo (el de la *Nouvelle Revue Française*) hay muchos escritores interesantes, el activo director ha podido contar con colaboradores destacados.

Durante la última temporada, el teatro Vieux Colombier ha cumplido un programa tan novedoso cuanto selecto. Buscando apoyo en la tradición, cosa indispensable en toda empresa de arte, Copeau ha puesto en escena algunas grandes piezas del repertorio clásico. Así hemos podido ver *Berenice* de Racine, *La Jalousie de Barboulier* de Molière, *La Coupe Enchantée* de La Fontaine, etc., inteligentemente interpretadas. Luego, rindiendo homenaje al genio extranjero, ha representado una notable pieza de Shakespeare: *La Nuit des Rois*, y un hermoso drama de Rabindranath Tagore: *Arnal ou la lettre du Roi*. Además, exhumando algunas bellas obras modernas, nos ha ofrecido una delicada pieza de Jules Renard: *Le Pain de Menage*, y una pequeña comedia de Prosper Merimé: *Le Carrosse du Saint Sacrement*. Como este año se ha celebrado el cincuentenario del brillante escritor del Segundo Imperio, esta representación ha sido algo así como un acto conmemorativo.

Le Carrosse du Saint Sacrement es obra tan bonita cuanto curiosa. Es sabido que Merimée, ferviente del genio español, buscó a menudo sus asuntos en la España pintoresca y tradicional, pero acaso no todos saben que hizo lo propio en la España ultramarina, quiero decir, en la América colonial. Su comedia representada en el Vieux Colombier se desarrolla en la Lima de los virreyes. Es el caso de una artista criolla, la Perichole, que trae loca a la ciudad con su arte y con su gracia: el público la adora, las damas de la nobleza la envidian y el virrey es esclavo de sus caprichos. He aquí que, habiendo conseguido que el orgulloso mandatario, inmovilizado por la gota, le regale su propia carroza, se hace conducir en ella, como una reina, a la catedral, formando tremendo escándalo, atropellando los coches de las condesas, y levantando la protesta del vecindario encopetado. Un momento después, sin embargo, la ciudad entera se inclina ante la Fascinadora: en lo más enconado de la querella, la astuta actriz ha tenido la bella idea de regalar la famosa carrosa al episcopado para el servicio del culto. ¿No compendia tal historia toda el alma ardiente y pueril, apasionada y piadosa de la América colonial? Al asistir a la representación he pensado yo en los tesoros de belleza que guarda nuestra vieja historia. Esta pieza ha sido admirablemente representada; Copeau, en el papel de virrey, ha desplegado toda la magnitud de su talento artístico.

Por cierto, Copeau ha representado también en su teatro obras de autores actuales. La más interesante ha sido, tal vez, un gran drama de Jean Schlumberger: *La Mort de Sparte*. Schlumberger es un artista joven, vigoroso y austero, que ha creado ya algunas obras de valor. Después de publicar un libro que alcanzó éxito, *Heureux qui comme Ulyse*, se ha dedicado a escribir sobre todo para el teatro. Copeau representó, en 1913, un drama suyo: *Les Fils Louverné*. Schlumberger escribió *La Mort de Sparte* antes de la guerra, pero no había conseguido aún hacerla representar a causa de las dificultades que entrañan sus muchos personajes y su complicado escenario.

¿Es éste un drama histórico? Ciertamente. El asunto es tomado de Plutarco, de las *Vidas de Agiatis y de Cleomene*. Trata del momento en que la famosa República olvidada de las leyes de Licurgo, vegetaba en la impotencia y en la esterilidad, explotada por un gobierno de mercaderes. Deseando restaurar la antigua potencia de su pueblo, el joven rey Cleomene, secundado por su esposa Agiatis y por algunos amigos, abate la tiranía de la plutocracia, restablece las antiguas leyes austeras y,

haciendo de cada ciudadano un soldado, marcha a la lucha; durante algún tiempo triunfa de sus émulos políticos y de los enemigos extranjeros, mas luego cae aplastado por la traición, las dificultades financieras y la laxitud de su pueblo en decadencia: el rey de Macedonia entra en la ciudad heroica que desaparecerá para siempre de la historia del mundo. Empero, esta pieza tiene también cierta significación simbólica. Entrevistado por un periodista, Schlumberger ha declarado que la acción de su drama, aunque tomada de Plutarco, podría haberse desarrollado también hasta cierto punto en la Francia de antes de la guerra. «Leyendo las *Vidas de Agiatis y de Cleomene*, ha agregado, yo me he sentido, tal vez, menos impresionado por la belleza y la grandeza de los acontecimientos que por ciertos aspectos de la crisis social que denuncian y que nos hacen, a veces, pensar singularmente en nosotros mismos. Las indicaciones de Plutarco son muy curiosas. Nos muestra una Esparta que, habiendo perdido el viejo espíritu militar, se deja poco a poco ganar por el gusto de la vida holgada y del lujo. Vemos allí a las mujeres tomar, gracias al dinero que acaparan, un rol nuevo en los negocios públicos: no quieren ya tener hijos, de manera que las familias influyentes van debilitándose en número, a la vez que fortaleciéndose en fortuna. Esta pequeña aristocracia nos aparece viviendo de operaciones financieras y dominando tiránicamente, por el poder del dinero, a casi toda la población. La política belicosa ha sido, pues, suplantada por la política de negocios y de alianzas, que toma en consideración las nuevas potencias económicas y la concurrencia entre enormes imperios rivales».

Así este drama histórico y simbólico, en que actúa todo un pueblo, toma proporciones de epopeya: la acción comprende toda una época y se desarrolla en los más diversos sitios. Entre los numerosos cuadros de que se compone hay algunos de grandeza suprema o emoción penetrante, como el de la llegada a la patria de un espartano desterrado, el de la agonía de un enemigo prediciendo la venganza del destino, que ilustra estas líneas, y, sobre todo, el de la desesperación del pueblo, en la derrota final, implorando a gritos a sus dioses impotentes. Sin embargo, la misma grandeza y complejidad de esta pieza son causa de sus defectos. El gran lapso de tiempo que comprende y los numerosos cuadros en que se divide desvanecen la necesaria ilusión de realidad, en tanto el asunto histórico, político, social, le resta lirismo y la hace aparecer por momentos algo monótona.

La compañía del Vieux Colombier ha hecho prodigios en la interpretación de obra tan vasta y complicada. Paul Oettly ha desempeñado el papel de Cleomene con notable vigor e inteligencia, Suzane Bing, el de Agiatis, con fina elocuencia y emoción y, en general, todos los actores han actuado muy felizmente, pues, según la costumbre de este teatro, todos son verdaderos artistas. ¿No ha creído alguien reconocer en uno de los coristas al mismo Copeau? Sin duda la unidad y sobriedad de la decoración han perjudicado algo el efecto del espectáculo: el aparato escénico en un drama como éste sirve no solamente para *ilustrar* el texto, sino y, sobre todo, para situar la acción. Empero, el movimiento de la multitud de personajes, admirablemente combinado, y el juego muy bien calculado de la iluminación han dado a la acción una animación, un colorido, una vida singulares.


Una escena de "La Mort de Sparte".

El Vieux Colombier ha puesto en escena posteriormente un drama de François Porché: *La Dauphine*. Porché, que es ante todo un poeta, nos ha dado en esta pieza un drama de la infancia, de aspecto, si no de asunto, histórico, vertido en la versificación elegante y firme que le es propia. La prensa ha hecho elogiosos comentarios de tal obra. Pero yo me abstendré de dar un verdadero juicio. No he asistido a la representación. Y como no acostumbro tratar de los escritores que no conozco personalmente, no hablaré de las piezas que no he visto en la escena, aun cuando las haya leído.

El criminal después de haber amordazado y atado por las piernas a la víctima, lo estrangula ante los esfuerzos desesperados de éste por librarse del feroz e inesperado ataque.

UN HOMBRE ESTRANGULADO EN EL ROBO HA SIDO EL MOVIL



El muerto Angel Luis Bas.



El criminal Laureano Fernández Macaya.

La crónica roja registra un nuevo y alevoso hecho de sangre. El estrangulamiento de Angel Luis Bas, cometido por el sujeto de malos antecedentes Laureano Fernández Macaya o Luis Suárez, es uno de los casos más bárbaros que se conocen en los anales de la policía. El cinismo del criminal al negar su crimen, cuando todas las circunstancias estaban en su contra y su actitud tranquila frente a la víctima cuando acudió la policía, le dan a este hecho sangriento un carácter verdaderamente excepcional.

Los detalles del crimen y la forma en que fué descubierto es la siguiente:

La víctima ocupaba una pieza en la calle Lavalle 974, en compañía de su amigo Saturnino Senra. La noche del asesinato, Angel Luis Bas se retiró a descansar a las 21 como generalmente lo hacía. Aproximadamente a la 1 de la mañana algunos vecinos de la casa y especialmente dos señoritas que vivían en la casa contigua y cuya habitación estaba separada por una pared de la de Bas, al oir gritos de auxilio decidieron llamar a la autoridad dando cuenta de lo sucedido al sargento José C. García de la sección 3.ª.

La macabra escena que se presentó ante la vista de la policía y vecinos cuando fué forzada la puerta. El asesino sentado en la cama del compañero de pieza de la víctima, contemplaba impasiblemente el cadáver de Angel Luis Bas tirado en el suelo.

SU LECHO MIENTRAS DORMIA.

DE ESTE BARBARO ASESINATO.

Como los gritos hubieran cesado, el sargento García y algunos vecinos decidieron, ya que en vano llamaban a la puerta de la pieza, forzar la misma. Al poner esto en práctica y conseguir abrirla, un cuadro horroroso se presentó ante ellos. Fernández Macaya, con las manos aun manchadas en sangre, contemplaba el cadáver de Bas que se hallaba a sus pies. Cuando el representante de la autoridad le dió orden de arresto el asesino trató de huir, pero fué inmediatamente capturado.

El muerto, que anteriormente había sido mozo de café, se dedicaba actualmente a "quinielero", teniendo por costumbre hacer constante ostentación de dinero, y a ello se atribuye el móvil que puede haber guiado al criminal, el robo de ese dinero. A pesar de que todo estaba en su contra, Fernández Macaya persistió, arguyendo una historia inverosímil, en que era inocente, pero luego ante el jefe de la sección Seguridad Personal, comisario Santiago y auxiliar Medina, acabó por declararse autor del crimen, diciendo que lo había cometido por que la víctima se negaba a pagarle el producto de una redoblona que habían jugado a medias, aunque no era su propósito matarlo.



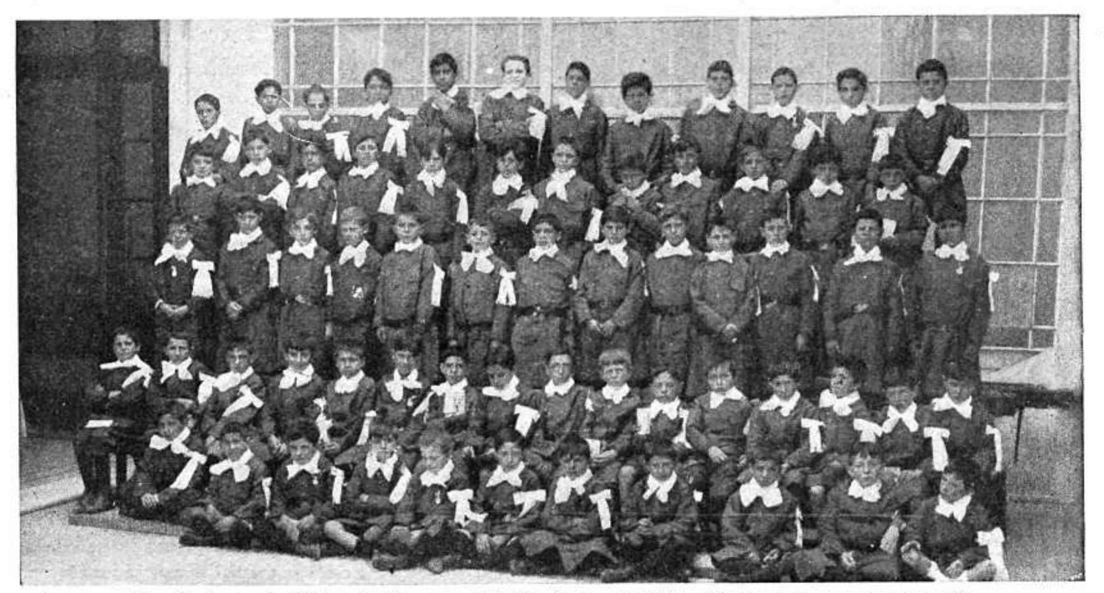
El juez de instrucción, doctor Benítez y el fiscal de crimen doctor Ortega, en el lugar del hecho.

LA OBRA CULTURAL DE LA "CONSERVACION DE LA FE"

Significa cada una de las demostraciones anuales que realiza esta prestigiosa institución de beneficencia, un nuevo y laudable esfuerzo en pro de la niñez desamparada. La dedicación constante y altruista de las distinguidas damas que componen la comisión dirigente, sus desvelos por educar, y, como lógica consecuencia, por apartar del vicio a tantos niños pobres o desamparados, merece indudablemente el más amplio apoyo y muy merecido elogio.



Grupo de niñas que asisten a la escuela que funciona en la calle Triunvirato 4950, después de haber recibido la primera comunión.



Niños de la escuela N.º 11 situada en la calle Río de Janeiro 1771, al terminar la sagrada ceremonia.



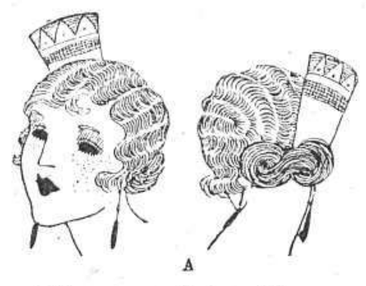
Damas de la comisión y profesoras con los alumnos de la escuela N.º 10 situada en la calle Sáenz Peña 1464.

FOTOS DE BELL.

BAU

LA MÁS PODEROSA INSTITUCION EN EL MUNDO





A

La Moda al Día

por

Luz y Sombra





B

¿Melena o cabello largo? Contra la melenofobia del famoso grupo prohibicionista de Norte América han protestado todas las mujeres: «Qué ¿nos van ahora a prohibir llevar el cabello como se nos antoja? ¿Acaso no podemos trabajar con cabello corto tan bien como con cabello largo? ¿Por qué no exigen a los hombres usar bigotes?»

A una señora neoyorquina que protestaba a través de los diarios contra los enemigos de la melena le fué preguntado por qué ella llevaba cabello largo. «Porque el corto no sienta bien a mi cara», contestó; y, efectivamente, tendría que ser éste el único concepto en la elección de uno u otro peinado.

Ya sea melena fajada de cinta, de flores o perlas; o moños realzados por peinetones o por plumas, la característica de todo peinado moderno debe ser la morbidez. El polvo ocre que hoy se usa da a la tez un tinte cálido que acentúa los rasgos de la cara, endureciéndolos; pero un peinado hábil devuelve a la expresión toda su dulzura.



Mlle. Parisys.

Los cabellos de oro, flojos y sedosos, que hacen marco a una tez fresca y pura, quieren las ondulaciones, los rulos, los peines de colores armoniosos y los adornos delicados. Nada absolutamente que dé pesadez a la cabecita, ni tampoco a la silueta. El modelo de nuestro grabado N.º 1 responde precisamente a estas exigencias. Este peinado, que obtuvo el primer premio en una exposición reciente, no fué confeccionado sobre cabello corto como resulta al parecer, sino que lo ha sido sobre cabello largo ondulado sobre las puntas del mismo. El otro modelo (grabado 2) es para tipo moreno, y favorece la cara dándole gracia y expresión.

En nuestros grabados A y B aparecen dos peinados modernos: Para el primero se necesita cabello muy largo, y ondulación profunda para dar aspecto flojo al conjunto.

El otro se hace de la manera siguiente: Raya de 18 centímetros de largo. Punto de apoyo bastante bajo sobre la nuca. Separar un pequeño mechón por debajo del punto de apoyo. Plazar el lado derecho y revolver las puntas sobre el el punto de apoyo. Hacer la misma operación sobre el lado izquierdo.

Tomar el mechón que se ha separado y crepar sólidamente, reteniendo el todo con un gran peine.

La reaparición de los rizos sobre la frente amenaza destronar a la moda del cabello echado hacia atrás; ellos se ven con igual frecuencia en los ligeros y elevados moños como en los moños bajos que el peinetón español recoge.

«En conclusión, ¿cómo tengo que peinarme?»

«Señora mía, ¿qué vestido lleva usted?»

La contestación a la primera pregunta depende de lo que se me conteste a la otra; pues el arte del peinado tiene que estar en consonancia con el arte de vestir. La de ustedes que se mantenga fiel a los vestidos anchos no se peinará como otra que lleve túnica ceñida.

Sería un error, por ejemplo, creer que se precisa un peinado voluminoso para acompañar a los grandes drapeados. Es completamente lo contrario. Los figurines del tiempo de las crinolinas nos dicen que el peinado era tan simple cuanto más voluminosas eran las faldas; los cabellos, divididos sobre la frente se recogían en un moño flojo o en rizos sobre el cuello.

En fin, para la melena o el cabello largo los hombres no tendremos preferencias, con tal que la cara sea bonita y su marco mórbido. Entonces, si la suerte nos es benigna y nos brinda una oportuna ocasión, aprovecharemos la enseñanza que nos ha dejado Víctor Hugo en uno de sus poemas:

—«Ella me dijo: Algo me incomoda. Y vi sobre su cuello de nieve un pequeño insecto rosado. Yo habría debido — pero a los 15 años uno es muy salvaje — ver el beso sobre su boca más que el insecto sobre su cuello. Se hubiera dicho una conchilla rosada pintada de negro. Las alondras se inclinaban sobre el follaje para vernos. Su fresca boca estaba próxima. Encorvado sobre ella tomé el insecto, pero voló el beso. «Niño, aprende como me llaman», dijo el insecto del cielo azul; «los animales son de Dios, pero la imbecilidad es del hombre».

1

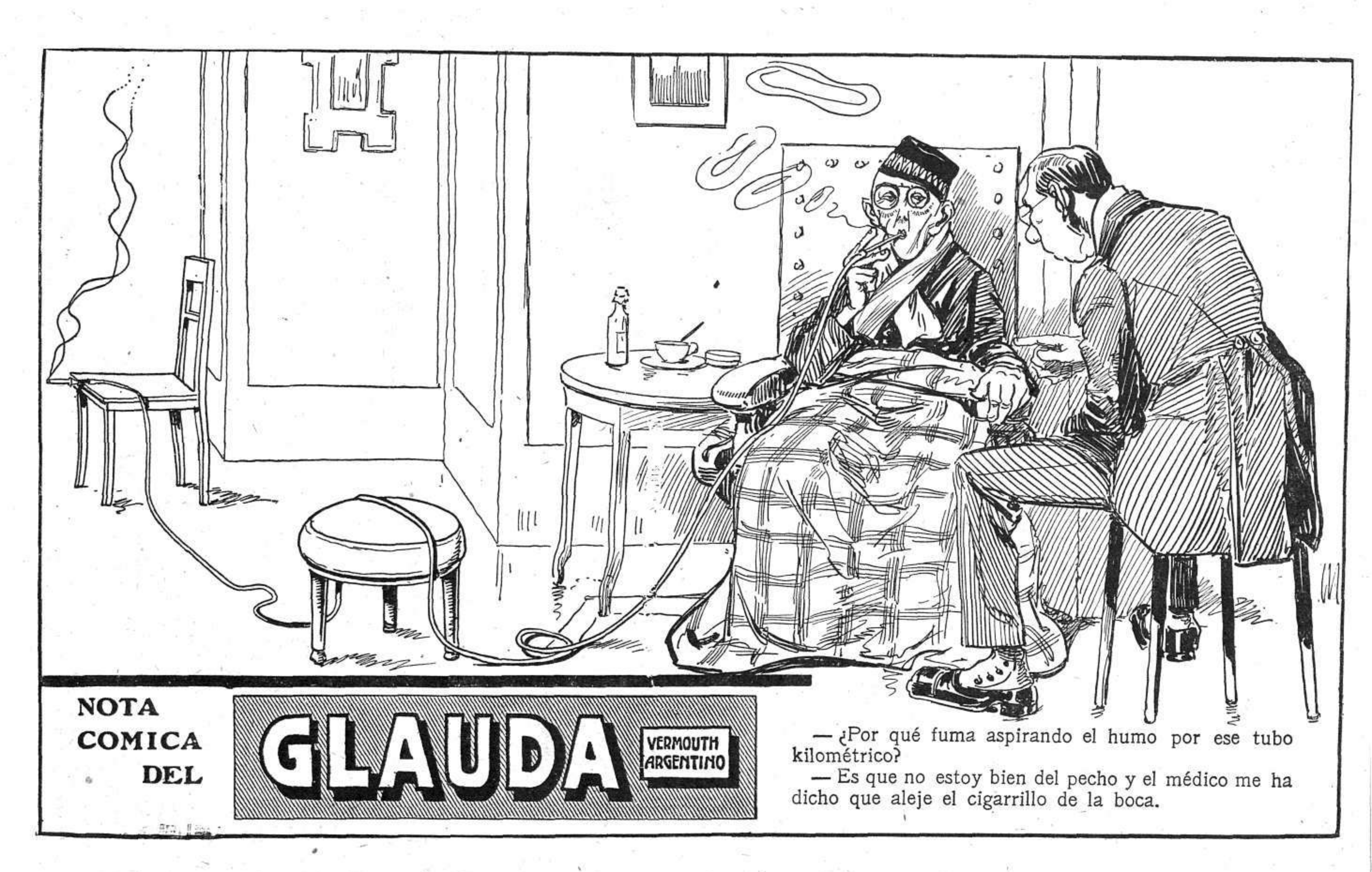
3

2







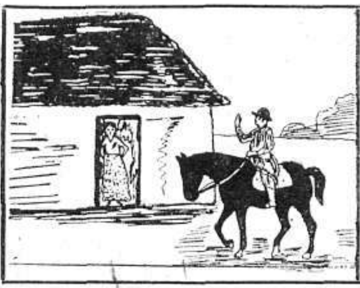

NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH
ARGENTINO
— ¿Por qué fuma aspirando el humo por ese tubo kilométrico?
— Es que no estoy bien del pecho y el médico me ha dicho que aleje el cigarrillo de la boca.



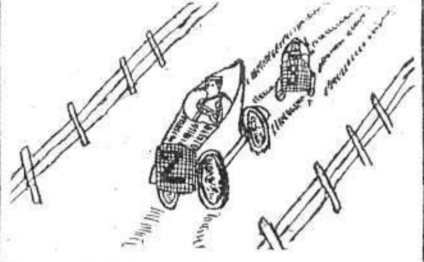
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



957 — Un paisano saludando.
MARIO J. DEIB.



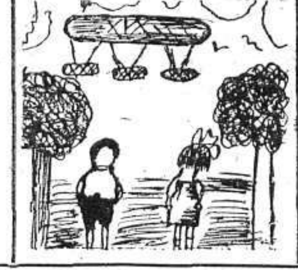
958 — La gran carrera.
PEDRO CASTELLET.



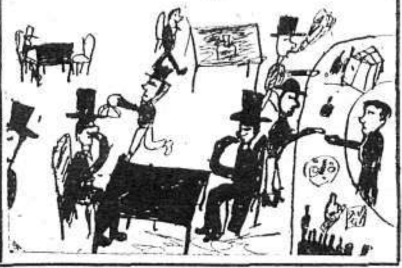
959 — Yo y mi amigo el aviador.
SARA LÓPEZ.



960 — El aeroplano de papá sobre la iglesia.
M. MICHELENA.



961 — Mirando el dirigible.
DOLORES VIRGINIA PAIS.



962 — Un café del tiempo viejo.
ADOLFO MAZZONE.



TANTO las señoras favorecidas con un cutis fino y delicado, como las menos afortunadas que tienen una tez basta o defectuosa, están en la misma necesidad de usar constantemente el **Polvo Graseoso**

LEICHNER

porque con este excelente producto de hermoseamiento facial, las primeras podrán aumentar los naturales atractivos, idealizando los rasgos físicos; y las segundas lograrán ir perfeccionando y corrigiendo los defectos de la piel, hasta presentar un cutis notablemente embellecido por la beneficiosa acción de aquel eficaz artículo de toilette.

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 **Buenos Aires**

El TOCADOR y la MESA

¡Cuán agradable venganza saborea, después de varios años, la mujer delgada al ver a su rival de formas esculturales, que se le oponía sin cesar, convertida en una deformidad andante!

¡Oh, las flacas, que siempre fueron blanco de mordaces epigramas!

Víctimas de toda burla, he aquí que, de improviso, la moda las venga, colocándolas en el pedestal del que, súbitamente, derriba a aquellas que un tiempo fueron juzgadas como mujeres maravillosas.

A los modistos deben las delgadas su triunfo; ellos inventaron las holgadas blusas y los trajes forma camisón, ridiculizando a aquellas que se ajustaban el corsé para ocultar su plétora de carne.

Mas como todas las mujeres tenemos la perversa costumbre de seguir la voluble diosa hasta en sus rarezas, se cayó en el error de adoptar esa moda que aumenta el volumen y no se pudo resistir la comparación con las mujeres delgadas.

Aquéllas perdieron la elegancia de la línea, mientras las segundas la encontraron, y de ahí que lo que antes constituía una belleza se convirtió en un error viviente.

Entre las delgadas existen mujeres que envidian las morbideces que la naturaleza les ha negado.

Tienen el sentido de la estética, comprenden que a pesar de los recursos ideados para disimular su delgadez llegará una hora en que ese cúmulo de cosas holgadas, vaporosas y envolventes caerá; aunque sólo sea durante la noche, cuando el escote es indispensable y las desnudas espaldas se muestran a los ojos de todos.

En este momento psicológico el artificio no logra reemplazar a la realidad y las mujeres bien proporcionadas triunfan aún.

Y de igual suerte que es difícil enflaquecer lo es engrosar cuando la naturaleza se opone a ello.

No obstante el régimen es antitético. Es necesario andar poco, reposar mucho, tomar bebidas reconfortantes, cerveza, vinos generosos; comer substancias feculentas en abundancia, regular mucho las horas de comida, masticar bien y procurar que la digestión se efectúe perfectamente, evitando que ninguna alteración gástrica inutilice el tratamiento, y más que nada dormir mucho y largo tiempo.

POLVO DENTÍFRICO DE ROSA. —

Creta precipitada..................	500	gramos.
Polvo de iris.....................	500	»
Carmín...........................	1	»
Azúcar en polvo muy fino........	1	»
Esencia de rosa..................	4	»
Esencia de neroli................	4	»
Mentol...........................	4	»

POLVO DENTÍFRICO SENCILLO. — Creta pulverizada 100 gramos; perfúmese con anís y añádanse 20 gramos de mentol.

Este polvo sencillísimo es un antiséptico maravilloso y no ataca el esmalte de los dientes.

PASTILLAS PARA DESINFECTAR EL ALIENTO. —

Chocolate o café en polvo..........	90	gramos.
Carbón vegetal porfirizado........	30	»
Azúcar............................	30	»
Vainilla..........................	30	»

Mucílago de goma... cantidad suficiente. Háganse pastillas y se consumen de seis a ocho por día.

RECETAS CULINARIAS



SOPA A LA JARDINERA. — Se cortan unas tiritas de zanahorias y nabos; téngase lechuga, acedera y un par de ajos puerros bien picados, y se revuelve todo con manteca o aceite. Se echa después caldo del puchero, más un puñado de arvejas y algunas cabezas de espárragos, y luego que estén bien cocidas, se espuman y se echan sobre la cortezas de pan.

TORTA DE CHOCOLATE. — Bátanse dos terceras partes de una taza y media de manteca, y una taza de azúcar; agréguese tres huevos bien batidos, una taza de leche, dos y media de harina cernida con dos cucharaditas de levadura, un cuarto de taza de chocolate y una taza de nueces picaditas; hornéese a fuego moderado y al enfriarse cúbrase con la siguiente escarcha: Derrítase una cucharada de manteca, añádase media taza de chocolate, una y cuarta de azúcar, una polvoreada de sal y un cuarto de taza de leche; hiérvase hasta que esté espeso al probarlo en agua fría; quítese del fuego, sazónese con una cucharadita de extracto de vainilla y bátase hasta formar crema; cúbrase la torta y espolvoréese con azúcar.

ARROZ AU GRATIN. — Preparar: dos tazas de arroz hervido, una media taza de queso, una taza de leche, una cucharada de manteca, una cucharada de harina, una cebolla pequeña, media cucharada de sal, media taza de miga de pan.

Póngase la leche en el hervidor doble. Tan pronto como esté caliente, añádanse la harina, manteca, sal y cebolla, bien mezclados. Agréguese después el arroz hervido. Después de hervir por seis minutos, cámbiese a una tartera con manteca y despolvoréense el queso y las migas de pan sobre la parte superior. Colóquese en el horno para dorarlo.

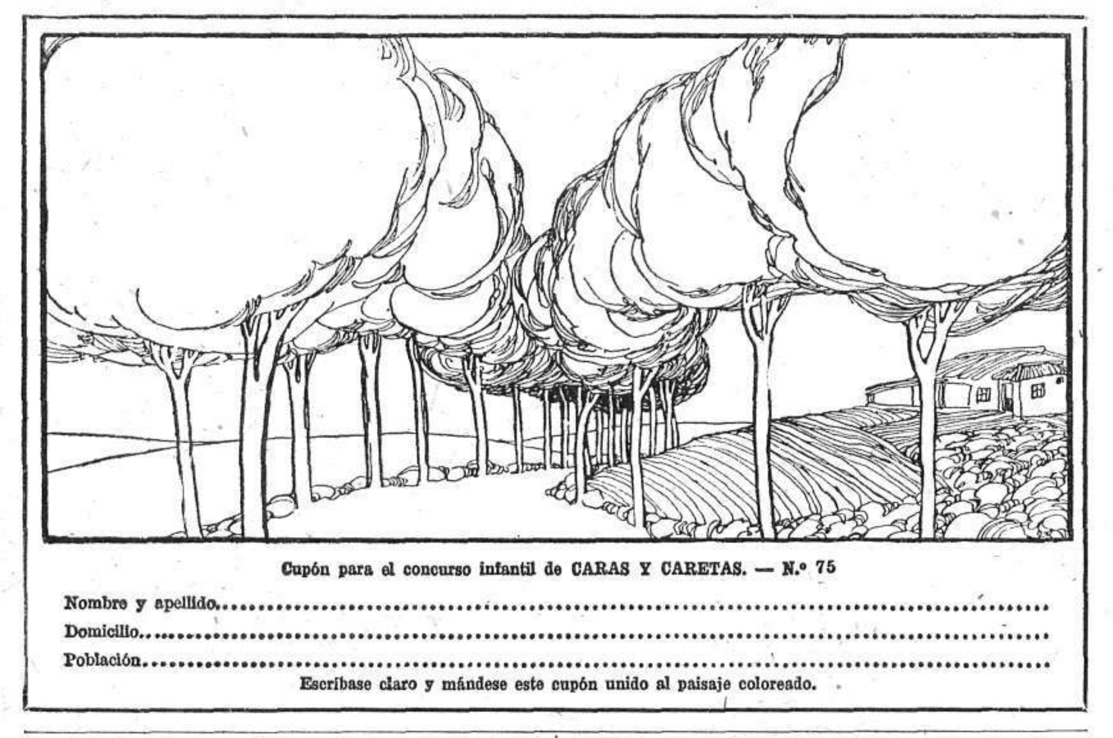
HUEVOS A LA SUIZA. — Preparar: una cucharada de manteca, cuatro huevos, queso rallado, sal y pimienta, varias rajas de queso, tres cucharadas de salsa obscura. Derrítase la manteca al horno, en un plato que pueda resistir el calor. Después, encima de la manteca derretida se pone el queso, partido en finas rajas y sobre éstas se parten los huevos vertiendo encima de los mismos la salsa que, de antemano, se habrá preparado. Todo esto se sazona con sal y pimienta y se espolvorea con ralladuras de queso, y a continuación se mete al horno, donde se mantiene hasta que los huevos estén bien hechos.

Yvonne


EL ABUELO
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO NUEVO
BUENOS AIRES
GENEROSO ESPAÑOL
En donde se encuentre, es prueba de que quienes lo beben son personas que saben apreciar lo que es un vino generoso realmente bueno.
EL ABUELO
TAN BUENO COMO UN OPORTO Y MAS BARATO.
Unicos Importadores:
GONZALO SAENZ y Cía.
MAIPU, 24 - 26
BUENOS AIRES
AGENCIA JOHNSON LDA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 75

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

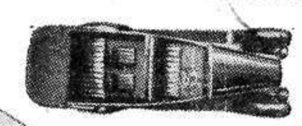
Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

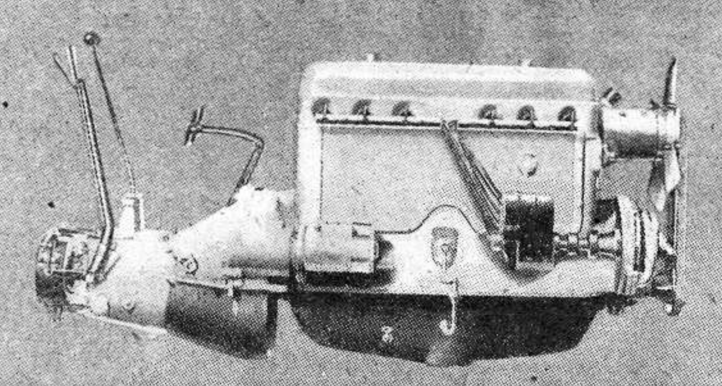


AUTOMOVILES
NASH



DE LINEAS HERMOSAS





LEVANTANDO EL "CAPOT" DE UN AUTOMOVIL **NASH**
ENCONTRARA EL MOTOR PERFECCIONADO DE VALVULAS
EN LA CABEZA - EQUIPADO con MAGNETO **BOSCH**
HERMETICAMENTE BLINDADO, QUE PRODUCE
GRAN POTENCIA CON UN CONSUMO MUY REDUCIDO.

H. C. EHLERT & C^{IA}
AV. DE MAYO 823 U. T. 4236 RIV.
BUENOS AIRES

LECTURAS INFANTILES

L A L L E G A D A

— Tío, tío, ¿pero no me escuchas?... Yo te decía que estamos esperando a los libertadores. ¿Sabrías tú decirme cuándo vendrán? Lo principal es saber si vienen. Yo estoy cansado de esperar—añadió el sobrino de don Víctor de Unanue, patriota peruano.

El anciano miró al niño severamente.

— Cansados, grábatelo bien en la mente, son los débiles. Los fuertes aguardan en silencio, con fe.

Luego don Víctor cambió de conversación; examinó los deberes que le habían dado en la escuela al niño; le hizo leer en voz alta un trozo de historia del nativo suelo y le señaló algo que debía copiar. Después almorzó y salió media hora más tarde, advirtiendo a su familia que no regresaría antes de la noche. Llevó consigo los anteojos de campaña y un grueso bastón y se dirigió hacia el muelle obstinado en su espera.

El puerto estaba casi desierto; solamente don Víctor iba de un lado a otro lentamente. El se sentía desanimado: contra su voluntad y su fe, los pensamientos que se desenvolvían en su cerebro eran tristes, de desconfianza. Una voz interior le decía que si su pobre patria no seguía en esa ocasión la suerte de la Argentina y de Chile, estaba perdida... ¡quizá para siempre! Si el Perú se libertaba, las pequeñas naciones vecinas y hermanas se declararían también independientes, y sacudido en esa forma tan vasta el yugo opresor, toda la América del Sud entonaría triunfante el canto de la libertad. El sabía que el 20 de agosto de 1820 habían salido de Valparaíso en dirección a su patria 16 transportes con 4.000 hombres, y 8 buques de guerra. Sabía también que el gran San Martín era jefe de esas fuerzas y que lord Cochrane tenía el mando de la escuadra. Pero esas fuerzas tardaban en llegar y su corazón de patriota se angustiaba por la larga espera, no obstante conocer los trabajos del general Arenales que, enviado por San Martín, había sublevado las poblaciones. Tan absorbido estaba don Víctor en sus pensamientos que las horas que el reloj del viejo campanario de una de las iglesias de Lima señalaba pasaban para él inadvertidas. Pero aun ardía el sol poniente cuando la esperanza comenzó a enseñorearse de nuevo en el corazón del buen patriota. Y esa esperanza quedó confirmada al día siguiente cuando corrió por la ciudad el rumor que San Martín había desembarcado en la bahía de Paracas el 7 de septiembre. Se supo después que San Martín había reembarcado sus tropas, y de Pisco pasó al Norte de Lima...

....

— Tío — decía el pequeño David a don Víctor, en la mañana del día 11 de julio de 1821 — ¿es cierto que el general San Martín entró anoche en Lima?

— Sí, hijito, es cierto, y *el grande entre los grandes* ha desembarcado sin escolta, acompañado tan sólo de un ayudante y sin darse a conocer — respondió don Víctor con voz velada por intensa emoción.

Largo rato continuó el anciano hablando con admiración infinita del primer capitán de la América del Sud. Pocos días después sus ojos y su corazón se embriagaron de dicha a la vista del pueblo peruano radiante de felicidad por la independencia conquistada.

Los libertadores habían llegado; habían mezclado su sangre con la de los patriotas peruanos y el Perú fué libre, y el nombre del general argentino fué aclamado de un confín al otro de aquel país hermano.

ADELIA DI CARLO.

CUADERNO DE APUNTES DE UN CLOWN DEL CIRCO MOLIER

Allá lejos, en el coqueto hipódromo del señor de Benonville — primer escudero de Francia — Ernesto Molièr, cuyo hotel levanta su torre de ladrillo rojo frente a los vidrios de mis ventanas, una multitud escogida de vividoras y de vividores desenfrenados baila aún, y ríe, y se divierte con las ligeras ebriedades elegantes y los *flirts* espirituales que siguen victoriosamente a las parejas.

Son las cinco de la madrugada.

El castillo del patrón, con sus tubos de chimenea en hierro batido, surge entre la verdura vacilante de los grandes jardines poblados de castaños, de robles, de acacias y de pobos — los unos cubiertos de flores blancas, los otros de flores cuyo color hace pensar en el vino nuevo — que forman enormes ramilletes, con sus ramas exóticas de poloneses violetas y de árboles de Judea que crecen en los oasis gigantescos del desierto alrededor de las viviendas confortables. Muy cerca, muy cerca, detrás de la línea verde de las fortificaciones, se mira el lago de hojas del Bosque de Boulogne que se extiende hasta el horizonte, fijado, a lo lejos, por las colinas tiernas de Sèvres, de Meudón y de Suresnes, que ondula, palpitante, a las caricias frescas de la brisa. Un aire dulce flota sobre el paisaje tranquilo en ese barrio cuyas viviendas mundanas no han despertado todavía, excepción hecha de la vivienda de Molièr, que aun no se ha dormido. El cielo azul pálido que esconde sus estrellas luminosas en la luz del alba, el cielo delicioso que se extiende sobre París como un ancho pabellón, tíñese de color de día bajo la influencia del sol que sube sin dejarse aun ver.

Algún carruaje que se desprende de la fila estacionada delante del circo para correr hacia el bosque o hacia el París inmenso que descansa al otro lado del Arco de Triunfo, turba de vez en cuando el silencio. Los invitados que salen se van por la calle de la Faisanderie, respirando con delicia el aire puro, a tomar leche en la "Hacienda del Pré Catelan." Algunos cantan parodiando a Paulus: "Volviendo de casa de Molièr..." Entre los trinos de los pájaros que sacuden sus plumajes, plegando las alas, suenan las risas de los ricos trasnochados.

* * *

Ayer por la noche todas las plateas, y aun el rededor de las pistas, estaban ocupados por una sociedad brillante. Aquí y allá, en la pintoresca decoración de una plaza murciana, algunos caballeros vestidos de frac se recostaban contra los muros o se sentaban vagamente sobre un relieve arquitectural, tomando, al tratar de no perder el equilibrio, las posturas más divertidas. Uno de ellos, el pintor Régamey, saltó de repente de una altura de cuatro metros saludando al público. Otros caballeros colgábanse de las escalas que se apoyaban en las ventanas donde, entre la apoteosis de sus bellezas y de sus trajes, sonreían las mujeres amables. Digo *amables* porque esa representación se daba, en efecto, para las muchachas alegres, para las muchachas de los teatros, para las muchachas cuyos labios no se cansan de besar. La representación de gala, dedicada a las grandes damas, comenzaba más tarde... ¡Oh, la sala adorable y deliciosamente original! En ese cuadro de bastidores españoles, entre los fragmentos de palacios moriscos, aquellas encantadoras de cabellos rojos, negros o rubios, pero siempre poblados de diamantes, de labios encendidos y provocantes y de ojos hermosos y tontos, hacían un efecto maravilloso!

Algunos íntimos conversaban alegremente con las artistas que, vestidas con trajes de escena, ocupaban el palco del patrón, situado a la entrada de las caballerizas. Entre esos privilegiados se halla el señor de la Rochefoucauld, cuyo "número" de sensación — un nuevo trabajo de vueltas al aire — no llegará sino al final de la tercera parte. Esperando su turno, fija las miradas en la pista donde dos espadachines vestidos a la moda del tiempo de Luis XII, los señores Bondius y Jeanneney, — el primero en suizo y el segundo en escocés de la guardia real — ejecutan con la espada la lección de armas al mismo tiempo que el asalto. También en el palco había un espectáculo: las muchachas bonitas que para subir a los palcos superiores pasaban por ahí como por una trampa de palomas. Un dulce y prolongado *froufrou* de seda, de telas preciosas, de encajes y de batistas, acompañado del ruido que producen, al andar, esos pies menudos aprisionados en medias de seda transparente y en zapatitos de satín rosado, llenaba los pasillos del gran circo. En cuanto a mí, pobre clown que espera su turno, tengo en la retina todos esos *pies y todas esas pantorrillas* que desaparecen a cada momento en los extremos de las escaleras, pero que no desaparecen nunca de mi visión...

* * *

La hora diabólica: ¡media noche!

Habiendo terminado la representación, un regimiento de gomosos simples y de *altos gomosos* se pasea por la pista; la escalera estrecha y legendaria que conduce a ciertos palcos está más llena de gente que los corredorcillos de la Gran Opera en las noches de baile. Por todas partes se oyen las frases de alerta y las conversaciones galantes, mientras una banda de mozas sirve la cena en las mesas pequeñitas diseminadas sobre la misma pista. El champaña abundantísimo y las risas tan numerosas como las copas, dan a la escena un aspecto encantador e imprevisto. Por aquí y por allá los artistas: escuderos mundanos en pantalón blanco y chaqueta roja con grandes lazos de cinta sobre el hombro izquierdo; clowns vestidos de terciopelo colorado, negro y blanco; un *pierrot* alegre, y la tropa de muchachas descotadas a quienes la locura del baile ha empolvado como sólo la blanca nieve lo hubiera hecho. Molièr, que por su ciencia consumada y su mérito singular ha puesto a la moda su amor al caballo, va de grupo en grupo llevando a todos los rincones su bigote rizado y su charla abundante. Todo el mundo aclama al joven director cuando salen de sus labios las *palabras siguientes:*

— "Como habéis sido muy juiciosos, hijos míos, se os va a enseñar la linterna mágica".

Y cuando las luces de gas están casi apagadas, comienzan a desfilar las escenas cómicas representando cuadros de la Revolución. Madame *** va explicando los asuntos con una gracia y un *humour* infinitos. En seguida aparecen los retratos de los artistas, reproduciendo las figuras de todos, desde el patrón hasta el duque de X... que sale de frac, con una gran flor en el ojal, o, como dice el *cicerone:* "armado de punta en blanco y presto a partir con rumbo a la batalla... de las flores".

Cuando la linterna mágica termina, el baile recomienza... La fiesta está en lo mejor... por no decir en lo peor...

En el momento de más animación, un clown cumplimenta a Miss Pâquerette, rubia exquisita, figura a la Watteau de un modernismo fino y endiablado, diciéndola:

— "Vd. ha cabalgado maravillosamente esta noche".

— "No — responde ella — y sobre todo ¿qué importa eso? Mire usted a todas esas chicas; yo creí que era divertido... Aquí se hallan juntas las más elegantes, las más chics ¿no es verdad?... Pues bien: yo las he visto de cerca y me han dado lástima. Sí; la pasión de los ejercicios ecuestres me distrae, pero ¿qué gano con eso?... ¿Quién nos aplaude sinceramente aquí?... Los hombres no son entendidos en el asunto y las mujeres no vinieron sino para enseñarse, para hacerse ver, para servir de "artículos de exposición". ¡Ah! vida miserable!"

Y gentil, dulce, vestida de tul blanco, blonda como las espigas, esa "señorita Schopenhauer" hablaba así, con su voz musical, entre la vibración y el estrépito del placer, entre las cuadrillas y los coqueteos...

Y yo pienso en la obra maestra que un pintor moderno — moderno y modernista — enamorado de su época, podría ejecutar rehaciendo (superficial, neurótica y sobreexcitadamente) el único cuadro de Couture: "Los romanos de la Decadencia". Los miembros de la nobleza, los representantes de la fortuna y del talento, las mujeres galantes; el mérito, la riqueza y la juventud, todo está aquí reunido formando la síntesis de la Comedia Parisiense...

Feliciano Champsaur.

LAS RUTAS DE LA VIDA

se nos ofrecen extendidas hacia todas direcciones y en la elección de la que hemos de recorrer, encerramos, inconscientemente, el enigma de nuestro destino. De igual modo, al adquirir una costumbre, ya hemos sometido de antemano al poder de semejante decisión nuestra trayectoria individual, en su aspecto moral, social y fisiológico.

Refiriéndonos a este último orden de ideas, diremos que el hábito de la higiene significa previsión, y, por consiguiente, acierto. Luego cultivar esta costumbre supone una garantía en el disfrute de una perfecta salud.

Sólo una crasa ignorancia o una enfermiza negligencia pueden hacer caso omiso de la profilaxis individual. En la mujer, por ejemplo, es no sólo una necesidad imperiosa, sino un deber ineludible. ¿Ignoran, acaso, la señoras, que la mayoría de los recién nacidos, atacados de conjuntivitis purulenta, lo debieron únicamente al paso por un medio infectado? Sabido es que la infección puede ser fácilmente transmitida a la prole, bastando un simple flujo para provocar la conjuntivitis en las criaturas. Luego no sólo por la propia salud, sino por la de los hijos, todas las señoras están obligadas a observar la higiene personal íntima.

Con la práctica de lavajes diarios, a base de soluciones tibias de Lysoform, bactericida excelente, inodoro e inofensivo, habrán eliminado las señoras los peligros indicados y evitado las hemorragias, flujos, congestiones, ovaritis, fibromas, y un sinnúmero de otras enfermedades propias del sexo femenino, que, generalmente, hallan su punto de partida en una descuidada toilette íntima.

Banda de música que acaba de organizarse a iniciativa del maestro Angel Gracciolli, y la que es sostenida por un grupo de personas de esta localidad.



SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

CASA IMPORTADORA DE ARMAS, MUNICIONES Y CUCHILLERÍA

LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS

FUNDADA EN 1857

Revólver SMITH WESSON Militar
Calibre 38, de 6 tiros, caño de 4 y 5 pulgadas.
$ 90 y $ 91

PISTOLA MAUSER
Ultimo modelo, de bolsillo, repetición automática de 8 tiros
Calibre 7.65 . . . $ 45



El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará usted en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.

Visiten el nuevo local

De Ayacucho



Imponente manifestación que se reunió al pie de la estatua de Colón en la plaza del mismo nombre de esta localidad para festejar el Día de la Raza, pronunciándose en tal ocasión varios discursos, entre otros el del R. Padre Alberto de los Bueis, que fué muy inspirado.


PRODUCTOS
SUPREMA
Belleza que deleita...
por sus encantos y atractivos seductores, es la que se obtiene fácilmente usando estos productos de incomparable pureza.
Polvo Grasoso "SUPREMA"
Su aroma exquisito y refinada frescura compiten con su adherencia e invisibilidad.
La caja: $ 1.10
Agua Colonia "SUPREMA"
De perfume delicado y selecta elaboración, refresca e higieniza el cutis.
El frasco medio: $ 2.20.
DE VENTA EN LAS FARMACIAS, TIENDAS Y PERFUMERÍAS.
SOCIEDAD GENERAL DE PERFUMES PRODUCTOS "SUPREMA"
BOLIVAR, 1725
P. BURS y Cía.
BUENOS AIRES
SUPREMA
Polvo Grasoso
Insuperable
SUPREMA
INSUPERABLE
SUPREMA



Los indios de Susques

DE MI DIARIO

Hace unos días apareció en un diario de la tarde un sueltito del señor Clemente Onelli que era todo un sermón de padre y señor mío dirigido a los señores sabios de acá: etnólogos, antropólogos... y demás ólogos!...

«Aquí en el Zoo dispongo de dos ejemplares legítimos de indios, cuya raza desaparece. Indígenas de la Puna de Atacama, que viven aislados en una región defendida por una ancha zona de campo donde vegeta un pasto venenoso que mata a burros, mulas y caballos, únicos medios de locomoción para llegar hasta allá.

«Una raza que quedó aislada y resistió las conquistas aymará, incásica, española, boliviana y argentina.

«Vengan los señores sabios y estúdienlos, que los tienen a mano, sin los sinsabores de un viaje largo, sin miedo al soroche de la altura de 4 ó 5 mil metros...»

No reflexioné ni un segundo. A bordo del 73 salí para el Jardín Zoológico, aboné los diez de entrada y le dije a uno de los guardianes que paseaba de arriba abajo delante el edificio de la administración:

—¿Está el señor Onelli?

—Acaba de entrar a sus oficinas...

—Anúnciele que un sabio quiere ver a los indios de la Puna de Atacama...

El guardián se fué adentro corriendo, previa una reverencia llena de admiración y respeto casi religioso.

El señor Onelli salió en el acto para recibir al sabio y se quedó...

—¿Es usted?... ¡Pensé que fuera un sabio de verdad!...

—¡Muchas gracias!

Me quedé un poco amostazado por la cara que puso el guardián, quien evidentemente sufría por haberse precipitado en manifestar tanta deferencia hacia un sabio descalificado nada menos que por su superior inmediato, y repliqué:

—No seré un sabio de verdad... Pero no me atrevo por lo menos a dar conferencias en la Sociedad Científica Argentina, como hacen otros, que el año 1894 eran simples repórters de un diario de la tarde...

La estocada iba directa al señor Onelli, que se dió por aludido en el acto y contestó mirándome de abajo arriba a través de los lentes:

—Pero... ¡usted ni eso!

—Fué por supuesto desde entonces que pasó usted a la categoría de los arqueólogos, porque tengo entendido que descubrió y clasificó un instrumento de la época colonial...

—¿Ah, usted sabe la historia del mortero? Pues fué precisamente desde entonces...

La historia del mortero es la siguiente:

En el año 1894 se hacían ciertas excavaciones en una casa de la calle Moreno, que había sido de Rozas. Durante los trabajos apareció una especie de grueso mortero de hierro fundido, que dió lugar a creer que formara parte de un juego de instalaciones subterráneas que debían estallar en el momento en que los enemigos osaran pasar el umbral de la casa del tirano.

Onelli, entonces repórter del Diario, fué enviado para ratificar la noticia y buscar impresiones más detalladas.

Por la calle encontró a un inglés amigo, y lo invitó a ver lo que no podían ver los demás mortales si no eran periodistas.

Llegaron, observaron con prolijidad y el inglés, después de enarcar los lentes, leyó unas palabras oxidadas y estalló en una carcajada:

—Vea, Onelli, es la misma marca, la marca de la casa que hace ahora aparatos sanitarios!...

Pero volvamos a los indios.

—Señor arqueólogo, ¿quiere tener la amabilidad de hacer llamar los de la raza que desaparece?

—¡En seguida, mi sabio amigo!... Creo que se habrán desayunado... Ayer me comieron cuatro kilos de carne... He dado orden a la cocinera que de hoy en adelante a título de hors-d'oeuvres le suministre a los indios una polenta fenomenal y después siga con los platos de carne... Diversamente va a ser un desastre...

—¿Y los deja... libres?

—¿Por qué no?

—Digo por la indumentaria... ¿No van con taparrabo?

—¡Qué esperanza!... Visten pantalones y saco, llevan sombrero y botines...

—¿Y para eso han resistido, dice usted, a la conquista aymará, incásica, española, argentina y boliviana?

—Viven a cuatro o cinco mil metros sobre el nivel del mar...

—No es una razón para que allá existan sastres...

Mientras tanto llegaban los dos ejemplares de la raza que está por desaparecer: dos hombrecillos que tanto podían ser salteños como jujeños o bolivianos... Eso sí, con una mirada de desconfiados que daba gusto.

—Ahí los tiene... Puede interrogarlos cuanto quiera...

Nos sentamos en un banquito al aire libre.

—En primer lugar, ¿cómo se llaman ustedes?

El que tomó la palabra fué el más bajito y no la dejó más. El otro hacía el acompañamiento, subrayaba las frases del compañero con movimientos de cabeza afirmativos o negativos y uno que otro: —¡Es verdad!

—Yo soy Santos M. Guzmán, este otro Fidel C. Guzmán.

Sufrí una desilusión muy grande. Por tratarse de indios rebeldes, aislados del mundo, me esperaba que tuvieran nombres poéticos... ¡Qué sé yo!... «¡Ojo de llama!»... «¡Pie de ciervo!»... «¡Ala de cóndor!»... Pero eso de llamarse así: Santos M. Guzmán!... y M. de yapa... no me agradó...

Allí en las alturas de Susques había pisado la civilización... ¡Y cómo!... ¿Qué fueran indios falsificados? ¿No se trataría de una aventura como la de los morteros de Rozas?

—¿El pueblo donde viven ustedes a qué distancia queda de las ciudades más próximas?

—Unas cincuenta leguas...

—¿Y de qué viven ustedes?

—Cosechamos un poco de maíz... y vamos a la ciudad a comprar lo que nos hace falta...

—¿Con qué compran?

— Damos pieles, tejidos de lana que hacemos nosotros...

— ¿Y hay caminos buenos para llegar hasta allá?

— No hay caminos... Vamos por la montaña... Hay pasos muy malos por donde no puede transitar un animal...

— Y entonces cómo pasan ustedes, digo sus caravanas, porque supongo que irán con mulas...

— Con asnos... Los burritos son los que mejor aguantan en nuestro país. Nosotros conocemos los pasos... Nadie llega hasta allá sin baqueano...

— ¿Pero no dicen que hay un pasto venenoso para los animales?

— Dos clases de pasto... Una que llamamos nosotros la bischachera, la otra el churchu.

— ¿Cómo?

— El churchu.

— Este... ¿Y cuando alguien de ustedes se casa, fallece, cuando hay un nacimiento, no hacen nada... especial?

— Nada... Cuando uno se casa hacemos una comida.

Era difícil explicar a esos dos ejemplares lo que a mí me habría interesado y mientras iba ganando tiempo para encontrar la forma más práctica de conseguir algún dato, les pregunté qué impresión les había hecho Buenos Aires.

— ¿Cómo encuentran esto?... Muy diferente de Susques, ¿verdad?

— Diferente...

— Los caminos por acá son mejores...

— Mejores... Pero no hay burros...

— ¿Les parece?

— Hemos visto pocos...

— Es que andan disfrazados.

— ¿Señor?

— Digo que andan desparramados... ¿Y díganme, es cierto que ustedes se mantienen siempre en sus trece? ¿Independientes? ¿No se dejan conquistar por nadie?

— No entiendo, señor...

— Quiero decir que nadie los gobierna...

— ¡Qué esperanza, señor!... Si venimos para verlo al Presidente... Nos han quitado unas tierras nuestras y pedimos justicia...

— Entonces ustedes son indios mansos... ¡Y entonces qué me sale diciendo Onelli que se han resistido a la conquista aymará, incásica, española, argentina y boliviana!...

— ¡Ah no, no!... Nosotros no resistimos nada... Vivimos muy arriba, en montañas tan altas que casi nadie viene a visitarnos por la puna... El que no está acostumbrado no aguanta, no respira... Pero nosotros no tenemos la culpa.

— ¿Y ustedes se quedan tan frescos, eh?

— Ah sí... Hace fresco, mucho frío...

— ¿Así que entre ustedes no hay una clase de guerreros?... En su pueblo de ustedes, ¿cuántos hombres habrá?

— Unos ochenta más o menos...

— ¿Y casas?

— Unas veinte o veinticinco.

— Dicen que las casas de ustedes tienen una forma así — y traté de darles con las manos la idea de un embudo al revés.

— Eso es... Por la nieve... Así no se amontona.

— Díganme algo de su religión... de sus dioses...

— Nosotros cristianos...

— ¿También?

Estuve por indignarme. Tanto ruido, un llamado insistente a los sabios, para luego dar con dos ejemplares de indios mansísimos, hasta cristianos. Tan mansos que uno de ellos me confesó, casi con orgullo, haber prestado servicio en el ejército en homenaje a la ley de conscripción.

— ¿Y tienen cura en Susques?

— No... Capilla... De vez en cuando viene un padre de Jujuy o de Salta... La capilla la hicimos nosotros...

Raras veces me había ocurrido realizar una conversación tan asmática. Esos hombres no soltaban palabra sino para contestar a preguntas y a veces pasaban largos minutos de espera, compases interminables que aprovechaba para andar buscando algo que diera motivo a una explicación larga por parte de los dos ejemplares de la indómita raza.

En eso apareció un capataz del Zoo, hijo de genoveses, un antiguo empleado y de los más meritorios. A pesar de que estuviera conversando, o... tal vez por eso mismo, se metió entre nosotros.

— Oigan ustedes... No se dejen enredar por los cuenteros... Vean que aquí hay tipos (y me pareció que me miraba con intención)... hay tipos que viven del zonzo... ¡Así que mucho ojo!... Ayer también (otra miradita poco halagüeña) ayer también vino un mozo alto pidiendo por ustedes... Una cara que me pareció muy poco recomendable, y le dije que no estaban.

Los indios, por supuesto, por mansos que fueran, se volvieron ariscos otra vez, como en los tiempos de la conquista aymará, y se encerraron más que nunca en las elevadas cumbres del silencio a todo trance...

Estuve por dar parte al señor Onelli de la salida extemporánea de su empleado, con el objeto que le recomendara el «sour tout pas trop de zèle»... pero el barro estaba hecho y a más sé muy bien, por largos años de experiencia, que la confianza no se impone.

Si los hubiera dejado en el acto a los indios, habría sido lo mismo que confesar que yo era uno de aquellos a quien hacía alusión el oportunísimo capataz y... me quedé, pero completamente desmontado de mis bríos y afanes de conseguir datos.

— ¿Piensan quedar mucho tiempo en Buenos Aires?

— Vamos a ver...

— ¿Hablaron con el Presidente?

— No.

— ¿Qué tierras son las que les han quitado?

— Tierras.

En eso salió el señor Onelli de su oficina y el capataz fué a dar parte de las novedades.

— Un ciervo recién nacido murió de un ataque... ¡como una especie de convulsión y se fué!... El oso gris tiene una mandíbula hinchada... ¿Le daremos tintura de yodo?

— Bueno... Dele tintura de yodo, ¡pero primero habrá que afeitarlo un poco, si no la tintura no le hace nada!... Se queda pegada a los pelos... Que lo afeiten primero y después que le metan tintura...

Entonces me pareció el momento de intervenir.

— ¿Hay peluquería aquí?... Pregunto porque debe ser interesante...

— Para animales solamente.

— Será un héroe el peluquero... A menos que los huéspedes del Zoo no sean todos tan indomables como sus indios de Susques.

El capataz al oir otra vez la palabra indios insistió en su tema de poco antes, y dió parte del mozo alto que había venido en busca de los indígenas de la Puna.

— Lo despaché en el acto... Tenía una cara... Puede ser que se tratara de un periodista, pero... por las dudas... Hay tantos cuenteros... Que hagan lo que quieran afuera del Zoo, pero aquí no lo he de permitir...

El señor Onelli no sintió la necesidad de gastar una palabra en mi defensa y decirle al capataz:

— ¡No hable así!... ¿No ve que el señor es un visitante autorizado por la Dirección?... ¿Un conocido?...

Nada. Me dejó sometido a las miradas feroces del guardián, más que nunca seguro de haber dado en la tecla también conmigo.

No me quedaba otro remedio que retirarme y lo hice despidiéndome de los dos ejemplares de la raza indomable con estas palabras:

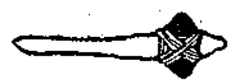
— Ustedes decían que acá hay pocos animales de aquellos que emplean... para recorrer sus montañas...

— Es verdad...

— Y les contesté que los hay, pero disfrazados...

— Es verdad...

— Bueno: aquí tienen uno — y les indiqué al guardián. — Se ha olvidado el andar en cuatro patas... pero...



DOCTOR A. VACCARI

De Roque Pérez



La señora e hijos de José Montenari después del bárbaro crimen del que fué víctima el marido; en la lucha con el asesino, la señora, así como sus hijos, recibieron varias heridas, logrando por fin escapar refugiándose en la casa de un yerno que vivía a cuadra y media del lugar del suceso, entre Pedernales y Roque Pérez.



La numerosa concurrencia que asistió a la fiesta social que los guardas de la sección Victoria organizaron a beneficio de la Sociedad de los Guardas del F. C. C. A., la que alcanzó un gran éxito.





(Limousine Moderna, Ultima Creación)

AUTOMOVILES "BUICK"

Como una mancha de aceite, que se extiende despacio pero segura, los coches "BUICK" modelo 1921 se están infiltrando en la Argentina.

Concesionarios exclusivos:

HENRY W. PEABODY & Cía.

Salón de Ventas:
1746, Bmé. Mitre, 1758

BUENOS AIRES

Talleres y Repuestos:
BOLIVAR, 1650





Muerte de Doña María Sánchez de Velasco

El 27 de octubre de 1868 dejó de existir en la ciudad de Buenos Aires doña María Sánchez de Velasco, casada en primeras nupcias con el patriota don Martín Lorenzo Thompson, y años más tarde con don Juan Bautista Wáshington de Mendeville, cónsul de Francia.

Dicha señora hace honor a la mujer argentina, y es digno ejemplo de lo que vale y sirve para la cultura de un país una mujer de gran ilustración, bondad de alma y un patriotismo no desmentido en ningún momento, aun a costa de grandes sacrificios.

Su actuación en la sociedad argentina tiene un relieve tan acentuado que, desde el año 1805 hasta la hora de su muerte, fué siempre la gran dama que figuraba en primera fila cuando se trataba de socorrer una desgracia o acudir en defensa de la patria.

De condición linajuda y de una ilustración poco común para aquella época, pronto ocupó el primer puesto en la sociedad de aquel entonces, y aunque, como ella misma escribe a su amiga Candelaria Somellera:

Nosotras sólo sabíamos
ir a oir misa y rezar,
componer nuestros vestidos
y zurcir y remendar,

es lo cierto que doña Mariquita Sánchez, como se la llamaba cariñosamente, honró a su generación por las claras luces de su ingenio, tanto como por su espíritu caritativo y acendrado patriotismo.

Su primer casamiento con su primo Thompson fué todo un idilio, pues para lograr unirse con el elegido de su corazón tuvo que reñir una batalla judicial, que en definitiva se falló a favor de los amantes, cuya unión bendijo en julio de 1805 fray Cayetano Rodríguez.

Durante los sucesos trágicos del año 10 siguió con su esposo, que era militar, todos los días de zozobra para la causa de la revolución, y durante tres generaciones tuvo doña Mariquita una actuación descollante. Durante el primer período, que fué el revolucionario y patriótico, pocos movimientos sociales o políticos tuvieron lugar en Buenos Aires sin que ella figurara en ellos, declarándose una activa y ardorosa patricia. Contribuye en 1812 a aminorar las penurias del tesoro público para allegar recursos para la compra de armas, y redactó la nota en que las damas porteñas ofrecían su apoyo moral y material al gobierno con estas conceptuosas palabras: «Yo armé el brazo de ese valiente que aseguró su gloria y nuestra libertad».

Durante esta época su morada de la calle Unquera, hoy Florida, se convirtió en el punto de reunión más espectable de la sociedad porteña. El mismo López cuenta: «Abriéronse varios salones, el de la señora doña María Sánchez de Thompson (de Mendeville después), donde Alvear, Larrea, Monteagudo, Rodríguez Peña, Lafinur, fray Cayetano Rodríguez, algunos médicos y publicistas extranjeros, como Carta Molina, Gaffarot, Belmar (el padre y el hijo), Loreille, el físico Lozier, el botanista Ciarinelli, Wilde, el iniciador de los estudios económicos, el pintor Gould y otros, se reunían animados de la más exquisita galantería, a pasear su espíritu por las grandes novedades del tiempo y por los azares de la causa del país. Alvear y Larrea primaban entre todos por la rapidez, la originalidad y la gracia de sus concepciones y eran los galanes más favorecidos de las damas que acudían a hacer estrado en derredor de la dueña de aquel templo, un tanto profano, en que todos abrían su espíritu a las luces del siglo. Allí leía López sus estrofas y algunas veces un niño, Juan Cruz Varela, declamaba sus loas a la patria y a la victoria. La dueña de aquel salón, en cuya cabeza entraban todas las reminiscencias e imitaciones de los salones del directorio y del consulado francés, prodigaba su inmenso caudal en reunir en su casa adornos exquisitos y curiosos de la industria y el arte europeo. Era bella, poetisa, prosista llena de ingenio y de oportunidad».

En 1816 pierde a su esposo, y en 1820 vuelve a contraer segundas nupcias con el caballero Mendeville. Con esta unión doña Mariquita vuelve, durante la época rivadaviana, a asumir papel descollante en la sociedad porteña, y se vincula muy principalmente a la fundación y organización de la Sociedad de Beneficencia, siendo su primer secretaria. Redacta notas y comunicaciones oficiales, inspecciona hospitales y hospicios, funda escuelas en la ciudad y en la campaña, difunde el método pedagógico de la enseñanza mutua y pronuncia discursos. Siete años más tarde ocupa el puesto de presidenta durante los períodos consecutivos de 1830 a 1832, y treinta y cinco años después, en los años de 1866 y 1867, lo que prueba que la acción de doña María Sánchez de Mendeville era necesaria en la Sociedad de Beneficencia.

Su salón fué en toda ocasión el puerto de seguro refugio para la sociabilidad. No hubo personaje de fuste de paso por Buenos Aires que no lo frecuentara, y el mismo general San Martín recomendó a García del Río a doña Mariquita. Monteagudo escribía al general: «Mariquita os es adicta. Ella es la gaceta de Buenos Aires, y, por ella, es lo que digo».

Durante el 40, por desavenencias con el propio don Juan Manuel, se vió obligada a emigrar a Montevideo, de donde escribía a sus amigas epístolas en verso que eran muy leídas. Durante las épocas de tregua hacían algunos viajes a Buenos Aires, donde, como es natural, era recibida con gran cariño.

Mantuvo una interesante correspondencia con el poeta Echeverría, algunas de cuyas cartas se conservan en el museo histórico, y fué célebre la polémica que sostuvo con Sarmiento a propósito de educación.

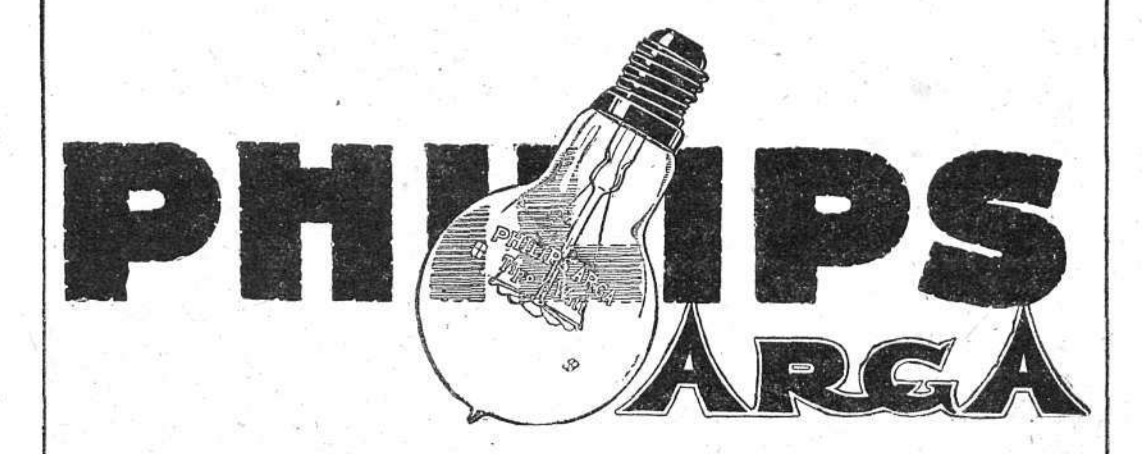
No hubo hombre importante en el país durante todo el tiempo de su vida que no se vinculara espiritualmente con tan digna patricia. En su casa hizo oir por primera vez el maestro Parera el Himno Nacional; en ella se reunían los hombres más destacados en las armas, en las letras, en las ciencias y las artes. Alberdi, Mitre, López, Vélez Sársfield, Echeverría y Juan M.ª Gutiérrez eran sus más asiduos concurrentes, y en la patria como en la emigración su hogar era el refugio de todo lo culto y distinguido.

Murió antes de cumplir los 83 años, siendo un día de duelo nacional el de su muerte. Doña Mariquita no dejó en ningún momento, ni aun en su edad avanzada, de ser una mujer bondadosa y patriota, pronta a toda iniciativa que comportara un bien para el desvalido o para la patria.

De Trenque Lauquen

Cuadro de jóvenes aficionados que celebró con gran éxito una velada teatral organizada por la Sociedad Italiana de Socorros Mntuos, conmemorando el XX de Septiembre y el VI centenario de Dante.

El intendente municipal de esta ciudad en el acto de la entrega de la placa que hace la colectividad italiana al pueblo en conmemoración del XX de Septiembre.



Fabricantes
PHILIPS L^td EINDHOVEN
(Holanda)

Unicos Agentes
VILA y MARZONI
Buenos Aires



PASTILLAS
SIN RIVAL

el mejor producto para teñir

dan los tintes firmes garantidos. Pídanlas.

BONDUEL Hnos. S.A.

718, ALSINA, 724 - BUENOS AIRES

U. T., 1314, Avenida

EL BALLYBUNION RAILWAY

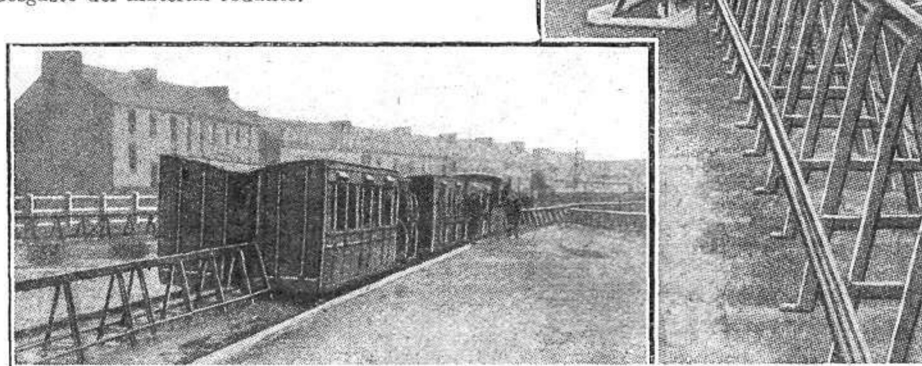
En Irlanda existe un ferrocarril único en su género y en el mundo, cuyo sistema, al sentir del inventor, iba a revolucionar la industria de los transportes, y a pesar de que el principio en que se funda y la práctica han demostrado sus excelencias, no ha logrado imponerse.

El *Ballybunion Railway* es un tren que se apoya y suspende sobre un solo riel, lo que desde luego implica la economía de un riel, cantidad no despreciable en una línea larga.

Ahorra también mucho material y obra en los puentes, alcantarillas, etc., desde el momento en que el riel único va montado sobre caballetes o armaduras de hierro.

Suprime la posibilidad de los descarrilamientos, por cuanto el tren compuesto de vagones gemelos que cuelgan a los lados del riel no permite un accidente de tal naturaleza.

El invento reduce también considerablemente el desgaste del material rodante.



El Ballybunion transporta viajeros, ganado y mercaderías como cualquier otro tren de los usuales.

La original máquina del Ballybunion, vista de frente.

Lo que más deteriora a los coches en los ferrocarriles ordinarios son las sacudidas laterales que sufren por no ser perfectamente paralelas las vías, perfección imposible de conseguir.

Una fracción de milímetro de diferencia produce ya vibraciones, que continuadas concluyen por desbaratar los coches mejor construídos.

Las sacudidas en sentido vertical se evitan gracias a los flexibles muelles de que van dotados los coches. Pero ellos constituyen un considerable gasto que se economiza con la vía única en el ferrocarril sistema Ballybunion.

Debemos añadir que este ferrocarril fué construido el año 1859, en cuya época llamó la atención por la velocidad que desplegaba, 30 kilómetros por hora, velocidad considerada en aquel entonces como algo excepcional.

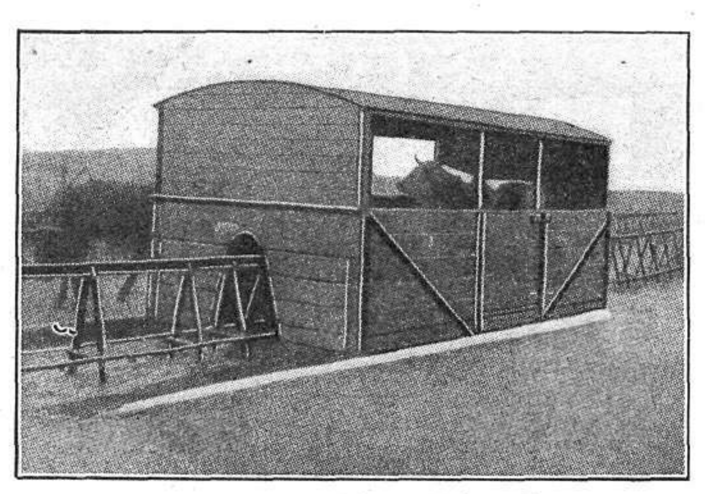
¿Por qué tan notable invento no ha obtenido el asenso general?

Seguramente se debe su fracaso a la elevación del riel sobre el terreno, lo que impide el cruce de la vía a los carruajes, a menos de construirse pasos especiales de altura o subterráneos.

Para obviar este inconveniente un ingeniero alemán adopta el mismo principio de riel único y tren suspendido con coches gemelos pero elevando a suficiente altura, para que sea fácil el paso de los carruajes, el riel suspensor.

Un ingeniero francés, Mr. Paúl Benoit, ha ideado un monorriel para la explotación agrícola de una gran plantación australiana; entusiasmados con los resultados obtenidos, los propietarios aconsejaron al ingeniero Benoit que patentara el invento. Pero el Patent-Office de Londres no quiso registrarlo alegando que era un procedimiento conocido y ya del dominio público.

Así, pues, animarse constructores, el campo es libre.



Un coche sistema Benoit transportando ganado.

De Chacabuco

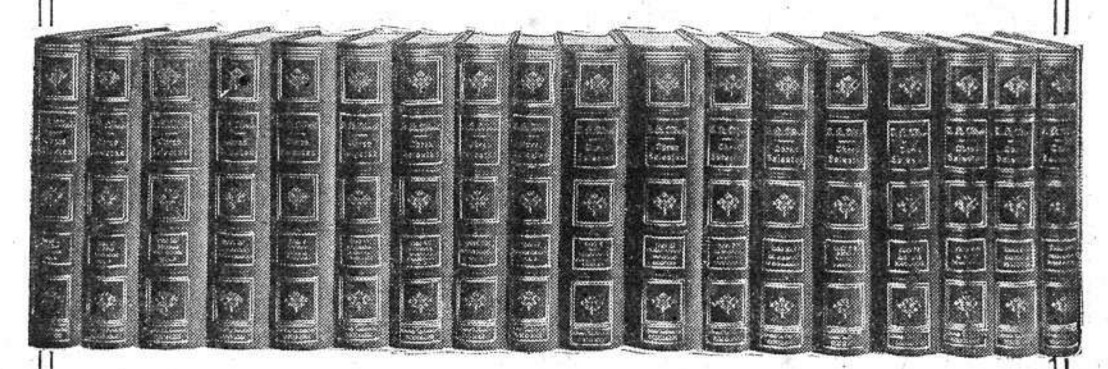


Concurrentes al baile que para celebrar el XX de Septiembre organizó el Círculo Italiano de esta ciudad, fiesta que estuvo muy concurrida y resultó todo un acontecimiento social.

OBRAS SELECTAS

DEL DOCTOR

Juan B. Alberdi



LA edición de las obras del genial publicista argentino, prologadas por el doctor Joaquín V. González y seleccionadas con el criterio de dejar para la posteridad toda la producción alberdiana: doctrinal, política, histórica, económica o jurídica, es indispensable en toda biblioteca por el significado que tan importante obra tiene para las generaciones presentes y venideras.

Los diez y ocho tomos que comprende la edición de las obras están lujosamente encuadernados con lomo de chagrín y oro, e impresos nítidamente sobre excelente papel.

El precio total de la obra es de **$ 217.50** pagaderos en 15 mensualidades de **$ 14.50** cada una.

Contenido de los 18 tomos

I. Páginas Literarias.
II. Páginas Literarias.
III. Memorias e impresiones de viaje.
IV. Biografías y autobiografías.
V. Discusión histórica y política.
VI. Diplomacia Argentina y Americana.
VII. Diplomacia Argentina y Americana.
VIII. Escritos Jurídicos.
IX. Escritos Jurídicos.
X. Bases y comentarios de la Constitución Argentina.
XI. Derecho público provincial argentino.
XII. La República Argentina consolidada.
XIII. Del gobierno en Sud América según las miras de su revolución fundamental.
XIV. Sistema económico y rentístico.
XV. Estudios económicos.
XVI. El crimen de la guerra, prologado y anotado por Mr. Th. Baty.
XVII. Estudios políticos.
XVIII. Pensamientos sobre política.

Pedidos a:

Alberto Vidueiro

Tacuarí, 594 **Buenos Aires.**

CUPON

Señor Alberto Vidueiro — Tacuarí, 594 — Buenos Aires.
De acuerdo con su oferta, deseo recibir mayores datos sobre las Obras Selectas de Alberdi.

Nombre..

Dirección..

De Avellaneda



El poeta premiado con la flor natural en los juegos florales celebrados últimamente en esta ciudad, señor Miguel de Azubiaga, leyendo su trabajo ante la reina de la fiesta, señorita María Elena Barceló, y el numeroso público que llenaba la sala.

LE FALTABA QUE LEER

Cierto prelado de Inglaterra se atrevió un día a reprender a la reina Isabel, diciéndole que en tal o cual negocio había procedido más bien como política que como cristiana.

— Ahora veo — le replicó ella — que habéis leído toda la Sagrada Escritura menos el «Libro de los Reyes».

CLUB ORIGINAL

En el puerto formado por el canal de drenaje de Chicago en Wilmette, en los Estados Unidos, se ha visto estos días una reproducción de las antiguas carabelas españolas.

El barco es un club formado por ricachones de Chicago y sus alrededores, unidos por las mismas aficiones al mar y a las regatas.

En el barco se reunen los socios con sus familias y van recorriendo la costa y visitando los puntos en donde hay regatas, pescando, viendo pueblos, divirtiéndose, en una palabra, unas veces empujados por el viento al henchir las velas, otras arrastrados por un remolcador.

Antes de esta pintoresca transformación, la nave era sólo un velero de treinta y ocho metros de eslora, del tipo de los que en Norte América se dedican al cabotaje y de las goletas que recorren los grandes lagos.

Por las contrucciones que se hicieron a proa y a popa se ha aumentado su capacidad. En la popa se ha hecho un magnífico salón con chimenea a la antigua y a bordo no faltan ninguna de las modernas comodidades.



Después del rezo
que, cual cristiana,
hace Florita
por la mañana,

va al lavatorio
con gran unción
y entona, a veces,
esta oración:

"El Reuter nuestro
de cada día,
que no nos falte
¡Virgen María!

Ya que aseada
por suerte soy,
no nos lo niegues
¡dánosle hoy!"

Las almas limpia
la penitencia,
y el cuerpo el **Reuter**
de suave esencia.

Al alma salva
la devoción
¡y salva al cutis
este jabón!

CRONICA MUSICAL



CLAUDIO ARRAU. — Ya varias veces se ha presentado a nuestro público, en el teatro Cervantes, el joven pianista chileno Claudio Arrau, siempre con programas inteligentemente confeccionados, cuyos números de grandes dificultades, no sólo por la parte técnica sino por su interpretación, pusieron a prueba las relevantes dotes del concertista.

La sonata en *mi bemol mayor* de Beethoven con que se inició el cuarto concierto, es toda una revelación. Parece que el libro de las alegrías y de las penas más secretas del alma del compositor estuviera allí, ante nuestras miradas; esa sonata es el espejo límpido de sus múltiples sentimientos sin nombre. Y al sucederse los tres tiempos: Les adieux, L'absence, Le retour, aunque no logremos penetrar la causa inmediata de ellas, recibimos esas confidencias susurradas a nuestros oídos, que nos llegan con la fuerza convincente de la espontaneidad y con la belleza de sus variados matices. Penetrar esa alma, leer ese libro, escuchar religiosamente esas confidencias: he ahí la obra del artista.

Y Claudio Arrau, aunque demasiado joven para la experiencia de la vida con sus amarguras, lee con naturalidad, sin dificultad alguna, el intrincado libro, lo comprende y lo que es más siente su espíritu vibrar junto con el de su confidente.

Vienen luego tres números de Debussy, obras de carácter totalmente diferente y también de diversos matices de belleza.

Aquí el joven Arrau ya no pide a sí mismo esa severa profundidad de espíritu, sino que éste, reposado, tranquilo, perfectamente sereno, se dispone a referir lo que este compositor moderno le confía en sus inspiraciones.

Y la *Cathedrale englontie, Minstrels* y *Jardins sous la pluie* hallan en Arrau un perfecto intérprete, el cual hace desfilar ante nosotros cuadros y panoramas de belleza exquisita.

La tercera parte del programa compuesta de la *Balada* en *si menor, Ricordanza* y la *Rhapsodie espagnole* de Liszt, y especialmente éste último de enormes dificultades de técnica y resistencia, confirmaron totalmente a Claudio Arrau como un pianista de raras dotes.

Tan amplia es la inteligencia interpretativa de este concertista que en la Rhapsodie de Liszt parecíanos, junto con las alegres frases de la jota española, ver pasar ante nuestra imaginación las esbeltas y vistosas parejas de graciosos danzarines.

Todos los números del programa fueron ejecutados con suma corrección, pero especialmente admiramos en el último de Liszt la perfección de las octavas, la soltura y seguridad del difícil final en saltos de sextas y octavas.

El joven Arrau es todo una promesa y si hoy puede decirse ya de él que es un artista, al pasar de los años la escuela de la experiencia le conducirá al brillante porvenir que sin duda alguna le aguarda.

ALBERTO POLTRONIERI. — En breve dejará nuestro país para regresar a Italia, después de haber obtenido aquí merecidos éxitos, este joven violinista italiano.

Los conciertos de Alberto Poltronieri dados en el teatro Odeón, en la Asociación Wagneriana y salón La Argentina, dejarán en nosotros gratos recuerdos del artista, cuyas brillantes cualidades nuestro público valoró y admiró.

Alberto Poltronieri es un representante de legítima escuela italiana, y la celebridad de ésta como la fama mundial del Real Conservatorio Giuseppe Verdi de Milán, del cual es alumno, pusieron en evidencia con este prestigioso concertista sus características.

Técnica clara, abundante, «cavatta» buena, segura, sonido lleno, robusto, vibrante, he aquí las cualidades de tecnicismo que junto con la profundidad de sentimiento y exacta interpretación, constituyen las cualidades principales de este artista consumado que ya aplaudimos hace unos años en Milán y que hoy, después de escucharle una vez más, le vemos partir para su tierra dejando en nosotros simpáticas e inolvidables impresiones. Acompañado por el pianista Solito de Solis dará mañana su último concierto en el teatro Odeón.

NINÓN VALLÍN. ARMAND CRABBÉ. — En breve se presentará en el teatro Cervantes la conocida y prestigiosa soprano señora Ninón Vallín, cuyos conciertos del año pasado en la Asociación Wagneriana nos dejaron la más grata impresión.

El famoso barítono señor Armand Crabbé, también muy estimado en el mundo del arte, contribuirá al éxito de la temporada que ambos artistas inician con una serie selecta de óperas en un acto, dúos y viejas canciones del siglo XVIII.

Números del programa serán las obras: Il segreto di Susanna, música de Wolf-Ferrari, Le Maitre de Chapelle, música de Fernando Páez, Les Noces de Jeannette, música de Víctor Massé, además de otras óperas cómicas en un acto.

Entre los dúos que cantarán la señora Vallín y el señor Crabbé figuran: Duetto de l'ane, Duo de l'Escarpoleto (de la ópera «Veronique» de Messager), Barcarolle des Contes d'Hoffmann de Offenbach, Duo de Mireille de Gounod, La cidarem la mano de Don Giovannis de Mozart, Sour la fenétre de Schumann, Dans le bois qui chante de Doret, Duo de Maruxa de Vives, además de una serie de canciones antiguas del siglo XVIII.

Sin duda alguna es de esperarse que numeroso público concurrirá a estas audiciones vocales, pues sabemos que ambos artistas gozan de sinceras simpatías que sus méritos supieron conquistar.

MARCELINA FRANCIOSI. — Con una audición dada en el Círculo de la Prensa se presentó ante distinguido público esta pianista argentina.

El programa constaba de variados y difíciles números, demasiado difíciles para la competencia de la ejecutante, entre los que figuraban los nombres de Liszt, Chopín, Granados y Scarlatti.

No entraremos a detallar cada uno de los números cuyas ejecuciones estuvieron muy lejos de la medianidad.

Sólo recordaremos y no cesaremos nunca de repetir que la música no es un arte tan fácil como vulgarmente se cree y que no está al alcance de todos.

Debido a la ninguna interpretación, puesto que ni distingue las frases ni reconoce los temas, y a la consiguiente falta total de sentimiento, resultaron falsos todos los matices y coloridos y los painísimos que no logra dominar. Hay también marcada desigualdad en la ejecución de escalas.

Elogiamos, sin embargo, su memoria admirable, aunque conviene que ésta se base en la comprensión.

BLUE STAR


Boccanegra
La base en que todo buen cocinero afianza su prestigio profesional es Boccanegra, aceite puro de oliva.

De Lomas de Zamora

La comisión de damas que organizó la colecta pro Hospital Gandulfo iniciando la apertura de las alcancías, las que dieron un total provisional de 10.327,83 pesos moneda nacional.

EL ENCANTO DEL ESCOTE

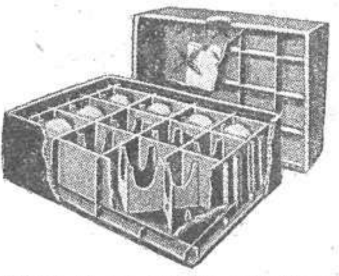
Un escote sin defectos en la mujer que lo posea, constituye un don de goce tanto para ella como para sus amigos y admiradores.

Cuanta tristeza provoca en cambio tener el escote, el cuello o los brazos, con barrillos, granos, o manchas, sarpullidos, etc?

Está científicamente probado que estos defectos del cutis no son de causas exteriores ni se quitan con pomadas ni cremas, es necesario acudir al antiguo y probado remedio alemán, azufre termado del que basta tomar de mañana en ayunas una cucharadita en medio vaso de agua, para adquirir una piel exquisita, suave, fresca y sin defectos, azufre termado es un polvo blanco que en envases de origen provée la industria farmacéutica alemana y que todas las farmacias venden tanto en la capital como en las provincias.

INVENTOS, RECETAS Y PROCEDIMIENTOS UTILES

Caja para embalar huevos. — Siempre es un trabajo llevar huevos frescos en viaje. A despecho del cuidado con que se los empaquete, siempre ocurre que, merced a un choque cualquiera, se rompe la cáscara de uno o varios de ellos y su contenido se vierte en el interior del paquete o caja en que vayan.



Esto contribuye también a aumentar el precio, ya tan elevado de los huevos, a más de poder deteriorar los objetos colocados en su vecindad.

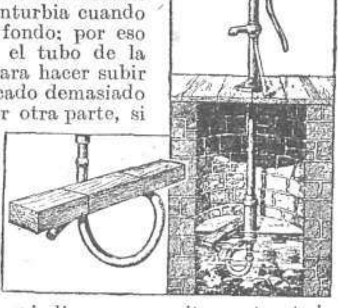
He aquí un nuevo modelo de caja de cartón ondulado que a pesar de la aparente fragilidad de sus paredes permite expedir huevos, aun por ferrocarril, sin riesgo excesivo de romperlos. Se compone de un fondo sobre el cual se hallan fijas de canto, pequeñas láminas de cartón A que se cruzan en ángulo recto. Sobre este aparato reposa un piso B que de sitio en sitio tiene unas escotaduras en los lugares correspondientes al centro de cada celda formada por las bandas A. Sobre este piso de cartón se eleva un nuevo aparato F compuesto de paredes verticales que se cortan en ángulo recto y que forman otras tantas celdas cuadradas, cuya altura es la de un huevo reposando sobre su punta. En el interior de cada una de estas celdas se halla dispuesta otra en diagonal; las paredes de esta última se hallan recortadas en elipse como se ve en C y en D.

Papel para cubrir objetos de plata. — En no pocas ocasiones los plateros han sido desagradablemente sorprendidos por la oxidación de los objetos de plata labrada, durante el corto tiempo de un envío o expedición, por efecto de la acción del hidrógeno sulfurado de la atmósfera. Actualmente, circula por el mercado un papel de embalar muy fino, que evita aquel inconveniente. Es un papel de seda suave, que ha sido tratado por el baño siguiente:

Agua..........................	90 partes
Hidrato de sodio a 20º Baumé....	6 »
Oxido de zinc..................	4 »

Esta mezcla se hierve hasta que señale una densidad de 10º Baumé.

Manera de bombear siempre agua clara de una cisterna. — Se sabe que el agua de las cisternas y de los pozos se enturbia cuando se llega cerca del fondo; por eso debe evitarse que el tubo de la bomba que sirve para hacer subir el agua quede colocado demasiado cerca del fondo; por otra parte, si se lo coloca demasiado alto, en los pozos cuyo nivel baja mucho durante el verano, se arriesga quedarse en seco, mientras aun queda agua potable en el pozo.



El dispositivo que indicamos permite agotar toda el agua clara del pozo, sin hacer subir, sin embargo, la borra. Para ello la extremidad inferior del tubo de la bomba es munida de un tubo de caucho fijado mediante alambres a un trozo de madera. La entrada del tubo arrastrada por el madero que sube o baja con el nivel del agua se encuentra siempre por arriba de la borra del fondo y puede así ser bombeada completamente el agua clara.

El cultivo de las hortensias. — El nuevo método de cultivo de las hortensias, recomendado por una revista técnica consiste, en suprimir todos los retoños laterales de la planta a medida que van apareciendo y cultivarlos sobre tallos únicos en macetas rellenas de una mezcla de tierra esponjosa, mantillo de hojas y arena adicionada de negro animal.

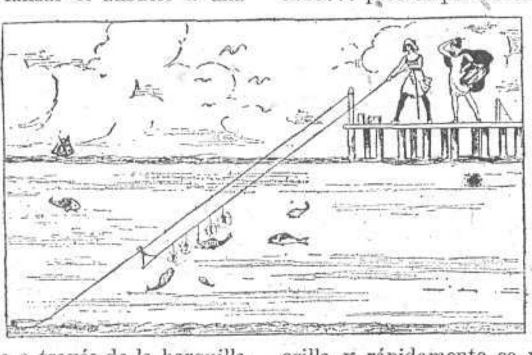
Las plantas se guardan dentro de invernaderos en una atmósfera constantemente templada y cuando los capullos están bien formados se riegan con un líquido que contenga en disolución un abono soluble cualquiera.

Las inflorescencias que se obtienen por este procedimiento alcanzan dimensiones extraordinarias.

Aleación que puede soldarse con el cristal. — Una aleación compuesta de 25 partes de estaño y 5 partes de cobre posee casi igual coeficiente de dilatación que el cristal, por lo cual puede soldarse perfectamente al mismo.

Añadiendo a la mezcla metálica el 1 % de zinc, resulta mucho más dura, y substituyendo el zinc por igual proporción de plomo resulta mucho más blanda y fusible.

Pesca con trolley. — He aquí un sistema de pesca muy ingenioso, imaginado y utilizado en Norte América. Es fácil de realizar prácticamente, y nuestros lectores podrán ensayarlo. Al mismo tiempo que da la posibilidad de lanzar el anzuelo a una distancia relativamente grande, permite lo más a menudo hacer una pesca fructuosa, dado el número de anzuelos empleados.



El dispositivo se compone esencialmente de dos líneas sólidas y de un trolley a polea.

A una de estas líneas se le ata una pesada ancla de plomo, destinada a *fijarla sólidamente* en el fondo. Se la echa entonces al agua tan lejos como se desee; antes de atarla firmemente a la orilla o al muelle se pasa esta *línea* a través de la horquilla que sostiene la polea del trolley, de modo que esta polea pueda deslizar fácilmente a lo largo del hilo que forma dicha línea. Basta luego, para pescar, atar al ojal del trolley la segunda línea, llamada «línea a trolley». Se colocan a distancias convenientes cierto número de anzuelos con carnada, luego se baja el trolley en el agua a la distancia que se juzgue necesaria para la pesca.

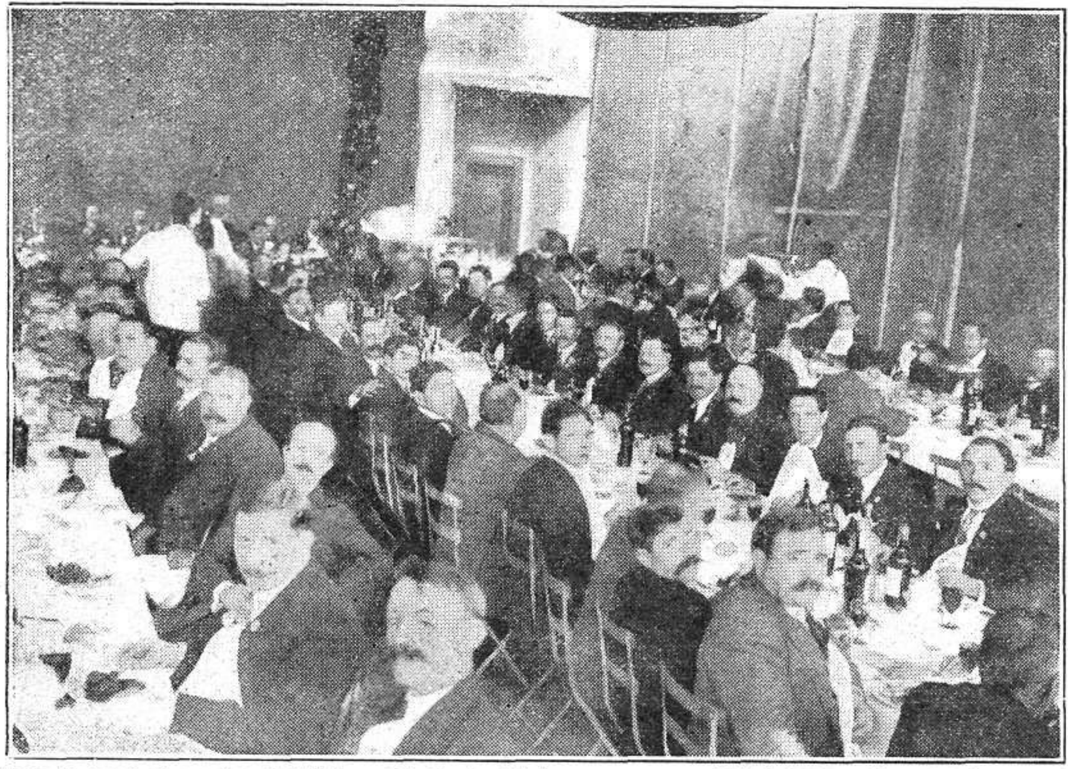
Ya sólo queda esperar la buena voluntad del pescado... pero es proverbial que la paciencia de todo pescador digno de tal nombre es inagotable.

Es fácil percatarse que el pescado muerde, por la tensión que sufre en el agua la línea anclada y por la presión ejercida en la mano por la línea que tiene el pescador. Es ese el momento de aferrar el pez mediante un golpe seco sobre la *línea a trolley*.

Con ayuda de esta ingeniosa instalación el pescado cogido puede ser traído fácilmente a la orilla y rápidamente se puede reponer la *carnada* en los anzuelos.

Basta entonces, para continuar la pesca, volver a colocar en su sitio el dispositivo, como ya ha sido descripto, **y el pescador puede esperar tranquilamente que otro pez vuelva a morder la carnada.**


ANTEOJOS Y LENTES
Exactamente los que su médico receta.
Consulte nuestros precios y verá que son convenientes.
Gemelos para teatro y campo.
Termómetros. Barómetros.
Aparatos y artículos para la fotografía.
Primer Instituto Optico Oculístico
LUTZ, FERRANDO Y Cia.
FLORIDA, 240 — BUENOS AIRES
Suc.: Rosario, Córdoba, Tucumán.



Banquete organizado por la colectividad española de esta ciudad para conmemorar el Día de la Raza, el que tuvo lugar en el Teatro Hispano-Argentino y resultó una fiesta de confraternidad.

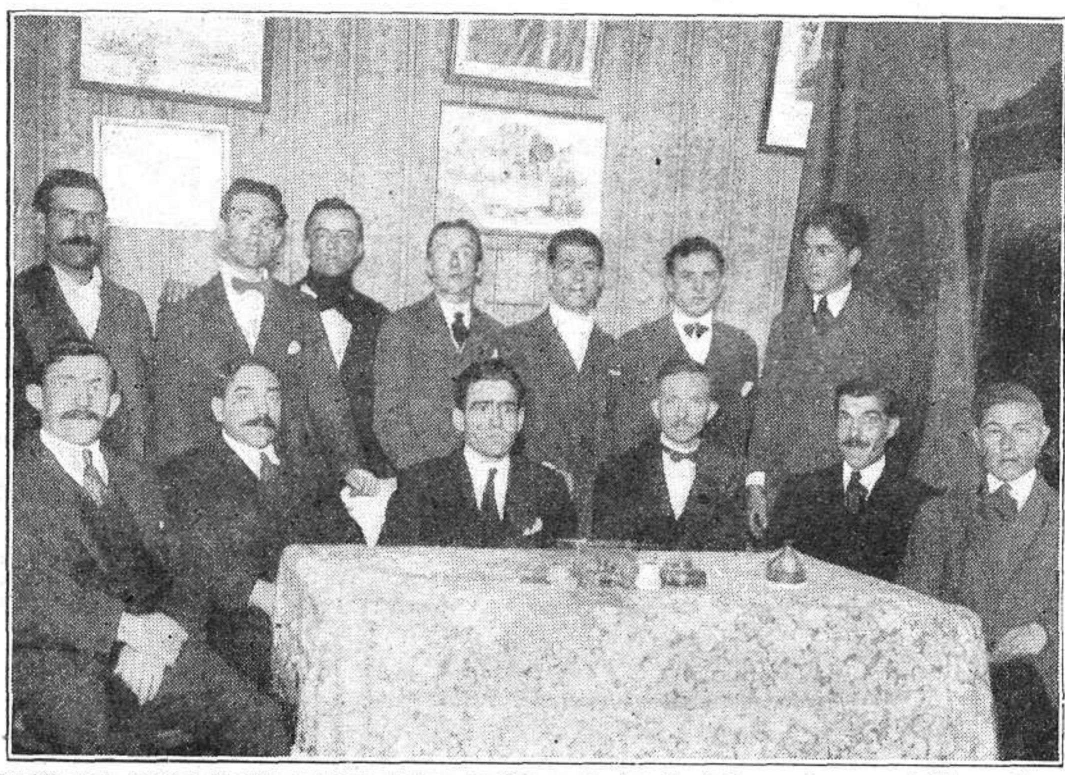
PIANOS

VENTA POR MENSUALIDADES

Pidan Catálogos Grátis.



De San Isidro



Comisión de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, presidida por el señor Miguel Larrega, la que organizó las grandiosas fiestas que con motivo del Día de la Raza se celebraron en esta localidad.



DURABEL
Aceite de Lino
garantido puro : crudo refinado o triple cocido
Tan bueno como el mejor aceite de lino puro de procedencia Anglo-Holandesa
Marca Registrada
T.M. DURABEL R
NEVALINA
PINTURA al agua en polvo lavable, higiénica, anticalórica.
EN POLVO, la mejor pintura "DISTEMPER" y la más económica.
Esta pintura se disuelve en agua; seca en diez minutos, es impermeable y es de admirable protección anticalórica. No contiene materias venenosas, resiste lavajes con agua y jabón, nunca pierde su color. Adhiere perfectamente sobre paredes, hierro, madera, vidrio y arpillera. La blanca es una excelente pintura para techos de zinc o de madera. Se vende en cajas de 16, 32 kilos, y en barricas de 50 y 100 kilos. UN KILO cubre 10 metros cuadrados. — NEVALINA blanca, cuesta $ m/n 0.80 el kilo. — NEVALINA color paja, madera, verde nilo, celeste, gris claro, rosa y piedra, $ m/n. 1.— el kilo. — Verde oscuro, azul fuerte, $ m/n 2.- el kilo. — UN KILO cubre 10 metros cuadrados.
Está recomendada por Ingenieros, Arquitectos, Corporaciones, Pintores. Muy a propósito para Hospitales, Sanatorios, Asilos, Cinamatógrafos, Teatros, Escuelas, Cafés y especialmente para pintar
CHALETS, BUNGALOW, BODEGAS, CASAS DE CAMPO, GALPONES, POSTES GALLINEROS, etc. — Pídase en las principales ferreterías de la República.
P. CONCARO - Almirante Brown, 350 - Buenos Aires

PASATIEMPOS

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.° 1
Triángulo numérico, por R. Muñoz (ciudad)

1 2 3 4 5	Nombre de mujer
1 2 4 5	Vegetal
1 5 4	Clase de número
4 2	Nota
3	Letra

N.° 2
Comprimido, por R. Muñoz (ciudad)



N.° 3
Comprimido, por R. Muñoz (ciudad)



N.° 4
Comprimido, por «Séneca» (ciudad)

NV r TA Estado

N.° 5
Refrán en jeroglífico, por «Séneca» (ciudad)

A comercio Atu el mismo comercio

aa Q T A el mismo comercio N

N.° 6
Comprimido, por «Séneca» (ciudad)

Nota de pie 500 500 Artículos

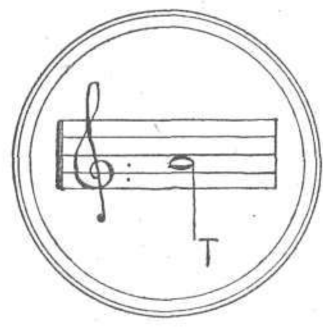
N.° 7
Comprimido, por «Séneca» (ciudad)

D1150 Nota

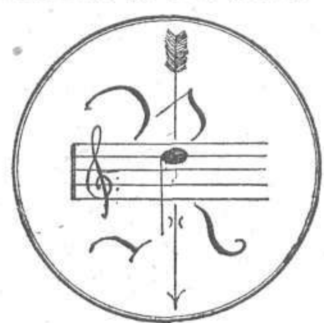
N.° 8
Comprimido, por «Abecé» (Rosario)



N.° 9
Frase en jeroglífico, por «Abecé» (Rosario)



N.° 10
Comprimido, por «Abecé» (Rosario)



N.° 11
Metátesis, por Francisco Bernabé (Rosario)

1 2 3 4	Pieza que cierra
3 4 1 2	Animal

N.° 12
Intercalación comprimida, por Francisco Bernabé (Rosario)

OR VIT AR

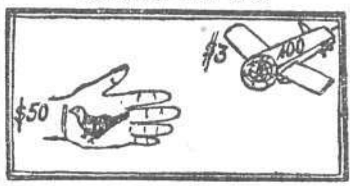
N.° 13
Frase comprimida, por J. M. Tato (Gualeguaychú, Entre Ríos)

2 NADAR AGUAS

N.° 14
Comprimido, por J. M. Tato (Gualeguaychú, Entre Ríos)

RIO NOTA BLE

N.° 15
Refrán comprimido, por J. M. Tato (Gualeguaychú, Entre Ríos)



N.° 16
Intercalación comprimida, por J. M. Tato (Gualeguaychú, Entre Ríos)

NO oc TA VTON

N.° 17
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)

NOTA M ANIMAL

CONCURSO DE PASATIENPOS
OCTUBRE de 1921
CUPON N.° 1204

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

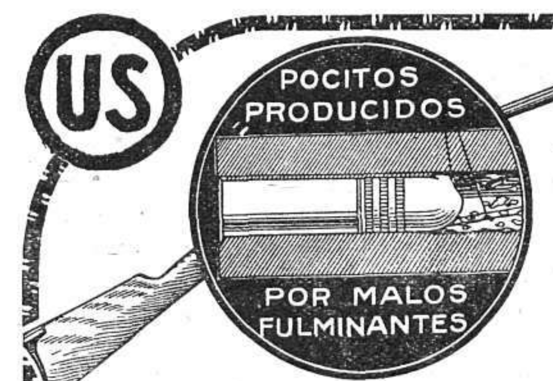
Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la corespondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones para este concurso hasta el 10 del próximo mes de noviembre inclusive.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.



Lo que los fulminantes ordinarios hacen al cañón de su rifle.

Los fulminantes ordinarios carcomen el cañón del rifle en toda su extensión, produciéndole esos pequeños pocitos que destruyen para siempre su precisión y exactitud.

Después de 50 años de incesantes esfuerzos, la U. S. CARTRIDGE Co. ha logrado perfeccionar en los CARTUCHOS y TIROS (US) un fulminante que evita en absoluto la oxidación y corrosión del cañón.

Esto significa una duración mucho más larga para su rifle y la conservación de su buena precisión y seguridad. Usando solamente CARTUCHOS y TIROS (US) le será a Vd. fácil guardar siempre limpio su rifle.

Pídalos en todas las buenas Armerías, y si no los tienen diríjase a la

NATIONAL LEAD Co.
SECCION ARMERIA
25 de Mayo, 158 Buenos Aires
Representantes de la U. S. CARTRIDGE Co.



Busque la marca "Kum-a-Part" estampada en el revés del botón.

"Buen Gusto"

Con el botón "Kum-a-Part" el puño blando se abrocha rápida y seguramente. Es un verdadero placer llevar los accesorios del traje de igual elegancia y buen gusto que el botón "Kum-a-Part".

Y a cualquier hombre le gusta la forma graciosa en que se abrocha el puño con este botón, la rapidez de cerrar y abrirlo. Hay un enorme surtido de hermosos diseños.

Representante:

Will L. Smith, Inc.

Cangallo, 1175 Buenos Aires

ABIERTO CERRADO



Necrología


Señora Josefina Moscatelli de Genovese. — Capital.


Señora María Luisa Pabón de Brasesco. — Ibicuy (E. R).


Señora María C. de Ardanch. — 9 de Julio.


Irma Isabel Materi. — Capital.


Señor Raymundo Soiza. — Capital.


Señor Martín Wilder. — Rosario.


Señor Carlos G. Méndez. — Capital.


Señor Carlos Díaz Guerra. — Rosario.

AUTOMÓVILES

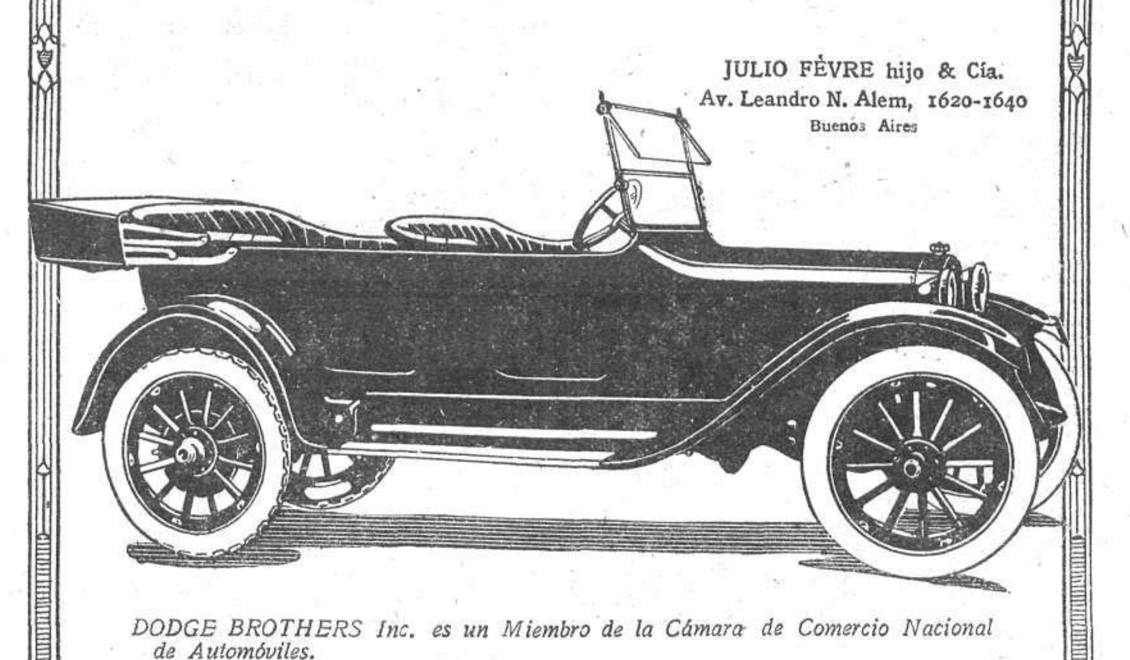
DODGE BROTHERS

La satisfacción de los seiscientos mil dueños de automóviles Dodge Brothers no es casual sino muy profunda.

Vd. comprenderá entonces por qué Dodge Brothers han estado siempre ampliando su fábrica desde que empezaron a construir sus coches.

El motor es de 30-35 HP.
El precio de la voiturette o doble faetón es de **$ 5.350.—** (sobre wagón Buenos Aires).

JULIO FÈVRE hijo & Cía.
Av. Leandro N. Alem, 1620-1640
Buenos Aires



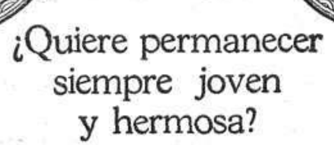
DODGE BROTHERS Inc. es un Miembro de la Cámara de Comercio Nacional de Automóviles.



Baile organizado por varios jóvenes de esta localidad para conmemorar el Día de la Raza, al que concurrieron numerosas y distinguidas familias.



La Salvitae es de lo más eficaz en el tratamiento de los desórdenes uráticos, Reumatismo, Gota, Lumbago, Articulaciones rígidas, etc., también en los desórdenes de la vejiga, la próstata y los riñones, Mal de Bright, Cistitis, Diabetes y todas las condiciones inflamatorias de las vías urinarias.



¿Quiere permanecer siempre joven y hermosa?

Use en su toilette nuestro JABON HIGIENICO, CREMA HIGIENICA y el POLVO GRASOSO

Brissac.

y conseguirá ser siempre admirada por su belleza y juventud.

Cuídese de las imitaciones.

Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443-55
Unión Telef., 2045, Belgrano

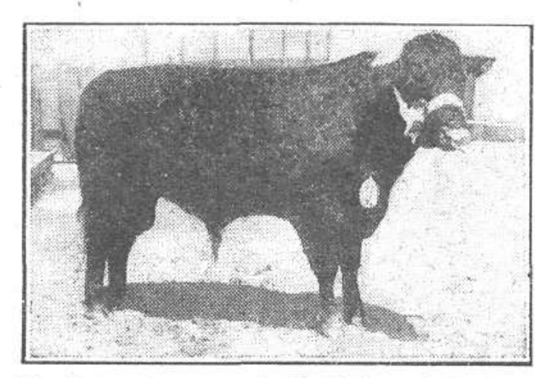
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS.



XXIV EXPOSICION RURAL

GRAN EXITO DE LA SECCION



"Lionel's Secundus New Year's Gift 116", Campeón Shorthorn. Expositor: señor Carlos W. Drabble.

La combinación entre los ferrocarriles de Entre Ríos y Lacroze ofrece al que desea inspeccionar el país entre Buenos Aires y Concordia, y aun muchas leguas más al norte, un excelente servicio de trenes, pues desde Concordia el F. C. N. E. A. sigue hasta Posadas. Fué para presenciar la XXIV Exposición en Concordia que embarqué en el ferry-tren que sale de la estación Chacarita de la compañía Lacroze los sábados por la noche, y a las seis de la mañana siguiente habíamos cruzado el Paraná en Zárate para seguir viaje sobre la vía principal del F. C. de Entre Ríos.

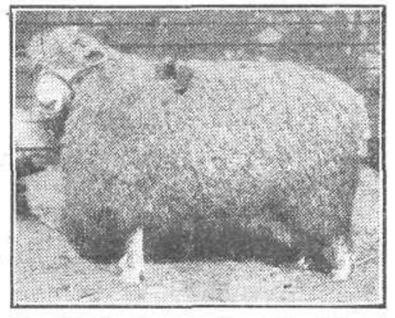
El terreno bajo al rededor de Ibicuy se halla actualmente bien cubierto de agua gracias a las recientes lluvias y a inundaciones y los campos más altos presentan un espectáculo bastante grato a la vista de un hombre de campo, encontrándose bien cubiertos de pasto verde que crece con abundancia, mientras los campos entre Holt y Basavilbaso evidencian funestamente rasgos de la reciente sequía y de un invierno severo. Cueros lanares colgados en los alambrados y las reses de vacas y caballos esparcidos por el campo demuestran claramente la gran mortalidad que ha habido este año. En algunas partes el crecimiento del pasto nuevo se halla algo retardado debido al pastoreo de las grandes cantidades de animales hambrientos, pero en los campos descansados existe ya un crecimiento de pasto casi increíble. La hacienda en general se halla en malas condiciones y pasará algún tiempo antes de que la grasa se encuentre en cantidad suficiente para la venta en este distrito. Una nota agradable es que la condición de los cereales promete bien, especialmente el trigo y la avena, y hasta el lino ha de producir buenos resultados si bien la paja puede ser algo inferior en cuanto a cantidad.

Campeón Romney Marsh. Expositor: señor Bernardo Erro.

La demora ocasionada en el embarque y desembarque de carga en la estación Basavilbaso ofrece al pasajero oportunidad para dar un vistazo al pueblo. En varias partes se nota la construcción de nuevos edificios, pero, según dicen, el costo de la mano de obra es muy elevado; por otra parte, la carestía de la vida es también muy marcada, y durante el pasado invierno los artículos de primera necesidad, como ser la carne, la leche, la manteca y los huevos, sólo se vendían en precios excesivos.

Entre Basalvilbaso y General Campos los terrenos presentan un espectáculo agradable y la cosecha promete muy bien. Al acercarse a Concordia los campos son más ondulados y las pequeñas chacras y huertas contrastan notablemente con los campos llanos y a veces sin árboles que acabamos de cruzar.

Llegamos a Concordia un minuto antes de horario y el andén se halla lleno de gente. Los pasajeros que no se habían provisto de pasaje y comodidad por lo menos con diez días de anticipación no pudieron encontrar cama en ninguna parte; y tuve que buscar al señor presidente de la Sociedad Rural de Concordia para que este señor firmara un certificado antes de poder obtener una cama en uno de los coches provistos al efecto por la Compañía de Ferrocarriles de Entre Ríos y cuyo costo es de cinco pesos por noche. Toda la comodidad disponible en la Asistencia Pública de Concordia, por un arreglo especial hecho por el presidente de la Sociedad, ha sido también dedicada a la recepción de los visitantes a la Exposición desde todos puntos de la República; y si bien es verdad que el cierre del Hotel Colón ha sido en gran parte responsable de la escasez de camas no es menos verdad que este año ha habido un influjo anormal de visitantes a la Exposición. El autor de esta crónica ha sido uno de los que se vieron obligados a aceptar el hospedaje ofrecido por la empresa de ferrocarriles y es digno de mención que no se oyó ni una sola queja en cuanto al servicio provisto.

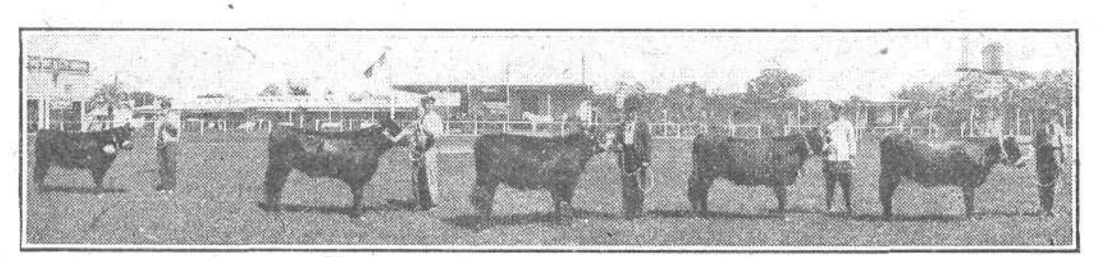


Campeón Lincoln. Expositor: señor Diego C Wallace.

EN LA EXPOSICION

El día de la inauguración, el local de la Sociedad presentó un espectáculo de gran animación y la muchedumbre que asistió ha de haber constituido un record. El local entero fué decorado con banderas, y los rosales y grupos de naranjales constituyeron una magnífica decoración natural. Los visitantes especialmente invitados incluyeron oficiales del gobierno, el Intendente Municipal, delegados de la Sociedad Rural Argentina y otras sociedades rurales, como así también representantes acreditados de la Asociación Argentina de Criadores de Shorthorn y de la Asociación Argentina de Criadores de Aberdeen Angus.

El señor Dalmiro S. Iglesias, gerente de la Sociedad



Vaquillonas Aberdeen Angus premiadas, propiedad del señor Juan M. Dannuzzo. Vista sacada en el centro de la pista.

EN CONCORDIA (E. R.)

ABERDEEN ANGUS

Rural de Concordia, pronunció el discurso inaugural, ofreciendo una bienvenida cordial a todos los asistentes, refiriéndose luego a las muchas dificultades que la industria ganadera ha tenido que afrontar durante los últimos ocho meses.

Habiendo declarado inaugurada la Exposición, el señor Iglesias cedió la palabra al señor Juan M. Danuzzo, delegado de la Asociación Argentina de Criadores de Aberdeen Angus, quien en un breve y elocuente discurso explicó los motivos de la Sociedad que representaba para elegir la Exposición de Concordia para la celebración de la primera exposición de la raza Aberdeen Angus, y que dijo correspondía al poderoso y generoso apoyo recibido de los criadores de esa provincia de Entre Ríos. Refirióse el orador a la lucha intensa que durante los últimos cinco años la Asociación por él representada había sostenido en pro de los intereses de su raza predilecta y dijo que el propósito de la Asociación era darle el mayor desarrollo posible, convencida de las buenas cualidades de la hacienda Aberdeen Angus. La acción de los criadores se intensifica y la raza Aberdeen-Angus se impone, hechos que quedarán demostrados en las venideras exposiciones. Terminó el señor Danuzzo agradeciendo a la Sociedad Rural de Concordia haberles permitido incorporarse en su hospitalaria casa para celebrar el certamen que ha sido el más importante de todos los efectuados hasta hoy.

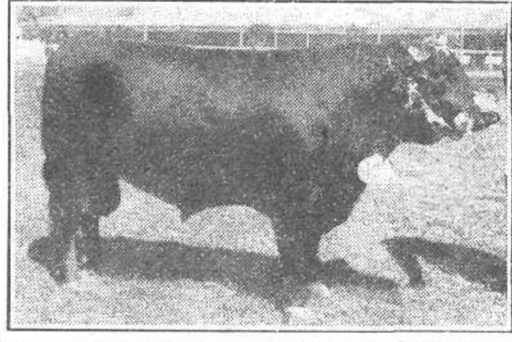
Terminados los discursos empezó el desfile de los animales ganadores, encabezando la procesión el Campeón toro Shorthorn. Los Aberdeen Angus, machos y hembras causaron una impresión muy favorable, siendo muy aplaudidos al desfilar ante la tribuna oficial.

TRABAJO DEL JURADO

Siguiendo la costumbre establecida se acordaron los premios en todas las secciones el día antes de la inauguración. El señor Jorge Gordon Davis había sido nombrado por la Sociedad Rural Argentina para discernir los premios en las clases Shorthorn, Hereford y Devon y en las clases ovinas Rambouillet y Lincoln, y sus veredictos merecieron la aprobación general de los expositores y visitantes. Trabajó concienzudamente y bien y al terminar su trabajo recibió los aplausos de los espectadores.

La sección Shorthorn no fué tan numerosa como en el año pasado, pero entre los competidores hubo algunos animales de notable calidad. El toro Campeón fué un colorado, con mucha carne bien distribuida, criado y exhibido por el señor Carlos W. Drabble, provincia de Buenos Aires; y el Reservado de Campeón fué un blanco muy compacto, de buena silueta y bien fornido, propiedad del señor Félix Horta. Este mismo toro, también ganador del Campeonato por toros de pedigree, fué nacido y criado en la zona de garrapata de la provincia de Entre Ríos.

El señor Arturo Yeomans, provincia de Buenos Aires, fué criador y expositor del Campeón, Reservado del Campeón y Conjunto de toros en la sección Hereford, abierta a toda cabaña argentina, mientras el señor Miguel San Román y los señores Robinson Hnos. compartieron todos los premios principales por Herefords criados en la zona de garrapata de la provincia de Entre Ríos.



"Lemco Pomp 2", Campeón Aberdeen Angus. Expositores: Liebig's Extract of Meat Company, Ltda.

En la sección dedicada a ovinos Lincoln los ejemplares exhibidos no alcanzaron ni con mucho a la calidad de los del año pasado, aunque el carnero Campeón, criado y exhibido por el señor Diego C. Wallace, es un buen tipo de la raza, de lomo excelente y de buena lana. Los siguientes premios fueron también adjudicados a este carnero: Copa Chimalaquen, Premio Sociedad Rural Argentina y el Premio Cooper y Nephews.

Los competidores en las clases Romney Marsh fueron numerosos, y en varias de las categorías la lucha por los premios resultó reñida. El premio Campeón macho fué adjudicado al señor Bernardo Erro, y el señor Guillermo A. Brown ganó la Copa Brown y el premio por el mejor brete de carneros a campo. Al señor Federico Grobly le fué adjudicado el Campeonato por carneros Rambouillet, y los demás ganadores en esta sección fueron los señores Vicente Bó, Juan Fernández y los señores D. P. y A. Olivera.



Grupo campeón de carneros Romney Marsh a campo. Expositor: señor Guillermo A. Brown.

PRIMERA EXPOSICION NACIONAL DE ABERDEEN ANGUS

Esta Exposición, organizada por la Asociación Argentina de Criadores de Aberdeen Angus, fué celebrada en el local de la Sociedad Rural de Concordia e inaugurada conjuntamente con la de esta última entidad. Las inscripciones, tanto de machos como de hembras, fueron numerosas y en general de excelente calidad. Liebig's Extract of Meat Company, Ltda., resultaron ser los criadores del ganador del Campeón macho, del Reservado de Campeón macho, y del premio por el mejor grupo de toros de pedigree criados en la República Argentina, ganando también los mismos premios por animales criados en la zona de garrapata de la provincia de Entre Ríos. Los mismos criadores ganaron los premios Fomento y Estímulo con toros criados en su cabaña.

Al señor Arturo Balbiene le fué adjudicado el premio Campeón hembra en ambas secciones, y la Reservada Campeona fué criada y exhibida por el señor Juan Mac Loughlin.



Comisarios de la exposición. De izquierda a derecha: Benito Legeren (hijo), Diego Sinclair y Tomás Johnston.

GUILLERMO G. ST. J. PETERS.

Bodas de plata

Los esposos Scorticati-Cristiano y sus numerosos parientes en la fiesta que dieron en ocasión de cumplir los veinticinco años de casamiento, acto que estuvo muy lucido.



DESNATADORAS ALFA-LAVAL

A FUERZA MOTRIZ Y A MANO.

EXISTENCIA PERMANENTE DE TODOS TAMAÑOS.

PIDAN CATALOGOS

Unicos Importadores:

GOLDKUHL y BROSTROM Ltda.

Chacabuco, 199 — Buenos Aires

Sucursal en la Rep. Oriental: Uruguay, 1028. Montevideo



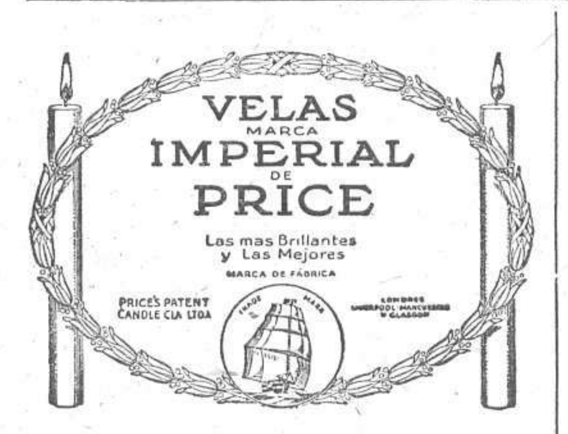
AVES DE RAZA desde 10 pesos. HUEVOS para empollar. **INCUBADORAS** modernas a lámpara o corriente eléctrica. Remedios. Implementos para la **AVICULTURA. COLMENAS, ABEJAS,** Extractores de Miel, Prensas de Cera, etc., todos los útiles para la **CRIA DE ABEJAS. DESNATADORAS** de leche. Cuajo y Colorante. Aparatos y Herramientas para la **INDUSTRIA LECHERA. SECADORAS DE FRUTAS. MAQUINAS DE PELAR.** Cortadoras de Legumbres. Aparatos para Conservar Frutas. **MOLINOS PARA HACER HARINA,** a mano y fuerza motriz, etc.

CATALOGOS ilustrados en colores naturales, de Aves, 1 peso; ídem de Incubadoras, 1 peso; de Colmenas, 50 centavos.

EXPOSICION DE AVICULTURA — Belgrano, 499 - Buenos Aires



Las autoridades locales y principales miembros de la Sociedad Española de Socorros Mutuos reunidos para festejar el Día de la Raza, cuyas fiestas resultaron muy interesantes y dieron ocasión para estrechar vínculos de solidaridad.



Ya llegó el COUSTAU y el DUSSAUD

Son los mejores vinos franceses, y de fama universal.

Agente exclusivo para la República Argentina:

HUGO A. VACCHINI

Calle Defensa, 759 — BUENOS AIRES

Rue Lafayette, 118 — PARIS



para hacer desaparecer en pocos días, RESFRIOS, TOSES, BRONQUITIS, BRONCO-NEUMONIA, INFLAMACIONES, DOLORES REUMÁTICOS y FORÚNCULOS, etcétera, son cataplasmas calientes de

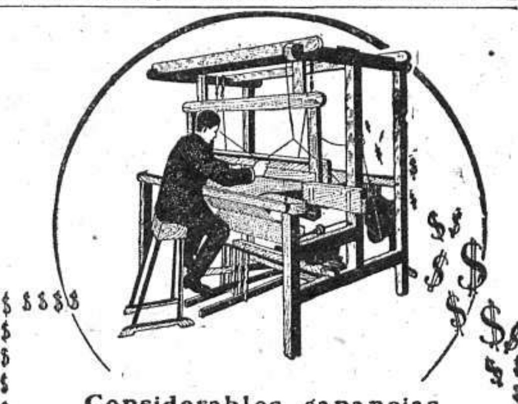
Antiphlogistine

TRADE MARK

Los médicos lo aconsejan porque es un emoliente antiséptico e higiénico que tiene la propiedad de conservar el calor durante 24 horas. A la primera aplicación ya se nota alivio.

Se vende en todas las Farmacias del país y del Uruguay.

THE DENVER CHEMICAL Co.
New York
y Maipú, 533 - Bs. Aires



Considerables ganancias
rinde el trabajo cómodo con el moderno
Telar Volante a Mano

"EL TECNICO"

Es una pequeña fábrica de tejidos que produce de 15 a 25 metros diarios, cuyo manejo es sencillísimo. Teje FRAZADAS, PONCHOS, CASIMIRES, ZEPHIRES, LONAS, etc.

Dedíquese a esta nueva industria. Reporta gran rendimiento para los hogares. Nosotros le enseñaremos su manejo. Visítenos o pídanos folletos ilustrativos que enviamos gratis.

Construímos también el modelo ESCUELA especial para la enseñanza.

TENEMOS STOCK PERMANENTE DE REPUESTOS PARA TELARES A MANO.

M. ALVAREZ & Cía. - Rincón, 384 Buenos Aires

Apuntes y Recortes



JUICIO CRITICO

—¡A mí lo que más me gusta es la fruta!

En el "Scientific Monthly" enumera el doctor R. C. Smith algunos errores vulgares sobre asuntos de Historia Natural, especialmente sobre zoología.

Entre ellos cita el de que el castor emplea su cola como una llana de albañil, para construir sus viviendas; que el puerco espín dispara, cuando se ve atacado, las púas que cubren su cuerpo; que las ardillas y ciertos peces pueden volar; que las serpientes se tragan a sus crías en momentos de peligro, etc.

Estos errores, muy extendidos en el vulgo de diversos países, provienen de dar fácil crédito a opiniones ajenas, a defectos de observación y a exceso de imaginación.

A los maestros incumbe corregir estos y otros falsos conceptos, en las nociones de Historia Natural que se dan en las escuelas primarias.



GALANTERIA

—Lo siento mucho; pero es usted muy niño.

—Perdone, señora; no la creía tan vieja.

En los confines de Bolivia con el territorio brasileño del Acre existe un árbol de la goma de excepcional valor y que tal vez sea el mayor de mundo. Es un "hevea brasiliensis"; mide 8.25 metros de circunferencia en la base y durante 120 días del año da cada día más de 10 kilos de caucho, lo que al precio actual de esta substancia representa una renta anual de 100 francos. Este árbol maravilloso, que parece bastante viejo, es propiedad de una familia campesina compuesta de siete personas que viven exclusivamente de su producto. Impresionadas por este gran rendimiento las autoridades agrícolas brasileñas han hecho fotografiar y estudiar dicho árbol para conocer la causa de tanta prosperidad y, si es posible, reproducir con el tiempo otros ejemplares.

Ha quedado establecido el primer servicio postal aéreo en Méjico, que parte de Chihuahua a la capital de la República y otras ciudades de importancia. También funcionará pronto la línea Méjico-Tampico.

El tamaño del parásito de la filaria es de 80 a 90 milímetros de longitud.



—¿De modo que hace usted ahora su viaje de bodas? ¿Y su señora, entonces?

—Como no teníamos dinero más que para un billete, ella lo hará cuando celebremos las bodas de plata.



UN ACCIDENTE

Ella, indignada. — Podías, al menos, haber elegido un sitio más profundo. Es preferible ahogarse a quedar en ridículo.

Comunican de Budapest que el ministro de finanzas de Hungría, Hegedus, descubrió un tesoro dentro de un viejo baúl de hierro depositado en la tesorería del reino desde hace quién sabe cuantos años.

El ministro estaba buscando en todos los rincones de la tesorería con la esperanza de encontrar algo con qué sacar al fisco nacional de su angustiosa situación, cuando de repente vió el baúl, en el cual de un modo vago creía encontrar algunos documentos. Y al abrirlo, se encontró con millares de ópalos y otras piedras preciosas, cuyo valor se estima en 200 millones de coronas.

Una compañía inglesa de ferrocarriles ha instalado en algunos vagones unos aparatos que dan a conocer a los viajeros, en cualquier momento, la velocidad con que marcha el tren. Este indicador de velocidad funciona echando una moneda de dos peniques en una ranura, como en las básculas automáticas.

Algunos botánicos llevan el espíritu de coleccionistas hasta el límite; que bien puede llamarse así el empeño en reunir diferentes formas de hojas de la misma especie de plantas. Por esto cierta revista francesa compara los tales a los matemáticos que sacan hasta 400 cifras decimales del valor de "pi", como lo ha hecho Pachod. No se ha llegado a tanto en botánica; pero ya se han reunido 240 formas diversas de hojas de hiedra (Hedera helix L.). El mismo ejercicio podría hacerse con las hojas de la vid (Vitis vinifera L.), cuyo número de formas es aun desconocido. A la verdad la figura de las hojas en muchos vegetales es sumamente variable dentro de un tipo general característico.

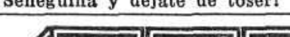
Las mujeres usan 17 veces más guantes que los hombres.

En febrero 15 de 1898 voló el barco de guerra norteamericano "Maine" en la bahía de la Habana.



ENSAYANDO DANZAS

El padre. — Lo que es bailar no bailas muy bien, pero en cambio gastas poco en ropa.



— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



Rostro joven con canas = hombre viejo

El hombre que no tiene situación no debe parecer viejo, porque lo que siempre se busca son hombres jóvenes. — En esos casos es un deber teñirse el cabello, pero no con cualquier tintura que lo deja calvo en poco tiempo. Conviene emplear el

AGUA SALLES

que devuelve al cabello su color primitivo de tal manera, que no se nota que el pelo haya sido teñido. El **Agua Salles** Progresiva devuelve el color primitivo: rubio, castaño o negro. La Instantánea da moreno o negro en seguida. El **Agua Salles** es inofensiva, pronta y duradera.

En Buenos Aires: Depósito General: **Paraná, 182.** En Montevideo: **Sarandí, 429**

DE VENTA EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

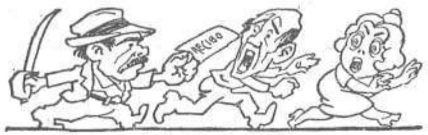
SALLES PERF. QUIMICO — 73, Rue Turbigo — París

El gobernador de la provincia y su comitiva a la salida de la iglesia parroquial después de escuchar la misa que se celebró en acción de gracias por la toma de posesión del Obispado de la Plata por el I. S. Francisco Alberti.

De Mercedes

Banquete que en honor del gobernador de la provincia, ingeniero Luis Monteverde, organizó el vecindario de esta ciudad, y a que concurrieron las autoridades y un numeroso público.

Comentarios



Un propietario irritable,
a quien todo le va mal,
grita:
— ¿Quién es el culpable?
El partido radical.
Los inquilinos ¡beduinos!
hoy protestan y, mañana,
pagarán los inquilinos
lo que les dé la real gana.
Atrevidos y brutales
me tratan indignamente...
¡Vaya con los radicales!
¡Vaya con el presidente!
¡Qué modo de proceder
con un correligionario!
Hoy ya no se puede ser
radical y propietario.

* * *



— Parece que Cantilo está más grueso.
— Como le han designado
para gobernador, habrá aumentado
de importancia y de peso.

* * *

Dice un joven sensible:
— ¡Hemos visto una boda en aeroplano!
— Sería preferible
que vieseis un divorcio en dirigible —
le contesta un marido veterano.

* * *

Dicen muchos a coro:
— Es admirable el Hombre. Yo le adoro,
porque es tan liberal como el primero
y siempre ha de triunfar en donde fuere.
A su lado hago siempre lo que quiero,
es decir, siempre que hago lo que él quiere.

* * *

— Yo, gracias a don Hipólito,
me considero feliz.
Hombre como el presidente
no puede haber para mí;
es inteligente y es
bello como un querubín.
— ¿A qué viene ese entusiasmo?
¿Me lo quiere usted decir?
— Soy inquilino y cartero
y viajo en ferrocarril.

— Se declaró vencido.
Y, después de un momento,
reconoció, afligido,
que no tiene talento.
— Esa es la única vez que lo ha tenido.

* * *



— ¡Qué tipo.
— Causa impresión.
— Es algo descomunal.
— Quiere ser original.
— Quiere llamar la atención.
Y, elegante verdadero,
conquista nuevos laureles
poniéndose cascabeles
en el ala del sombrero.

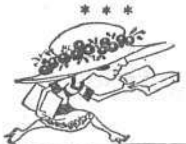
* * *

— No; "del gobierno a casa", amigo mío
Cantilo no se irá.
— Cuando lo supe ayer me quedé frío.
Eso es absurdo.
— ¡Bah!
— El presidente aseguró otra cosa.
— Tengo la convicción
de que es una excepción voluminosa.
— Pero es una excepción.

* * *

— ¿No es injusto — Demarchi preguntó —
que dure la langosta más que yo?

* * *



— ¡Qué muchacha interesante!
— ¡Qué bonita y qué elegante.
— He sabido el otro día
que estudia filosofía
y letras, y es muy pedante.
Habla de historia y estética
y de prosodia y fonética.
— Sí; su novio ¡desdichado!
se casa con un tratado
de retórica y poética.

* * *

Gómez suele pensar:
— ¿La vida es aburrida?... Yo convengo
en que todo concluye por cansar.
No hay interpelaciones y no tengo
deseos de viajar.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

V. B. V. — Buenos Aires. —
Era un hombre discreto a su manera,
que no escribió jamás;
pero en cuanto llegó la primavera
tomó la pluma y ¡zas!

Asteroide. — Buenos Aires. —
A la ignorante y a la ilustrada
les interesan muy poca cosa
los asteroides que escriben prosa
destartalada.

A. J. Z., I. E. C., Bertuco. — Buenos Aires. — No.

B. F. L. — Buenos Aires. —
Nos deja melancólicos
esa serie de elogios hiperbólicos.

R. B. — Buenos Aires. —
Aunque admiremos su ciencia
no vamos a tolerar
que nos dé una conferencia
sobre la espuma de mar.

M. J. — Buenos Aires. —
Si estudia usted la Biblia, ya no [dirá después
que, el caso que refiere de un sastre [furibundo
a quien, por inocente, le clava todo [el mundo,
está en el Pentateuco o en el Eclesiastés.

G. A. — Buenos Aires. —
Tu estilo imitaremos ¡oh, poeta!
Atención: "Con tus frases nos rasuras,
y después nuestro juicio se concreta
en un agrio racimo de censuras".

Aguilucho. — Buenos Aires. — "¿Puedo abrigar esperanzas de publicar más adelante?" ¿Por qué no?

L. P. C. — Buenos Aires. — Se publicará.

E. L. — Buenos Aires. — Usted es de los que toman "su bien donde lo encuentran", creyéndose con derecho al usufructo del ingenio universal.

X. — Buenos Aires. —
Fulanito, vate joven,
piensa publicar un libro.
Y, como nadie hará caso
de sus versos cacoquimios,
se enojará mucho, igual
que todos los Fulanitos.

E. G. Q. — Buenos Aires. — ¿Es inédito?

R. T. C. — Buenos Aires. —
No es inverosímil que hasta el [hombre ateo,
al que ni un milagro llega a convencer.
sienta idolatría por el macaneo.
Todo puede ser.